

CUATRO POETAS CÓSMICOS PUERTORRIQUEÑOS

EVARISTO RIBERA CHEVREMONT

JULIA DE BURGOS

FRANCISCO MATOS PAOLI

LOLITA LEBRÓN



Prólogo y análisis arquetípico de

FREDO ARIAS DE LA CANAL

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2001

**CUATRO POETAS
CÓSMICOS
PUERTORRIQUEÑOS**

© **FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.**

Castillo del Morro # 114

Lomas Reforma

11930 México, D. F.

FAX 55-96-24-26

E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

MÉXICO

PORTADA: **Lolita Lebrón y Francisco Matos Paoli** quienes fueron encarcelados 25 años y 8 años, respectivamente, por luchar por la independencia de Puerto Rico.

**CUATRO POETAS
CÓSMICOS
PUERTORRIQUEÑOS**

EVARISTO RIBERA CHEVREMONT

JULIA DE BURGOS

FRANCISCO MATOS PAOLI

LOLITA LEBRÓN

Prólogo y análisis arquetípico de

FREDO ARIAS DE LA CANAL

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2001

PRÓLOGO

LOS ENCUADRAMIENTOS LITERARIOS

Carl Jung (1875-1962), en Comentario psicológico sobre **El libro tibetano de la gran liberación**, siguiendo a Kant dijo:

Todo lo pensado, sentido o percibido es una **imagen psíquica**, y el mundo existe en tanto que podemos producir una **imagen** de él.

En **Introducción a Crítica de la razón pura**, Immanuel Kant (1724-1804), señaló:

Existen dos ramas del conocimiento humano, a saber: **sensibilidad** y **entendimiento**, que quizá surjan de una raíz común, pero que nos es desconocida. A través de la primera se nos dan los objetos; a través de la segunda estos son **pensados**.

En **Los conceptos puros del entendimiento o categorías** de la misma obra (p. 112) habló de la inconsciencia de la imaginación:

La **síntesis** en general, como lo veremos aquí, es meramente el resultado del **poder de la imaginación**, función ciega pero indispensable del alma, sin la cual no tendríamos conocimiento alguno, pero de la cual estamos siempre escasamente conscientes. **Convertir esta síntesis en conceptos** es una función que le pertenece al entendimiento, y es a través de esta función del entendimiento que empezamos a obtener conocimiento apropiadamente.

Jung debió haber añadido a "todo lo pensado, sentido o percibido", **lo concebido** por los poetas en sus estados de inspiración o de sueño, puesto que los arquetipos incluidos en el dictado de la voz que frecuentemente escuchan, son parte del mundo existencial del ser humano.

Manuel de la Puebla, con motivo de los ochenta años de Francisco Matos Paoli, publicó en la revista **Mairena** N° 38 una antología del poeta, la cual prologó con el título **Mundo poético**. Allí expresó:

La poesía de Francisco Matos Paoli nace de intuiciones directas, de las zonas misteriosas del espíritu. Está llena de interés por alcanzar la esencia de las cosas, y la expresión más auténtica del lenguaje. No apela nunca a la sensiblería ni a los efectos brillantes. Cuando entrega su intimidad lo realiza muy sobriamente sin exigir a los lectores una fusión entusiasta, superficial, con sus sentimientos. Su poesía requiere una constante participación del lector; reclama como preparación el familiarizarse con su mundo conceptual, con el sentido de su vida y con su estilo; poseer algunas claves. **Su discurso es esencialmente simbólico**, se expresa con un sinnúmero de imágenes. No es un poeta común, sino creativo en las ideas y en el lenguaje, con un modo muy personal de armar y de relacionar los elementos lingüísticos. Su estilo lo hace muy distinto de los poetas anteriores a él y de sus contemporáneos. No es poeta anecdótico ni descriptivo; no visualiza el mundo externo, sino que **se adentra en los secretos de las cosas, busca el misterio y sus vislumbres**. A su poesía hay que entrar con un espíritu abierto, exploratorio, como quien entra en una aventura de encuentros inesperados; participando de la misma actitud exploratoria del poeta.

Se ha **calificado a Matos Paoli de poeta hermético**, designación que no le complace (se ha explicado muchas veces al respecto, en contra) ni le ha favorecido. El orbe de sus pensamientos, de sus preocupaciones, así como las vías de acceso a dicho orbe no son cotidianas; pero leyéndolo, libro tras libro, se descubre su sistema planetario, con sus motivos centrales: Dios, Puerto Rico, el ente humano con sus interrogantes, el sujeto lírico frente a la vida, al mundo, a la muerte; el poeta en medio de su circunstancia totalizadora –la existencia– con todas sus respuestas; la poesía, sus posibilidades, variantes y limitaciones. La dificultad no es infranqueable.

Algunos de sus libros –como **Luz de los héroes** o **Canto de la locura**– son documentos poéticos de una circunstancia; en otros títulos, el epígrafe, el poema inicial, el tono y ciertas repeticiones, ofrecen algunas pautas; la idea central por ejemplo, la actitud prevaleciente en el sujeto lírico, ya sea ascensional, depresiva, mística, crítica o polémica. Entonces, **los poemas participan casi todos de una idea básica, de un sentimiento que se reitera, de un mismo lenguaje** y hasta de una forma y extensión semejantes.

(...)

Francisco Matos Paoli huye por igual del arte meramente artificioso que de "los aguafuertes populistas de gusto vulgar"; de la palabra "desnuda", realista, no trasmutada por el aliento poético, como huye de la palabra "vestida", un puro hecho lingüístico. Su ideal es el encuentro con la belleza, como verdad y viceversa. **No cree en el surrealismo**, prefiere la escritura consciente, **pero acepta que el subconsciente tiene una emanación frecuente, turbia, destructora, pero real, como se comprueba en su obra.**

En el Siglo XIX, la **Escuela simbolista** se percató de la importancia estética de la inspiración y del sueño, sin explicarse la razón de ello. Javier Ciordia Muguerra en el estudio crítico que hizo del poeta nacional de Puerto Rico, Francisco Matos Paoli, titulado **Entre el delirio y el orden. Preámbulo a Matos Paoli** (Universidad de Puerto Rico en Ponce. 1994), nos habla del **Neo-simbolismo**:

Naturalmente, el prefijo "neo" nos remite, en principio, al **simbolismo original francés**, de finales del siglo pasado y comienzos de éste [Siglo XX]. Este movimiento, tal como lo idearon y practicaron sus creadores y teóricos, **Paul Verlaine** (1844-96), en su **Art poétique** (1882) y **Stephane Mallarmé** (1842-98), en su libro de crítica literaria **Divagations** (1874-75), representa el tránsito de la **poesía de carácter racional** —que pervivió prácticamente hasta el **romanticismo**— a la **poesía simbólico-metafísico-imaginista**, de carácter transracional o **irracional**, que marca el paso progresivo del objeto al sujeto y que alcanza su apogeo o máxima exaltación con el **surrealismo**, cuando se impone como criterio estético el **automatismo psíquico** o flujo de conciencia que rompe la coherencia del discurso. El simbolismo entraña y pretende una reacción contra el naturalismo y representa, como tal, la evasión de la realidad y la fuga hacia un mundo más vagoroso o etéreo; un mundo de musicalidades lánguidas, de sugerencias imprecisas, de onirismo, de estados crepusculares de conciencia. El **Diccionario de términos o "ismos" literarios** lo describe así:

Herederero del espíritu romántico, el **simbolismo** significa, más que la exaltación del yo o la evasión de la belleza, un modo **intuitivo de conocimiento**, una

experiencia de lo absoluto, una especial emoción cuya expresión se realiza a través del **símbolo**.

Frente a un **arte** especular, esto es, **aristotélicamente mimético**, como reflejo exacto y analítico de las cosas –ideas, formas, colores– tal como lo realizaron el **realismo**, el **naturalismo** y el **parnasianismo**, se alza otro en el que imperan la **indeterminación**, la **imprecisión** misteriosa, la síntesis, el balbuceo confuso, a fin de expresar lo inexpresable de las emociones y de los sentimientos que **escapan al análisis**. Y, más que en la realidad externa, se centra en la subjetividad, en el mundo interior y recóndito del que aquélla –la realidad exterior– no es más que una traducción insuficiente. Así, pues, el **simbolismo** se caracteriza por su tendencia a sustituir los **procesos de la razón por los más imprecisos de la intuición y el sentimiento**. Nada, por tanto, de ideas claras o precisas; nada de mensajes concretos, sino imágenes; se desplaza la representación especular y se la sustituye por la figurativa, lo que da pie a un clima de vaguedad y de adivinanza del significado, que es lo que realmente pretenden los simbolistas. Porque, para ellos **poetizar no es nombrar, sino sugerir**, evocar, hacer que se diluya el mensaje y que se lo intuya y adivine poco a poco, como lo postula y manifiesta **Paul Verlaine**.

(...)

Entienden que a través de la sugestión de la música se manifiestan de modo sensible los estados de ánimo y se traducen las **emociones de orden inconsciente**, al par que la comunión del espíritu con la naturaleza, que es a lo que en el fondo aspiran. **Baudelaire, el verdadero maestro de Verlaine** en sus principios, al decir de **Roger Lefevre**, **hace de su poesía, al igual que Rimbaud y Mallarmé, una metafísica experimental de la Naturaleza**. En su

poema **Correspondences**, verdadero preludio del simbolismo, se expresa así:

La naturaleza es un templo donde las columnas vivas permiten a veces salir las palabras confusas, el hombre pasa a través de bosques de símbolos que lo observan con miradas familiares.

Esta **metafísica que heredan los simbolistas, al menos en parte, del romanticismo**, propende, más que a la exaltación del yo, a la experiencia de lo absoluto, el cual se intuye a través de los **símbolos** de la naturaleza, de un modo más emotivo que intelectual. En este punto **convergen con los filósofos idealistas**, cuya estética es, en última instancia, la de la pasión por lo imposible, por lo **absoluto del ser**, por lo infinito.

Prosigue Muguerza con el **Neo-surrealismo**, basado en la **Escuela surrealista**, fundada por Aragón, Bretón, Eluard, Artaud, Etc.:

En el fondo, pues, el **movimiento surrealista se proyecta ética, estética y socialmente, como una liberación de los imperativos del racionalismo**, al igual que como una dilatación de las propias fronteras del ser.

Esta estética libertaria legitimó y ratificó, como liberadores, los **estados alucinatorios**, ciertas manifestaciones de locura que se vieron como signo de genialidad, el juego desinteresado del pensamiento, la mueca antiacadémica, el flujo de conciencia, el automatismo gráfico y, más particularmente, **la imagen subconsciente u onírica**, como expresión de la primacía y de la **omnipotencia del sueño**. Todo esto evidencia que el surrealismo era portador de una nueva fe en el redescubrimiento de la realidad

interior y superior del hombre. Algunos de sus rasgos fueron, posteriormente, asimilados por los diversos "ismos" de vanguardia; otros, por el contrario, fueron barridos y borrados por el hiperbólico de su desmesura o por su incapacidad para integrarse entre los aciertos de una verdadera y legítima tradición. Una cosa ha quedado firme; que **el surrealismo se presentó como la estética de la irracionalidad o de la comunicación emotiva y extraconceptual; como una insurrección contra el imperio de la razón neoclásica**, de cuyos principios pretende emancipar al arte; en nombre de otros principios que arraigan en lo más intuitivo y espontáneo, mecánico y subconsciente del artista. De hecho, la idea de llegar al corazón sin tener que pasar por el cedazo del intelecto no se puede considerar como inválida. Una **obra de arte, al igual que un texto literario, puede transmitirnos su contenido emocional e impactarnos, sin que la comprendamos racionalmente**. Tal es el caso de **Romance sonámbulo**, de **Federico García Lorca**, del que, ni el mismo autor, según confesión propia, supo nunca lo que quiso decir, aunque reconocía, sin embargo, que le emocionaba profundamente. Otro tanto puede suceder al turista que se encuentra por primera vez, por ejemplo, con el **Guernica**, de **Picasso**. Sin entender lógicamente nada, se siente sacudido por un escalofrío de protesta o de rabia, en sintonía de emoción con el cuadro.

(...)

El arribo de Matos Paoli al surrealismo se produce a través del simbolismo. No soy yo el que lo inventa; es él, de nuevo, quien lo sugiere:

De **Mallarmé** recibo dos acentos primordiales: el idealismo puro de concentración simbólica y el preludio de una corriente literaria que más luego habrá de

definirse en el futuro como **surrealismo**. Este surrealismo necesariamente funciona en mí, sobre todo, en el descubrimiento del **subconsciente freudiano**, aunque para mí la poesía está mucho más allá de la mera irracionalidad y se pondera a sí misma como un fruto acabado de la reflexión consciente y el ímpetu de emoción neorromántica.

Por consecuencia lógica, los movimientos simbolistas y surrealistas tenían que avanzar hacia la búsqueda del idioma poético inconsciente o **protoidioma**. Dice Muguerza:

Por eso, para entender la semántica de Matos Paoli resulta imprescindible conocer su idiolecto reconfigurador y su simbología que engloba, aproximadamente, un centenar de palabras cuyo comercio cultural no tiene canje en diccionario alguno. El mismo lo reconoce cuando sostiene que la suya es "una poesía encapsulada en **símbolos**, que casi carecen de entronque lingüístico".

Ahora es necesario demostrar que los postulados de las escuelas simbolista y suprarrealista (surrealista), son análogos a la **primera Ley de la creatividad poética**:

Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

Conclusión de Muguerza:

Creo que basta con los aportes hasta aquí aducidos para poder concluir que el **surrealismo, en su propósito de expresar lo que está más allá de las cosas –su trasfondo o cara oculta–** se legitima, de algún modo, literariamente,

al par que se identifica con otros movimientos que han pretendido lo mismo, pero con método diferente. Lo que en éstos se hace por vía refleja, **en el surrealismo se convierte en espontaneidad automática**, en "efluvio" misterioso, tal vez, como dice don Francisco [Matos Paoli].

Desde el punto de vista lingüístico, el **surrealismo entiende y usa el lenguaje**—más que como institución de la inteligencia lógica que ordena, clasifica y distribuye la realidad, esto es, que la "cosmifica"— como una operación de la **inteligencia intuitiva o "sentiente" que expresa lo confuso y lo caótico del ser**. Porque, tanto lo racional como lo irracional, lo apolíneo como lo dionisiaco estructuran y vertebran el existir humano, si bien el **surrealismo responde mejor a la semántica de las emociones y del enigma de nuestro ser**.

El protoidioma demuestra lo que nunca pudieron explicarse ni simbolistas ni suprarrealistas. La expresión poética para ellos era un fenómeno "confuso y caótico", pero que poseía un valor estético formidable. La **segunda Ley de la creatividad poética**, informa de dónde proviene el protoidioma:

Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.

Lo que descubrieron primero los simbolistas y luego los suprarrealistas—apoyados estos últimos en las teorías sobre el inconsciente de Freud— fue que los símbolos pertenecientes al inconsciente humano, tenían para el esteta una vida propia de mayor importancia que la realidad cotidiana.

Hasta ahora los críticos literarios han intentado encasillar la obra de los poetas dentro de escuelas clásicas, renacentistas, barrocas, románticas, simbolistas, suprarrealistas, modernistas, etc., infructuosamente. No se puede poner puertas al campo. Muguerza no es la excepción:

A la luz, pues, de los datos aportados, sostengo ahora, como conclusión última, que la aventura **lírica de Matos Paoli** se enmarca, desde el punto de vista de la forma, **dentro de las directrices del simbolismo y del surrealismo**, por lo que **lo califico de neosimbolista y neo surrealista a la vez**. Su adhesión a los postulados de Mallarmé es, a mi juicio, inconclusa.

Desde Gilgamesh, primer poeta en la Historia, hasta Matos Paoli, se aplica la **tercera Ley de la creatividad poética**:

Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

Veamos este fragmento del sueño del poeta Kabti-ilani (765 a. C.) encontrado en la tablilla de escritura cuneiforme babilónica con el título **Erra e Ishum (Myths from Mesopotamia**. Oxford University Press. 1989):

Erra entre todos los dioses [el grande]
entre las **estrellas del cielo, la Estrella del Zorro titilaba** y [dirigió] **sus rayos** a él.
Las **estrellas de todos los dioses brillaban**
porque estos habían reñido unos con otros
y el príncipe Marduk [] puso [].
La **estrella de Erra lanzaba rayos centelleantes** a Anitu.

[Aparecerá] con su manto **radiante** y morirá la gente.
[También] las **fulgurantes estrellas con espadas**.

Leamos el artículo **En busca del Paraíso (MD en Español, enero 1987)**:

Las noticias sobre esta delirante droga suscitaron el interés del eminente neurólogo **Silas Weir Mitchell**, amigo de **Walt Whitman**, quien el 24 de mayo de 1896, tras probar el **peyote**, contó haber visto **estrellas**, finos y flotantes celajes de colores y luego una brusca aparición de infinitos puntos de **luz blanca** que inundaron todo el campo visual:

como si ante mis ojos
fluyera un rutilante río
formado por millones de astros
aún desconocidos de la Vía Láctea.

Laura Gallego en **Las ideas literarias de Evaristo Ribera Chevremont** (Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan, 1983), observó:

En él hay elementos modernistas en su poesía inicial, con una constante tendencia a las formas clásicas y un hondo sentido cósmico que recuerda a Whitman.

El fenómeno poético es concebido compulsivamente, por lo cual jamás se le puede denominar **abusivo o hermético**. A lo máximo que pueda aspirar es a un **estilo original en la forma** que caracteriza a ciertos poetas, mas el **fondo o la esencia arquetípica** es idéntica en todos ellos, por lo que la poesía cósmica de Ribera Chevremont no sólo recuerda a la de Whitman sino a la de todos los poetas que ha habido y hay.

Prueba evidente la encontramos también en la poesía de Julia de Burgos, Francisco Matos Paoli y Lolita Lebrón, que se comunica entre sí por los arquetipos cósmicos.

Cuando el poeta concibe un protoidioma más puro, es ininteligible para el lector común que se queja de **hermetismo**. Al respecto T. S. Eliot en **Criticize the Critic and Other Writings** (First Bison Book. N. Y. 1965), dijo:

De algunos grandes poetas, y de algunos grandes poetas ingleses especialmente, puede uno opinar que —debido al privilegio de su genio— abusaron del idioma inglés y desarrollaron un lenguaje tan peculiar y excéntrico que no sirvió de nada a los poetas posteriores.

Dice Ciordia:

El **hermetismo, además, no es una técnica**, sino el resultado, tal vez, de unos determinados procedimientos. Y estos son los que hay que **descubrir y analizar** para que aquél se diluya o se explique, por lo menos, en alguna medida. Creo que el **neosimbolismo y el neosurrealismo lo explican parcialmente desde el punto de vista de la forma**.

Veamos lo que Juan Marinello expresó en su prólogo a **José Martí. Poesía Mayor** (Edit. Letras cubanas. 1985), en relación a la poesía hermética del Apóstol:

Es en este segundo tipo de poemas donde aparece el artista de más ámbito y originalidad. Pero **esta parcela de lo poético martiano no está a libre plática** como la otra, la de la gracia captadora. Se hace necesario armarse de una afilada sintonía, **llegar a los senos oscuros de donde viene la voz desnuda**, ponerse a tono con un mundo que

cobra a buen precio de atención la complicidad con su admonición y su presagio.

Lo que no dijo Mugerza es que el **simbolismo** y el **suprarea-lismo** jamás explicaron el fondo del **hermetismo** o secreto poético. Tal análisis y explicación se realizó cuando fue descubierto el **Protoidioma**.

Matilde Albert Robatto en su ensayo **Memoria, testimonio y crítica literaria**, de su libro **El reino de la memoria** (Universidad de Puerto Rico. 1997), consigna un párrafo de **Diario de un poeta** de Francisco Matos Paoli (1915-2000):

Yo sólo sé que no soy un poeta voluntario. Una imposición de lo alto **me obliga a trabajar incesantemente**. Es como un asalto límpido, como una posesión, como un silencio que quisiera llenarse de palpitaciones **siderales**.

Yo sé que **oigo el efluvio de la plegaria poética**, que busco unión con algo superior a mí, que **un acento profético me impele a declarar el misterio de las cosas**. Yo trato de clarificar lo abstruso. Me deleito en la transparencia de un **mensaje cifrado en compulsión** de verdad. Entro en trance jubiloso cuando la noche cede al día su corona de espinas. Me invade una experiencia inexorable de beldad interior. Me aísla y me comunico. Fundo el desierto y la ciudad. Eslabono un pacto entre Dios y la historia. Me rindo al espíritu. Quiero salvar la naturaleza de su límite inerme.

Los poetas no siempre entendemos lo que escribimos. La máxima **fluidez rítmica proviene muchas veces del inconsciente**.

En el preámbulo a sus **Mis versos**, Martí nos habla de la concepción poética cósmica:

Estos son mis versos. Son como son. A nadie los pedí prestados. **Mientras no pude encerrar íntegras mis visiones en una forma adecuada a ellas, dejé volar mis visiones:** ¡oh, cuánto áureo amigo que ya nunca ha vuelto! Pero la **poesía** tiene su honradez, y yo he querido siempre ser honrado. Recortar versos también sé, pero no quiero. Así como cada hombre trae su fisonomía, **cada inspiración trae su lenguaje.** Amo las sonoridades difíciles, el verso escultórico, vibrante como la porcelana, volador, como un ave, **ardiente** y arrollador como una lengua de **lava.** **El verso ha de ser como una espada reluciente,** que deja a los espectadores la memoria de un guerrero que va camino al cielo, y al **envainarla en el sol,** se rompe en alas.

Tanto Martí como Matos Paoli están confirmando lo dicho por Platón en **Apología**, a través de Sócrates:

Entonces comprendí que los poetas no escriben poesía por sabiduría, sino por una especie de genio e inspiración; son como los adivinos o profetas quienes también dicen muchas sabias cosas sin comprender el significado de ellas.

Lo extraordinario en el texto de Matos Paoli, es que solicita del filósofo o del crítico una traducción del criptograma o mensaje cifrado del poeta:

De ahí **la necesidad del crítico que consiste en propiciar la iluminación** allí donde late la intuición en forma tan plena que se hace imposible traducirla con toda veracidad para nosotros.

Leamos la dedicatoria que me hizo en la portadilla del libro **Entre el delirio y el orden**:

A Fredo Arias de la Canal, quien siempre se ha distinguido como promotor de la poesía, y quien es un buceador psicológico de la experiencia poética.
Un alma agradecida que debe mucho a él.

En el año en que murió don Francisco me dedicó un ejemplar de su **Epistolario Esencial** (Puerto Rico 1999):

A Don Fredo Arias de la Canal, en la suma confianza de que la crítica, sobre todo, de la ingente poesía se transfigurara gloriosamente en un criticismo literario a lo Feijóo.
En el amor de todo.

El profesor Javier Ciordia Muguerza en el Cap. IX: **La aventura con el lenguaje** del libro mencionado, concluye:

Todos saben que un poema es lenguaje. Y saben, así mismo, que no todo lenguaje es poema. Pero no todos tienen claro qué es **lo que hace que sea poético un texto: si el vocabulario, si la tropología o si la sintaxis**. A nuestro juicio y, dejando de lado la intuición y el sentimiento, la poeticidad depende de la integración de estos tres factores. **El léxico nos revela, al par de la creatividad lingüística, las inquietudes y obsesiones del poeta**: el subfondo o sentimiento básico en donde arraigan o de donde parten sus textos. La tropología marca la suplantación del lenguaje utilitario por el connotativo, que crea una atmósfera de exaltación o de impresionismo en el poema. La sintaxis, en fin, expresa las modificaciones de la estructura sintagmática en relación a un determinado o presunto orden natural de la misma. La configuración de un estilo abarca todos estos aspectos que, en su conjunto,

determinan el **idiolecto de un autor**, en cuanto su lenguaje se desvía de la llamada "lengua común". En virtud de este desvío, su texto se convierte en algo así como un **supratexto o ideotexto**, cuya **decodificación** correcta depende de la familiaridad del estudioso con su obra. De ordinario, cuanto más se familiariza con ella, más se facilita o acrecienta su intelección. En el fondo, tanto en el caso de Matos Paoli, como en el de otros autores, la operación fundamental para entenderlos es una **operación de metalingüística. Hay que aprender su lenguaje.**

La conclusión de Ciordia es la misma a que llegaron Dilthey, Valery y Jung. Dilthey buscó las leyes sobre cuyas bases reposa la poesía. Valery decía que "el poeta se consagra y se consume en la definición y construcción de un lenguaje dentro del lenguaje". Jung buscó infructuosamente el significado de los arquetipos que "están todavía por traducirse al lenguaje conceptual". Freud fue el primero en observar los arquetipos o residuos arcaicos en su paciente Ana O, a cuya visión de la serpiente le dio una explicación de carácter fálico.

Intercalados entre las oraciones de los poetas aparecen los arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo. Por eso Jung señaló en **Psicología y religión: oeste y este**:

Un símbolo no se puede mandar a hacer como al racionalista le gustaría creer.

Ciordia Muguerza en el capítulo VII **Mitopoiesis: Radiografía y forja de un arquetipo: Albizu Campos** dijo:

Y, si por la palabra Dios creó el mundo, también el vate funda el suyo propio en la palabra. La diferencia entre uno y otro radica en que, en el primero las palabras se vuelven cosas, mientras que en el segundo, sucede al revés: las

cosas se convierten en palabras. En Dios, éstas son causales, realizantes, cosificantes; en el **poeta**, por el contrario, **ficcionales, desrealizantes, mitificadoras, creadoras de un mundo que no es, o que es solamente un ideal de ser, un arquetipo.**

Se equivoca Muguerza. Los poetas no son los creadores de la ficción simbólica del arquetipo. Por el contrario es el arquetipo el que se revela a través del poeta, quien se siente poseído por él. La fuerza existencial de Betances, Albizu y Lolita Lebrón reside en el complejo arquetípico del **héroe**, ente que pertenece al inconsciente colectivo de la humanidad, y que es el elemento causal, realizante y cosificante de la conducta humana.

Fredo Arias de la Canal

GRATITUD

A Manuel de la Puebla, quien recopiló la poesía cósmica de Evaristo Ribera Chevremont.

A Isabel Freire de Matos, quien puso a nuestra disposición la obra poética nacionalista de Francisco Matos Paoli.

A Magaly Quiñones, quien obtuvo información indispensable sobre la bibliografía de Ribera Chevremont.

Fredo Arias de la Canal

EVARISTO RIBERA CHEVREMONT
(1896-1976)



CUERPOS CELESTES
OJOS - LUZ

LA MIRADA DEL UNIVERSO

Yo siento en **MÍ LA MIRADA DEL UNIVERSO**.

Yo siento la **MIRADA DEL UNIVERSO** en mi carne
y en mi espíritu.

El UNIVERSO ME MIRA.

Yo no soy quien lo **MIRA**.

ÉL ME MIRA.

ME MIRA con los muchos **OJOS** de que dispone.

Muchos **OJOS ME MIRAN: SON LOS OJOS**

DEL UNIVERSO.

ME MIRAN LOS OJOS DEL MAR.

Los verdes, azules y negros **OJOS DEL MAR.**

Los **OJOS** que brotan de las profundidades del **MAR.**

Los **OJOS** magnéticos y dominantes del **MAR.**

Yo siento en mí la fuerza mágica de los **OJOS DEL MAR.**

YO NO MIRO EL UNIVERSO.

EL UNIVERSO ME MIRA.

Yo siento su **MIRADA** en mi carne y en mi espíritu.

Yo siento en mí sus muchos **OJOS.**

ME MIRAN LOS OJOS de la tierra.

Los rojos, amarillos y amarronados **OJOS** de la tierra.

Los entrañados y aterradores **OJOS** de la tierra.

Yo siento en mí la fuerza enigmática de los **OJOS**
de la tierra.

YO NO MIRO EL UNIVERSO.

EL UNIVERSO ME MIRA.

ME MIRAN LOS OJOS del cielo.

Los **IRÍDEOS, TRANSLUCIENTES Y CAMBIANTES OJOS**
del cielo.

Los fugados, **RELAMPAGUEANTES Y ALUCINADORES**
OJOS del cielo.

Yo siento en mí la fuerza mística de los **OJOS** del cielo.

ME MIRA EL MAR.

ME MIRA EL MAR CON LOS OJOS de sus burbujas
y sus escamas.

ME MIRA la tierra.

ME MIRA la tierra con los **OJOS** de sus corolas
y sus **MANANTIALES**.

ME MIRA el cielo.

ME MIRA el cielo con los **OJOS** de sus auroras
y sus **ROCÍOS**.

Mí corazón de **BARRO** purpúreo se vuelve canción
cuando la **MIRADA**, que viene
de los infinitos **OJOS** de quien forjó el **UNIVERSO**,
entra en mí.

Porque hay unos **OJOS** situados más allá de la materia.

Son los **OJOS** que nadie ha visto nunca.

Son los **OJOS** de Dios.

OJOS que están fuera de cuanto es,
y que han de llegar a ser los del hombre.

De Punto final

SOL Y MIRASOL

Él, **SOL Y MIRASOL**. **SOL** que fascina,
con su **FUEGO IRISADO**, a quien lo adora.
Excelsa **SOBREFLOR DESLUMBRADORA**;
EN UNA Y OTRA FLOR, FLOR SIN ESPINA.

FLOR que repite su virtud. Culmina
en las esfera que su **LUZ** valora.
Su imperio no es imperio de una hora.
Su imperio eternidades **ILUMINA**.

Es amor, es amante y es amado.
Él, **SOL Y MIRASOL**. **Y SI ES MIRADO**,
MIRANDO A QUIEN LO MIRA, LUZ lo hace.

MIRANDO A QUIEN LO MIRA, se contenta.
Tantas **MIRADAS QUE LO MIRAN**, cuenta,
que él, en cada **MIRADA, EN LUZ** renace.

De **El semblante**

SOL EN COLORES

La **LUZ**. Y, en nuevos **RAYOS**, la mañana.
Pintadas, las esferas del **ROCÍO**.
En cada esfera, con redondo brío,
un **SOL AZUL O VERDE**, rosa o grana.

La **LUZ**. **LA LUZ DEL UNIVERSO** mío.
¿De qué profunda inmensidad dimana
la **LUZ**, que es un portento? ¿Qué la engrana
con el color, dándole poderío?

Cada **SOL DEL ROCÍO** vibra, cuando,
cambiante de color, vase agrandando.
Cada esfera es un **SOL QUE ARDE** en colores.

Y los **SOLES SON OJOS**. **LUZ CUAJADA**
EN OJOS que son suyos. Su **MIRADA**
ES LUZ –LUZ y color– en sus temblores.

De **El semblante**

NOCHE

IV

Los jardines, los patios, las plazas, las callejas,
están blancos de LUNA. Me vence el demonismo
de la LUNA, cargándome de VISIONES perplejas,
que me aturden. La noche tiene poder de abismo.

He de huir de la LUNA, porque me hace daño
con su LUZ, que es de extraño, de mórbido fermento.
Esta LUNA ES LA LUNA MÁS CALIENTE del año.
ALUCINADA, BEBE LA TIERRA SU ARDIMIENTO.

¿Qué más manda en la noche? ¿Será el amor PUNGENTE
DE LOS SEXOS? Se palpa, con las palpitations
del animal empuje, la universal corriente,
corriente desbordada de inmensas pulsaciones.

En mis nervios, tan finos que me duelen, recojo
la LUZ enervadora de la LUNA hechizada,
mientras miro en los cielos RELUCIR UN SOL rojo
y VERDUSCO, y la noche se reclina en mi almohada.

LOS SONETOS DE DIOS

3

Si en el **SOL** de los pétalos lo advierto,
si en la **MIEL** de las nubes se derrama,
si logro **VER** su corazón abierto
en la voz de la **ROSA**, voz de **LLAMA**.

Si se entrega en el verde de la rama,
si en la rama del **FRUTO** está despierto,
y en el **ARDIENTE RUISEÑOR**, que clama,
halla su nave el emplumado puerto.

Si todo, por ser suyo, se mantiene
con el místico amor que de **Él** proviene
si todo, por su sal, es armonía.

¿Por qué, por qué mi canto no da hojas
rosadas o de **AZUL** en vez de rojas
y de su ritmo hace nacer el día?

De **La llama pensativa**

EL HOMBRE NUEVO

Yo veo al hombre nuevo que vive en el **ESPACIO**.
Su alma está en el **COSMOS**: Su genio es infinito.
Si domina la tierra, domina el **UNIVERSO**.
Lleva el alma en los **OJOS**: el misterio divino.
Él ve por dedos, frente, rodillas y epigastrio,
a través de montañas y cielos de **GRANITO**.
El corazón no engaña, no engaña al hombre nuevo,
corazón y cerebro se juntan por un hilo
que, al vibrar en su cuerpo, produce **IRRADIACIONES**
como los grandes puntos del **SIDERAL** tejido.
Esa **LUZ**, que observamos en todo él, la proyecta
con su maravilloso poder imperativo,
la proyecta en la zona profunda de los **ASTROS**
donde hay humanidades superiores con nimbos,
donde él crea visiones de potencial belleza,
donde él escribe el verso que le dictara Cristo.
Él prendió siete **LÁMPARAS**
que se hicieron mil **LÁMPARAS**.
Y hoy recogen sus manos el numeroso **BRILLO**.
Él resbala en lo inmenso con su materia leve.
Él todo lo anticipa, pues todo lo ha entrevisto.
Voces de ayer, las voces que le hablan, son voces
para ser escuchadas por internos oídos.
La presencia de algo magistral él la siente
gravitar en sus nervios: un oculto individuo
que le sigue y le guía, que le exalta y le impulsa
sobre el blanco elegante de millares de siglos.
Su dios es el silencio, claro dios, dios **INMÓVIL**,
que en la copa delgada de **ORO Y LUZ** da el sonido.
Ya se abre sensible, misterioso, rizado,
con su breve pantalla color rosa, el oído,

para oír en lo **CÓSMICO LAS ESTELARES** notas
de los diversos **MUNDOS**, pitagórico ritmo,
expresión dulce y diáfana de un estado celeste,
concierto **LUMINOSO DE LAS ESFERAS**, grito
de un **UNIVERSO** pleno de emoción y hermosura,
de un **UNIVERSO EN LLAMAS** que se hiciera suspiro.
Desde su nacimiento, la mente tejedora
sobre el mundo unas redes enormes ha tejido.
Las redes telepáticas que hoy arropan al hombre
y le tornan perfecto telégrafo sin hilos.
Los **SUEÑOS** de las mentes humanas repercuten
en la mente del hombre nuevo, aparato fino
que apresa los mensajes de cerebros aéreos
y mensajes de **SOLES** en sus curvas y giros.
Le circundan las alas de mil **SUEÑOS**, las alas
que, al sacudir el aire, provocan vago ruido
y agitan las tinieblas de la sagrada noche
en cuyo **SENO** se unen mil secretos latidos.
¿A dónde van los **PÁJAROS** desenjaulados, locos
los **PÁJAROS** que cerca de nosotros sentimos,
y que cantan un canto sin cantarlo? Tal canto
lo componen los **SUEÑOS** con ilusorios trinos.
Son **PÁJAROS** del valle, del monte, el **MAR Y EL RÍO**.
Del corazón del hombre vuelan precipitados
y en bandadas se arrojan sobre el mundo dormido
mientras que el mundo danza vertiginosamente
entre hermosos **PLANETAS** de bucles de platino.
¡Oh, **SUEÑOS** voladores! ¡Oh, formas fugitivas!
¡Oh, voces extrahumanas que son extraños signos!
Idioma para el hombre nuevo, lenguaje brujo,
simbología hermética del genio del Destino.

¿Qué dicen esas voces, qué revelan, qué narran?
¿Nos insinúan algo? ¿Nos demandan auxilio?
¡Ah, las excelsas voces! ¡Ah, los lejanos ecos!

¿Son mandatos de MUERTOS o mandatos de vivos?
Son cosas de otro mundo que hoy el hombre percibe,
altas admoniciones para el sutil oído.
Nos predican catástrofes, nos predican venturas,
y el interior tumulto crece con el sonido
de las voces que **RASGAN** las telas del silencio
y operan en la onda del **CÓSMICO FLUIDO**.

De **El hondero lanzó la piedra**

LAS LÁMPARAS INTERIORES

¿Qué **LUZ** hay en mí?

¿Qué **LUZ ME ALUMBRA**

en el instante en que mi corazón desnudo?

Las **LÁMPARAS DEL CUERPO ILUMINAN.**

Los **OJOS** para contar los números del mundo
cumplen su cometido.

Pero hay **LÁMPARAS** de mayor profundidad.

Su **LUZ ES LUZ** de indecible poder.

LÁMPARAS interiores;

LÁMPARAS sondeadoras de lo finito en lo infinito.

Las **LÁMPARAS** del cuerpo capturan la visión externa de
los seres y las cosas.

Las **LÁMPARAS** interiores captan el secreto en lo secreto.

¿Quién **ENCIENDE LAS LÁMPARAS** interiores,

las **LÁMPARAS** de inmaterial **LUZ**?

Tal **LUZ** conduce a lo intrincado del ser

y en lo intrincado del ser revela lo irrevolvable:

lo que se es...

El hombre es parte del Todo y el Todo está en el hombre.

Las **LÁMPARAS** interiores expulsan **HAZ DE RAYOS.**

HAZ DE RAYOS –explosión de colores–.

El **RAYO AZUL Y EL RAYO VERDE** obran.

HAZ DE RAYOS que tienden a escudriñar.

HAZ DE RAYOS.

Tiende a exaltar lo interior de la forma;

en su inquietante anhelo de infinito.

Consolidación trascendente de la unidad **CÓSMICA.**

Comunión que induce al hombre

a sentirse en la **LUZ DEL UNIVERSO.**

Más allá de las **LÁMPARAS** del cuerpo
–**LÁMPARAS** que aprisionan la imagen
de los seres y las cosas–
extienden su dominio las **LÁMPARAS** interiores;
las **LÁMPARAS DE LUZ** inmarcesible:
FOCOS de eternidad en lo infinito.
LUZ que arropa los mundos encerrados en el hombre
y los **MUNDOS** abiertos del espacio.
LUZ que envuelve y da más al agrandar
los **OJOS** del espíritu.
Incontables fenómenos se asocian
en lo inconmensurable:
cúmulo, rosicleres y arreboles **DESLUMBRAN**
al visionario en su función de arte.
Es la **LUZ** en su imperio de milagros.
Del éter al polvo y del polvo al éter,
la **LUZ** engrana líneas y matices.
Subyugadora magnificencia.
Cada línea y cada matiz preservan
el misterio de lo Creado.
Con más intensidad se manifiesta
en la enigmática esquivez del espíritu
el tumulto huidizo de las ideas y las sensaciones.
Desborde incontenible de imágenes y visiones
en revuelo de **SUEÑO** que son realidades.
El **SUEÑO** es lo real cuando el **SUEÑO**
se funda en lo ideal.
Lo ideal es amor, gracia y belleza.
No es la materia de violentos impactos
lo que borda
en las telas del espacio.

LÁMPARAS interiores:
lo elevado en lo alado,
lo alado en lo elevado,
lo que en lo no nombrado se origina.

Junto,
con la **LUZ** que no fina,
nueva palabra para nuevo asunto
se manifiesta: es la Verdad Divina.

LÁMPARAS precursoras
de lo de más alcance. Volcamiento de **ESTRELLAS**.
Dilatación de auroras.
Es merced de otros **MUNDOS LA LUZ QUE ES LUZ**
en ellas.

CANTO DEL AMOR EN LA MADUREZ

Él llegó con la **LUZ** y era **LUZ** por ser hombre.
Y la **LUZ** que traía se la dieron las **ROSAS**.
La **LUZ QUE HAY EN LAS ROSAS ES LUZ** inacabable
LUZ de la juventud renovada por siempre,
de la semilla al capullo y del capullo a la **MUERTE**.
Él llegó con la **LUZ** y traía una **LUZ**,
una **LUZ** más cabal que la **LUZ** de su cuerpo.
Y era la **LUZ** del alma.
Su alma era **LUZ**, porque el amor en ella
estaba, y era diáfano lo mismo que la **ESTRELLA**.
Y además de la **LUZ** de su cuerpo y su espíritu,
él otra **LUZ** tenía,
la **LUZ** de la canción, que es verbo y armonía.
Su canción era pura;
honda por la pureza, fuerte por la tristeza,
grande por el **ALIENTO QUE ES DE SOL** que madura
en un campo de árboles de infinita belleza.
Y él buscaba una forma: la mujer. Y ella vino
a tocarle en la gloria consistente del día,
colmándole de imágenes eternas el camino.
Las manos de aquel hombre
tomaron de la **FUENTE EL AGUA QUE FLUÍA**
INAGOTABLEMENTE;
y con firmes y alados movimientos lo hacía.
Las manos de aquel hombre
tomaron del jardín la **FLOR** más delicada;
y la **FLOR REFULGÍA**,
tal como la mujer cuando está enamorada.
Las manos de aquel hombre se elevaron al cielo,
movidas por la **FIEBRE** de alcanzar aún más **LUZ**.
La **LUZ** que hay en el cielo.

Yo vi que sus manos **RESPLANDECÍAN** hondas,
inmensas, contra un cielo rico en **CONSTELACIONES**.
El **MAR** a sus pies, fijo, sonoro, hervía en ondas,
y la tierra ofrecía potentes **RADIACIONES**.
Y hoy, mujer, aquel hombre tiene aspecto de sombra,
y hecho sombra, en la sombra,
se escurre por la tierra.
Y, a la tierra que es **BARRO** de impiedad él se aferra.
La **LUZ** no ha **MUERTO** en él,
pero en la edad perdida para los **LUCIMIENTOS**
de la **SANGRE** y la piel,
no lo externa, lo oculta, como su pensamiento.
La **LUZ** que lleva ahora
es de **FUEGO** de tarde, no de **FUEGO** de aurora.
Ahora se ha vuelto grave
y tiene una riqueza, que es la sabiduría.
Ahora él escucha el grito victorioso del ave
en los bosques, donde dulce **LLAMA** es el día
y él sólo silencio. Todo bien él comprende,
y tanto como el hombre de más ansias, se **ENCIENDE**.
Pero él es el silencio.
Ahora sabe el secreto de la embriaguez y calla.
Ahora sabe el secreto del amor y lo calla.
Sabe que lo más recio no es ir a la batalla
sino sentirse en firme posición y ser único.
A la mujer le dice: La **FUENTE FLUYE**. Toma, mujer,
si es que lo quieres, del **AGUA** que te ofrezco.
La **FLOR** se abre. Ahora, mujer, su fresco aroma.
La **FRUTA** crece. Tómala que para ti es que crece.
Estoy viendo la tarde caer sobre los montes.
El color ennoblece todos los horizontes
y una grande tristeza me **PUNZA** el corazón.
Aún me queda, mujer, una cosa que darte.
Una cosa pequeña, muy pequeña: mi arte.
Y mi arte es tan sólo dolorosa canción. (Inédito)

CUERPOS CELESTES
OJOS - LUZ
PIEDRA

OJO SOBREHUMANO

De lo más blanco en él –mejilla y frente–
brota el alba. Y la **ESTRELLA**, en **FUEGO** amante,
dice al amor, que es, por amor, **ARDIENTE**,
cómo en su **FUEGO** amante está el amante.

Y el **OCÉANO**, en ímpetu ondeante,
en vasta imposición omnipotente,
es alba y es **ESTRELLA** y es semblante;
y en lo **BRILLANTE UNIVERSAL** se siente.

Y UN OJO LUCE EN CIRCULAR ZAFIRO.
¡El **OCÉANO**! ¡El **OJO**! Hay un suspiro
que traduce inquietudes y desvelos.

Y sus gotas gotea el **OCÉANO**
en el **OJO**, que es **OJO** sobrehumano
y que de su **ESPLENDOR** forja los cielos.

De **El semblante**

LOS SONETOS DE LA BELLEZA

V

En el Zodíaco, de tan firme rueda;
en esos doce signos eternos,
yo la tendré, porque en su LUZ se queda,
convertida en puñado de señales.

Pueda yo **VERLA EN TANTOS SOLES**; pueda,
al ritmo de sus formas **SIDERALES**,
ver que, si al polvo nuestro polvo rueda,
ella **FULGE** en sus místicos **CRISTALES**.

Pueda gozarla en su imperial dominio,
librada del dolor y el exterminio,
del mal que en sombra todo bien convierte.

Porque, en su rueda permanente y vasta,
RELUMBRA: ni se oxida ni se gasta,
burlándose del tiempo y de la MUERTE.

LOS SONETOS DE DIOS

1

Vuelve la vida que se fue. Se posa
en este cuerpo de **COLUMNA ARDIENTE**,
del matiz **ENCENDIDO DE LA ROSA**,
del **CRISTAL** repetido de la **FUENTE**.

Círculo de **REFLEJOS, REFULGENTE**
y alta **ESTRELLA** del canto, numerosa
y excelsa **LUZ; LUZ**, infinito, frente
que entre las manos de mi Dios reposa.

Reposo de la **LLAMA** pensativa;
LLAMA que, reposando, más se aviva,
y que, con **FUEGOS** de finura, **QUEMA**.

UNIVERSO en mí, espíritu y figura;
hálito y **ESPLENDOR** de la hermosura
en la mística entraña del poema.

2

Yo sé que es la palabra insuficiente
para expresar a Dios en forma pura,
para dar el secreto de la **FUENTE**
perfecta e inmaterial de la hermosura.

Yo sé que hasta mí llega su corriente,
tan de amor, tan de **LUZ**, tan de dulzura,
tan de su corazón, tan de su mente;
y yo no sé explicar tanta ventura.

Yo sé que Dios me **MIRA**, que me toca
con su mano tan tierna; mas mi boca
permanece cerrada para el canto.

Y, al fin, el alma mía, **DESLUMBRADA**,
a la excelsa merced de su **MIRADA**
y su caricia, se deshace en **LLANTO**.

De La llama pensativa

LA LUZ EN EL AMOR

4

Anoche, entre las **ROCAS** en hilera
el **MAR** dejaba oír sus vagos ruidos.
Mi corazón, crecido en sus sentidos,
más corazón, por tus memorias, era...

Los **MUNDOS TREMULABAN ENCENDIDOS**
–**LLAMAS Y CHISPAS DE POTENTE HOGUERA**–.
Se me antojaba que la noche **ARDIERA**
y adentrarse su **FUEGO** en mis sentidos.

Era el amor que se sobreponía
en **FEBRIL** volcadura de armonía,
ajustándose al **CÓSMICO** conjunto.

Súbitamente, punto **RELUMBRANTE**
apareció en la noche; y el amante
que era yo, **VIO LA LUNA**. Solo punto.

LA CANCIÓN DE LAS LLAMAS

LLAMAS, LLAMAS EN MÍ, LLAMAS que dicen
una canción sabida de mis años.
Soy una LAMPARILLA de aceite en la cual
mi espíritu es la LLAMA.
Ayer en el tapiz de mi carne trezaban
las figuras del amor sus mil hilos de SUEÑO.
El hombre que soy yo,
un hombre que lleva en sí al dios durmiente,
dejaba correr el RÍO DE LA SANGRE
sobre las crústulas del alma.
Y el alma iba TRAGANDO silencios
que sólo el alma comprendía.
Y toda era como el galope de las LLAMAS.
Vibraban mis células en la corona de las LLAMAS.
Se consumía mi corazón
en el CHISPOSO HERVOR DE LAS RELUMBRES.
Y mi mente, anegada en vértigos de púrpura,
lanzaba HOGUERAS
en una salvaje anunciación de delirios.
Lucía el amor sus armas y sus banderas,
cierto de alcanzar el saludo de las edades
en el desfile de las láminas.
Yo iba pisando LLAMAS.
Yo iba pisando torres de ceniza.
Y en el vaso íntimo de las eróticas LIBACIONES
cantaba el VINO de los deleites
el canto de las exaltaciones
y de los desvanecimientos.
El suspiro hacía gemir sus sedas
en el cordaje de los violines a la sordina.

Pero, ahora, después del De Profundis de aquellos días
que fueron alcobas muelles de tibios lujos,
o rizos de color en alfombrillas blandas
de juventud y de ensueño,
las **LLAMAS** son como los cabellos alborotados
de los profetas.
LLAMAS de amor, ¡lejos se han ido ya!
LLAMAS de la visión, ¡cerca están de mi sombra!
Mis sentidos chocaban
con el cerco de las lenguas **DORADAS**;
y, al fin despierto en mí el dios durmiente,
se vio cogido en redes
que hacían **BRASAS** las plumas dulces de tiempo.
La cabalgata de las imágenes **FULGÍA**
en la soledad de mí mismo.
A la misa sensual de los enlaces
sucedió la emoción de los himnos,
y el laúd de los poemas, de notas de plata,
volcó sobre los orbes el bien de la armonía.
Mas, pronto se **AHOGARON LAS BUJÍAS**
que sólo se entregaban a la fiesta de los himeneos.
O que trataban de seguir las curvas
de la órbita de los **ASTROS**.
Y entonces fueron las mejores **LLAMAS**.
LLAMAS que auspician la hora en que se ofrece
la mística riqueza de los númenes.
LLAMAS que un día pusieron una interrogación
en las pirámides
y que dieron calor al surco
en el cual germinó el trigo de la cena.
LLAMAS que son la génesis del Verbo,
que giran en la nebulosa y en el vientre de la mujer,
que son promesas en las gestaciones
y gracias en los **FRUTOS**.

**LLAMAS DEL UNIVERSO, LLAMAS EN MÍ,
QUÉMENME, DESTRÚYANME PARA LOGRAR EN LA MUERTE
LAS OTRAS LLAMAS** que no se ven
y que son de mayor belleza.
Déme el Señor de las **LLAMAS** la **LLAMA** del espíritu.
Déme la **LLAMA** del infinito.
Déme la **LLAMA** del infinito
y hágame **LLAMA** de la eternidad.
Y tenga yo, no la **LLAMA** de los cuerpos,
sino la **LLAMA** de las almas.
Mi corazón fue **LLAMA**; **ES HOY GUSANO**.
Mi cerebro fue **LLAMA**; es cielo y es esencia.
Sea en mí el **DIAMANTE DE LLAMAS** del infinito.
Sea en mí el **DIAMANTE** infinito de las **LLAMAS** de Dios.
El dios durmiente, en mí despierto,
abre sus brazos de claridad; y su silueta se recorta
sobre los **MUROS** de una ciudad de **LLAMAS**.
Una ciudad que **FULGE** y clama
el mensaje de los futuros de **ESTRELLA** molida,
cuando la **LUZ**, ya en carne de los hombres,
es sólo un vocablo: Amor.
Y los cielos y las tierras parecen **ARDER
EN SERPENTINEANTES FOGATAS**.
¡**LLAMAS** como dioses despiertos,
de **OJOS COMO MUNDOS ROJOS Y DE LABIOS
QUE PRODUCEN PÚSTULAS** semejantes
a las **HERIDAS** de Jesús!
Sea el **UNIVERSO COMO UN RÍO DE LLAMAS**
en el cauce de mi espíritu
donde la paz es sólo una vida
que tiene la grave ondulación de la **LLAMA**
en el pabilo de la vela.
¡**LLAMA** que ha de dar en mí, por siempre,
la suma de todas las **LLAMAS**.

De El hondero lanzó la piedra

MI CORAZÓN

¿Quién ha **FUNDIDO** mi corazón?
¿De qué ha sido hecho mi corazón?
¿Qué será de mi corazón
cuando se **FUNDA** de nuevo?
Mi corazón fue **COBRE**
o tal vez, **HIERRO**.
Mi corazón fue **ROSA**
o, tal vez, **ESTRELLA**.
¿Todas las veces que he venido
he traído el mismo corazón?
Mi corazón es como el dios
de una tierra blanca y dulce.
¿De quién me viene este corazón?
¿De qué raíces se alimenta
este corazón, que es el centro,
punto causal de mi vida?
No está en él la **MUERTE**, sino la eternidad.
Se deshace en la tierra, pero retoña en los **ASTROS**.
¿Quién es el infalible? El corazón.
Encarnado o etéreo, él es el mismo.
En él **LUCE** el collar de los ímpetus,
el collar de las nubes y los **MUNDOS**,
el collar de los reyes y los santos,
el collar de los genios y los mártires.
Alrededor de mi corazón
el cielo hace girar los **SOLES** y las **LUNAS**:
Fantasmas de miles de años.
Mi corazón es el **FRUTO** de mi cuerpo;
es el **FRUTO ENSANGRENTADO Y LUCIFORME**;
es el **FRUTO QUE, DESGAJADO**,

caerá en la **BOCA** de la sombra.
Polvo será, porque ha sido **COBRE**;
polvo será, porque ha sido **ROSA**;
polvo será, porque ha sido **ESTRELLA**.
¿Qué será de mi corazón?
¡Mi corazón, oh, mi corazón!
Mi corazón, que mañana **VERÉ**
colgado del **PECHO** de Dios!

De Creación

PALABRAS NUEVAS

Hay guirnaldas de **SOL EN MI GARGANTA**,
hay guirnaldas de colores en mi garganta,
hay guirnaldas de sonidos en mi garganta.
Mi voluntad es una telaraña **AZUL**
que aprisiona las nubes y los **PÁJAROS**,
los rápidos enigmas del aire.
Soy un fundador de **SOL**, un chino rojo.
Mi droga suave y tibia es el **SOL**.
Olfateo las distancias y veo por mi cuerpo,
veo por mi corazón...
La eternidad cruza mi camino.
Los zahoríes de mis **OJOS**
descubren tesoros de **ESTRELLAS**
en la tierra blanca de los cielos.
Cada **SOL ES UN MANANTIAL** de quimeras.
¿De dónde viene la **PIEDRA** de mi honda?
La **PIEDRA** de mi honda viene de ayer,
con el enredo de las voces de ayer,
con los fantasmas de ayer.
Mi hiperestesia sensorial advierte
los residuos fugaces de cosas que existieron.
Necesito el silencio,
la capucha gris del silencio,
para hundirme en la onda del silencio,
con mis guirnaldas de sonidos
y mis guirnaldas de colores.
Necesito el silencio, siempre el silencio,
para ser nota en la sinfonía de los **MUNDOS**.

Se hace un silencio cóncavo a mis pies.
Y voces, voces, voces
de las mañanas y las tardes
que vuelan por el monte del silencio,
con triángulos **RADIOSOS**,
me hablan a mí como instrumentos magos,
con respuestas a lo que deseo saber.
Cada voz es una sombra,
cada sombra es una **LUZ**.
Necesito el silencio para el diálogo interior:
las voces que en mí duermen,
los ecos de las voces de otras vidas.
Mi alma es una **CARACOLA**
llena de **VIENTOS**, palabras y murmullos
de los cielos, de la tierra y del **MAR**.

De El hondero lanzó la piedra

RUIDOS DE LA NOCHE

En la red oleosa de la noche me enredo...
En el AGUA dormida se desnuda una ESTRELLA.
El campo abre en silencio su abanico bordado
de inmensas FLORES negras.

¿Quién infla la vejiga del VIENTO en los pinares?
¿Hay música en los ASTROS?
¿Quién habla entre las hierbas?
¿Has oído? Son voces de una extraña comparsa.
Me lo ha contado el viejo que va al bosque por leña.

Tengo miedo esta noche, tengo miedo esta noche...
Se cruzan picos pardos sobre las cumbres viejas;
azulinosa curva traza una ESTRELLA errante.
¿A dónde irá esa ESTRELLA?
Tengo miedo a esa ESTRELLA.
Las voces y los ruidos que conmueven el aire
pasan sobre los pueblos que amortaja la niebla.
De árbol en árbol cruzan unas alas gigantes;
la cabra con sus cuernos perfora la madera.
¿Has oído? ¿Has oído? ¿Qué PÁJARO ha cantado?
¿De la torre en ruina se zafó alguna PIEDRA?
¿Es el CIERZO el que agita la FLECHA de los álamos?
¿Es el duende el que danza bajo la chimenea?

¿Qué veleta rechina? ¿Qué CRISTAL ha saltado?
¿Por qué ha llorado el niño? ¿Por qué gritó la abuela?
¿Has oído? ¿Has oído? ¿Quién arrastra la azada?
Ha rodado una ESTRELLA.
Tengo miedo a esa ESTRELLA...

¿Quién arrastra la azada...? ¡Cómo aúllan los perros!
Unos **OJOS** coruscan... ¿Quién cantó? ¿La corneja?
La bruja de la escoba se está **AHOGANDO** en el pozo.
Ha rodado una **ESTRELLA**.
Tengo miedo a esa **ESTRELLA**...

De La copa de Hebe

ORACIÓN DEL SUPERHOMBRE

Soledad, yo voy a ti,
porque tienes la **GARRA**
de un orgullo que no termina en mí.
En ti se aguzan mis alas...
Eres la fuerza de un nacimiento
desde el hombre hasta mí.
Yo, Dios de mi **FUEGO** y mi cielo,
Dios de mis células y mi **SANGRE**,
Dios de mi corazón y mi mente,
Dios de mi **SUEÑO** y mi verso,
Dios de mi órbita y mi siglo,
Dios de mis **ESTRELLAS** y mis destinos...
Dios de mis **OJOS** y mis visiones,
Dios de mi anillada de imágenes y símbolos,
Dios de mis **ÁGUILAS** y mis **SERPIENTES**,
Dios de mi misa roja y mi oración,
Dios del ritmo que está en lo Creado y en lo Increado,
Dios de toda tú, soledad exaltada
de mi Dios que soy yo,
línea, color, sonido, esencia y substancia
de Aquél que me hizo y me dio lo que es:
ímpetu, bravura, fecundidad, **ESPLENDOR**, belleza.
¡Oh, mis manos cargadas de futuros...!
A ti, soledad, bosque,
encina, **HACHA**, músculo, torrente;
a ti, soledad, mina,
carbón, **DIAMANTE**, gnomo, metal;
a ti, soledad, **MAR**,
racha, velero, brea, exploración, bíceps, hurrah;
a ti, soledad, hermosura,
a ti, soledad, salto de los siglos,

ORO, MÁRMOL, himno, **LLAMA**;
sobre mí: sobre mi cuerpo, sobre mi espíritu...
¡Oh, alma mía, todo el **UNIVERSO**,
formas en mí y en ti, doble naturaleza,
tiempo y espacio, eternidad e infinidad!
Formas profundas, divinas, **ALUCINANTES**
dentro del orden puro y de **ORO**,
ASTROS girantes, curvas errantes,
anillos resonantes,
misterio en **FLOR** del número,
cifras sagradas, músicas en **AZUL**,
ecuaciones y guarismos, pentagramas y notas
de **SOLES** en verde, púrpura y violeta...
Armonías durmientes de antiguos silencios,
SOLES en los signos jeroglíficos de Pitágoras,
SOLES SANGRANTES dentro de mí,
señales y avisos de un **SOL** a otro **SOL**,
SOLES en ti, y en mí,
ÁNFORA insondable del Amor: Fin...

De **El hondero lanzó la piedra**

AMANECER DEL ALMA

Las tinieblas caminaban con los **MUROS**
–SUEÑOS en pie de aire por las nubes de la noche.
¿Quién iba? ¿Quién venía? El alma.
Partía de mí.
A mí volvía.
Volvía con el cargamento de los **MUNDOS**.
Yo la sentía.
Entraba en mi carne
–materia que se hunde en la **MUERTE**
PARA RECIBIR LA LUZ.
La dulce y silenciosa **LUZ** del amanecer.
Amanecía en sí misma.
Los **OJOS** interiores se juntaban
con los **OJOS** que se abren al mundo de las formas
en cambiadizos tintes.
El alma era más alma.
Acorde con las facetas del **DIAMANTE**
–magno **DIAMANTE** en el anillo **CÓSMICO**–
tremaba en el goce de ser más;
y buscaba lo más alado en lo más tenue: el ritmo.
Ella era la gracia. Gracia.
Lo que se le concede a quien se sabe en ligadura con Dios.
Amanecía cierta de lo que asciende
hasta ser en lo que es más. La puerta
que al amor le da paso. Comprendía
que era el alma.
Era el alma,
única y sola, pero en armonía
con lo eterno escondido del trasalma.
Una mano –la de Dios– la tenía.

De **El caos de los sueños**

EL DIOS ÚNICO

Él ha sido creado:

El **SOL LE VISTE DE CRISTAL**

y el amor le hace puro.

La sonrisa está en los diez dedos de sus manos.

Una sonrisa que se prolonga en lo infinito.

Profundo, desbordándose en olas diáfanas,
se eleva de espaldas al nivel y a la norma.

VED QUE SE HA ENCENDIDO CON SU PROPIA ARCILLA,

y es dueño de una esencia que ninguna otra forma posee.

Sube, con su hermosura extraordinaria y sobrenatural,

sobre los pueblos torvos,

ignorantes del místico poder de su belleza.

No es el mago; es el hombre Dios.

Potente, **SIDERAL**, traslúcido,

extendiéndose en la vasta **LUZ** de los orbes,

con el prodigio de una estructura

divina por humana.

¿Quién lo ha engendrado?

Tal vez las ideas de millares de seres...

El cabello precipítase en ondas de **LUZ** sobre su frente;

la nariz se agudiza inquisidora;

en su frente se curva un arco de **MARFIL**,

una franja de púrpura le ha rayado el rostro.

Dignificase el **BARRO**,

al toque de sus dedos untados de gracia:

La masa del **BARRO**,

ROTA por las angustias

que se hicieran un vuelo,

quiere ascender hasta cuajar en **ESTRELLA**.

El Dios Único mide la vida terrenal;
mide la vida terrenal y los **SOLES**,
mide los **SOLES Y LOS UNIVERSOS**,
mide los **UNIVERSOS** y medita, medita...

Más allá de los **UNIVERSOS** visibles
hay **UNIVERSOS DE UNIVERSOS**.
Él siente con hondura
la unificación del Todo. Vibra Él, en tropes
de ritmos y de arcanos.
El Dios Único, de una substancia límpida,
tiene el polvo sagrado de las **CONSTELACIONES**.
Manifiéstase en júbilos
con la espiritualidad del que logra
dejar de ser materia para
ser un hipersensible cordaje emocionado.
¡Él es la vida misma!
Está en nosotros, ebrio de la ebriedad de la **LLAMA**,
con el impulso cegador y bárbaro
de las naturalezas **FULGURANTES** y rudas;
y, en plenitud de **RAYOS**, **FULGE** en los horizontes.
Encrúpase de **AZUL**, corónase de **VERDE**
y, atravesando el día, **RASGA** la noche inmensa.
¡Qué excelsa esbeltez la del Dios
en su posesión de **ASTROS**,
al hundirse en la oscuridad trascendente
donde laten los verbos de los magnos futuros!
¡De rodillas, ante el Dios Único,
hablo a mi partícula de **BARRO**,
y, en la amorfidad de mi ser, encuentro
la **CHISPA** del Espíritu de Todos...!

Yo acato al Dios Único, incorruptible y eterno,
sobre antiguos fetiches de cabeza de estuco.
Ni tú, ni yo, ni nadie, ignorará al Dios Único.
Él ha de sucedernos en devenir constante.
Su cetro no se **ROMPE**.
No han de servir los templos
LUCIENTES DE VIDRIERAS policromas;
no han de servir los templos,
donde las multitudes no hallaron al Dios Único.

No han de servir los templos
de **ALABASTROS Y OROS**, donde la verdad no se rinde,
donde no esté el Dios Único en su fuerte fragancia.
Pulsad la vena oculta de la vida,
y clamad, como campanas, por la gloria
de la recia y pujante juventud del Dios Único.
Su presencia, en la hora fraternal, cubre el cielo.

De El hondero lanzó la piedra

LA SOMBRA DE LAS COSAS

La **LUZ** no falta nunca.

Ni **CRISTALES AZULES NI CRISTALES**

negros impiden que la **LUZ**

transponga los límites del mundo.

La **LUZ** es visible e invisible; más honda, más cierta,

más pura es la **LUZ** que no tiene presencia.

La **LUZ** invisible viene de lo desconocido

y da origen a las cosas.

Pero hay una **LUZ** que no es del mundo.

Es la **LUZ** que pinta en jardines y paredes,

en **MARES** y cielos la sombra de las cosas.

¡Y qué prodigios, qué abstracciones ofrece

a los **OJOS** de quien, sondeador de lo nunca conocido,

recoge la belleza innumerable de la gracia: la **LUZ!**

Salvando inmensidades viene la **LUZ**

y deja su mensaje: la sombra de las cosas.

Y es **LUZ** la sombra en su agrupación de masas,

en su orden de líneas. **LUZ** reveladora

de un deseo de infinito.

La **LUZ** que es del espíritu descubre lo insabido,

pero la **LUZ** que parte de lo ignorado

expone más: es don de magia.

En mi patio la **LUNA**

—**LUZ** que pasa con pie ligero—

da la sombra en **AZUL** del jazminero.

Y la opalada **MIEL LIBANDO** está

en la rama más bella el **RUISEÑOR**

—dios de la noche— magistral creador

del solo cancionero

del amor.

De El caos de los sueños

LADRIDOS

Ladridos a los fantasmas desmesurados de los árboles,
a la **LUCIÉRNAGA** fugitiva de las playas, en la noche,
a la **FLÁMULA** roja de las ventanas,
al hocico, blanco de **ESTRELLAS**, de los burros,
a la doble **ESMERALDA** bruja de los gatos,
a la oblicuidad fantasmagórica de los **BÚHOS**,
a la trompa negra de los castillos,
al **CUERNO AZUL** de la hechicera media **LUNA**,
al vuelo sesgado de la **LECHUZA**
CON UN RATÓN EN EL PICO,
y al cro-cro misantrópico de la rana ventrílocua,
ebria de silencios.

Ladridos, ladridos.

Ladridos al acordeón hinchado del **MAR**,
al monstruo de cien **OJOS** del navío Argos,
a la araña suspendida por un hilo de cada **ESTRELLA**,
a los **FUEGOS** parpadeantes de los bosques invisibles,
a las mareas equinocciales con la ronda de las sirenas,
a las cabezas cercenadas de las **ROSAS**,
al rosario espectral de las olas
sobre el **CADÁVER AMARILLO** de las arenas,
y a las velas que aparecen y desaparecen
como las **ESTRELLAS** que caen al abismo,
ladridos, ladridos.

Ladridos que rubrican el poema del miedo,
a los siete silencios encapuchados,
a la oscuridad vertiginosa de los **MUERTOS**,
al aquelarre **ENCORNAMENTADO**
de las cabras y los cabrones,
al duende que baja y sube por las chimeneas,

y al ogro que saluda quitándose el gorro encarnado,
al gigante que duerme en los bosques y en las montañas,
al **LLANTO** de la gruta de **ESTALACTITAS**
donde el gnomo de cuerpo **TRANSLÚCIDO**,
 esconde sus tesoros,
al **DRAGÓN** de siete colas
 guardador de los reinos subterráneos,
al trueno interminable de las tormentas en las cavernas.

Ladridos, ladridos.

Ladridos al paso de **URANIA**,
ladridos de un **MUNDO** a otro **MUNDO**,
a las grandiosas formas cambiantes,
al abracadabra **LUMÍNICO DE LAS CONSTELACIONES**,
a la cauda vaporosa de los **COMETAS**,
que llueven su ceniza de ochenta años
 sobre los **MUNDOS**,
a la máscara **RELAMPAGUEANTE** del silencio estelar,
a la geometría incierta de las nubes,
y al infinito que aviva la **SED** de los desesperados,
ladridos, ladridos.

De **La copa de Hebe**

CADA VEZ MÁS ALLÁ

La **LUZ** que enclaustraban las **ESTRELLAS**
se volcó en el alba.
Volcadura de **RAYOS** –rosa y púrpura. **ORO**
en viva polvareda erguía sobre el **MURO**.
Vi la curva –celeste curva– en largos y puros silencios.
La vi más allá del punto en que me hallaba.
Más allá. Cada vez más allá.
Con innumerables **OJOS** –Argo avariento de ver
lo que existe y lo que no existe– la seguí.
Islas y continentes. Tierras
y **MARES** se sucedían. La **LUZ** iba delante de mí.
Era mi guía.
Cada vez más allá. Más allá, la **LUZ**.
Yo no estaba en el sitio en que me hallaba.
Giraban, en vértigo de tintes, las ciudades.
Las ciudades se transformaban en **LUZ**.
El **HIELO SE HACÍA LUZ**.
De las zonas del Sur a las zonas del Norte,
en majestad de **LLAMAS**, se impone.
Maravillosas **GEMAS**.
FULGENTES geometrías.
Me arrastraba la **LUZ**.
La **LUZ** me envolvía.
El infinito, como un **TRAGALUZ**,
en reverberaciones hipnóticas, a mí venía.
Cada vez más allá. Cada vez más allá. La **LUZ**.
La **LUZ**, la **LUZ** perfecta, era perpetuo día.

De **El caos de los sueños**

LOS SIETE PUNTOS CARDINALES

Toco al cielo: Mis dedos engarzados de aurora.
Hablo al cielo: Mi voz empapada de aurora.
Sonrío al cielo: Mi rostro alforado de aurora.
Camino por el cielo: Mis pies enredados de aurora.
Y voces, voces de los siete puntos cardinales.
El Norte me dice: Nievo en tu cabeza
 eternidades de sabiduría,
ramilletes **RADIOSOS** que arranco
 de la frente de los **ILUMINADOS**,
CONSTELACIONES circulares para coronar poetas.
El Sur me dice: Soplo mi **VIENTO** henchido
de **MURCIÉLAGOS, BÚHOS**, brujas y fantasmas,
racimos tenebrosos de la noche.
Pisa mi cola empedrada de tormentas
 y esgrime tu **ESPADA DE ASTROS**.
El Este me dice: Soy el ejército espectral
que sale de inmersiones profundas
y viene, desde mil años, por arenales bermejos.
He oído el diálogo de las pirámides y **SIRIO**.
Sus palabras han mojado el hocico de las **CAMELLAS**
que también padecen la **SED** del espacio.
Soy el **BARRO** que se transforma
hasta alcanzar tu rostro borrado en el crepúsculo.
En los dedos de un gigante palpito
 para llegar a la belleza.
La **SANGRE SOLAR** raya con su tatuaje **AZUL**
 toda mi carne.
El Oeste me dice: Soy tu collar de **PIEDRAS** preciosas,
despréndeme del polvo de los siglos
 de tu collar **MUERTO**.

Hay raudales de sistemas **PLANETARIOS** en mí
y tu esencia es átomo de mis esencias.
Cuando te mueves, vibra la cadena
de la fenomenología **UNIVERSAL**.
El Zenit me dice: Soy el molde de Dios,
molde que en ti se estremece,
cruje y adquiere las curvas infinitas del **COSMOS**.
Mi página es el cielo cuajado de destinos.
Soy espiga accesible para el que tiene un alma
¿Tú tienes un alma? Déjame ver tu alma.
El Nadir me dice: Si el Zenit es el vaso perfecto
de la **LLAMA** de tu espíritu,
yo soy la boca negra que pide el **FRUTO** de tu cuerpo.
Entra en mí con la aurora en tus brazos, en tu voz,
en tu cuello y en tus pies.
La aurora y el **ROCÍO** humedecen un millón de alas.
Yo perforo el corazón del hombre
con el **PUÑAL DEL GUSANO**.
Ahora tus pies están sobre mi hierba
y mañana mi hierba estará sobre ti.
El torrente de tu verso
se detendrá ante la lividez de tu **BOCA**.
Y en tu **BOCA** se filtrará, grano a grano, la tierra,
para **AHOGAR** las multitudes **VISIONARIAS**
de tu espíritu.
En mi cárcel, tus pies se volverán **ESPINAS**.
Soy lo que en ti se exalta, cae y se **PUDRE**
para ser pan de ceniza en el **HORNO DE LA TUMBA**.
El Corazón me dice: Soy la tortuga roja
que ha mil años vive
en el fondo encantado de tu **PECHO**.
Yo soy tú, todo tú, nudo de **ALDEBARANES**,
encarnadas **ESTRELLAS** que amasó la Divinidad
de cuya mano brotan chorros de formas.

Soy la joya perfecta del silencio.
Soy el tesoro hundido de las quimeras.
Estoy hecho de ti:
de la **ARCILLA LUMINOSA DE LOS MUNDOS**.
Estoy en ti y soy todo:
Tierra, Cielo, vida y **MUERTE**.
Soy la casa del hombre, porque en ella está Dios.
Si **MUERES**, seré un **ÁGUILA** blanca que vuela y gire
en sus velos enormes hacia su nido: el **SOL**.

De El hondero lanzó la piedra

MAR, POSESOR DE UN SUEÑO

De **LUZ A SAL, DE SAL A LUZ** desnuda
el **MAR** su gracia. Llena
del secreto divino,
su inmensidad me dice: En mí está la belleza.
La inmensidad zahondo.
Zahondo la inmensidad. Inmerso en ella
con **OJOS** interiores busco el punto
en que está su belleza.
¡La belleza! ¿Es posible
capturar la belleza?
El amor es la forma.
El amor es la esencia.
Forma y esencia son un solo **SUEÑO**;
y el **SUEÑO** es negación de la materia.
La belleza es el **HALO**
del espíritu en Dios. Sólo pureza.
En la **PERLA**, en la concha;
en la concha, en la **PERLA**;
en el **PEZ QUE ES RELUMBRE** en sus escamas
y en el grano de arena;
en el **IRIS** que el arco
de su color al infinito eleva,
levedad y finura,
en el **MAR** se conciertan.
Levedad y finura
lo consistente integran.
La fuerza limitada,
la limitada fuerza
del ser humano impide
alcanzar la belleza.

La belleza es esquiva;
niégase a la rudeza.
El alga, el **AGUAVIVA**
y el caracol encierran
la verdad del amor en lo escondido
del **MAR. MAR** de belleza.
Lo que es sin ser, aunque sin ser se sabe
oculto en cuanto es, al canto lleva
y el canto ha de ser canto
sugeridor de la ideal presencia.

Más gracia es lo intangible
si es lo intangible fondo de excelencia
en cuanto es, por el amor, **LUZ**. Sola
LUZ en fe del amor que es la belleza.
MAR que va y viene enguinaldado de **ÓPALOS**.
MAR que va y viene en pompa de **TURQUESAS**.
En sus honduras abismales guarda
el enigma: El amor en la belleza.
Desde el blanco y el **ORO DE LOS LIRIOS**
hasta una de las puntas de la **ESTRELLA**
de **MAR-púrpura** en **FILO**;
púrpura que, en su **FILO** se concentra
desde el adorno en **LUZ** de las burbujas
en la **VERDEAZUL** blusa,
que es la blusa del **MAR**, hay un asomo
de belleza. Una fuga en la belleza.
Si hay una zambullida del espíritu
en las reconditeces en que velan
entidades que nunca son nombradas;
¿el indagante espíritu, qué encuentra?

Un silencio de llave y cerradura
de una morada de invisibles puertas,
desazona el espíritu. El espíritu
en silencio se quiebra.
El dominio del MAR es un dominio
que en sus ondas comienza
y prosigue en su LUZ. LUZ que es corona.
Corona del amor en la belleza.
Pensar que el MAR es poseedor de un SUEÑO
—el SUEÑO del amor en la belleza—
es sentir la ebriedad del canto. El canto
es la forma, y la forma es sola esencia.

De El libro de las apologías

MAR DEL SUR

Este es el MAR del Sur –precisa masa–
que en estallante **FUEGO**
establece el dominio de sus **CORALES** en blanco y rojo
y agrieta el aire con el **TRIDENTE** de sus crespaduras.
Este es el MAR del Sur, diferente
en la piel de color –tela exornada de **AZUL Y ORO**.
Tela en ondulaciones sin término.
MAR del Sur diferente en la **SANGRE** enyodada,
 SANGRE revelada por el pujante y fosfórico
 ARDOR de sus ondas.
MAR diferente
en el **RELAMPAGUEANTE HALO DE SUS ESPUMAS**,
y en el mágico lustre de su nácar.
MAR diferente
en su arrastre de **ARENAS ENCENDIDAS**
POR EL SOL, QUE ES UN SOL
 SALIDO DE SUS ENTRAÑAS.
MAR que en números sin fin produce **ESTALACTITAS**
para la creación de grutas
en un alarde de milagros.
MAR que es MAR de las púrpuras en palpitante flujo.
MAR buceador de conchas que al toque secreto
de un signo Zodiacal
han de rendir ramo de **PERLAS**.
MAR de inusitada transparencia
en la redonda sucesión de las islas.
MAR en fantasmagóricas líneas.
MAR en atropelladas vibraciones.
Ni un desentono.
Ni un oscuro tinte.
Ni un retal de niebla.
Ni una racha en deslenguado grito.

Ni un disparate de **PIEDRAS** manchadas de gris y plomo.
Paletadas de **AZUL, VERDE** y rojo en desmedidas plantas en
ebriedad de fondos.
Contra lo fosco el júbilo de lo blanco
en festival de glorias.
MAR diferente, **MAR** sin claroscuros.

Tierras flotan
y obligan a ondular troncos de palmas.
PÁJAROS multicolores vuelan.
ALUCINADOS TORRENTES EFULGEN.
MAR reflejado en sus **ESPEJOS.**
MAR que es **MAR** de sí mismo.
Aislado entre **MUNDOS**
se sabe impar por su magnificencia.
MAR TRASPASADO DE AGUJAS.
MAR DE AGUJAS en esmero de bordados.
MAR en lujosa variedad de sederías.
MAR del Sur, diferente
en lo que es más. Medalla
cuyo anverso es la riqueza que es;
y cuyo reverso es la riqueza que es y será.
Complace la atinada continuidad de sus sonidos.
No hay nada semejante a este **MAR.**
Es único en la acentuada limpidez de sus entonaciones.
MAR diferente, subyuga
con la hechicera versatilidad de sus **MIRAJES.**
Diríase un **MAR TIRADOR DE RAYOS Y CHISPAS.**
Muchos son sus caudales.
Todas las **GEMAS** en él se dan:
LAPISLÁZULI, ÓPALO, RUBÍ, ZAFIRO Y ESMERALDA.
COPA COLMADA hasta los bordes.
COPA desmesurada en los golfos.
COPA volcada en plenamares.
y apartada en los puertos y las bahías.

A veces lo visitan
fantasmas de otro tiempo.
Oleoginosa bestia
de **GARRA** y cola en terroríficas dimensiones.
Le aterran.
Es el **MAR** de la música y a sus cuerdas retorna.
Esta vez en contundentes reciedumbres.
Hay resonancias de crujiente **METAL**.
Rudamente el **MAR ES URNA**
de viejos y bronceados humos.
Hay otros cuadros.
Se desatan torbellinos.
Hay un estremecimiento de cables y **ANCLAS**.
Dura poco la fuerza que tiende a destruir.
Vuelve el **MAR** a su gracia.
MAR, **MAR** diferente, **MAR**
tremante de cabellera de música
en la cima del **SOL AL UNIVERSO**.
Voces que suelen izar velámenes.
Velámenes que atestiguan la existencia
de ciudades sumergidas:
ciudades abarrotadas de **ORO**.
MAR diferente, **MAR** del cual emergen
viejos y bronceados humos.
Humos que fueron sepultados en pasadas edades.
Hay una **ESPADA** en fluidez de orillas
entre dos **MUNDOS**.
La **LUZ** no falta nunca.
Es **LUZ DE MAR. ES LUZ** en blancas espirales.
MAR del Sur, diferente,
MAR indicador de leyendas y mitos.

De El libro de las apologías

APOLOGÍA DE LA FORMA EN LA MUJER

OJOS te siguen,
mujer,
cuando cae de tus hombros
la serpentina de tus curvas.
Los OJOS que te siguen
son los OJOS
del escultor que talla
tu prodigio carnal en ALABASTRO DE ESTRELLAS.
Ebrio de lo que esculpe
con el divino ESCOPLO de su arte,
se enamora de ti.
Le ALUCINA EL ESPLENDOR de tu belleza
en desnudez.
Belleza y desnudez
en sacro acoplamiento.
Los OJOS que te siguen
se multiplican
en la contemplación de lo que es más.
Tus SENOS DESLUMBRAN
con la redonda palpitación de sus líneas.
Yugos de amor para el vencido amante.
Yugos de ÁMBAR que aturden y rinden.
Tu piel de poros de ORO.
Las UÑAS de tus pies que tienen
el RELUMBRE del interior de las conchas del MAR.
La ley de la armonía es tu ley.
Tu presencia seduce.
Mujer, ¿de qué naces?
¿De qué nace
lo que es revelación de lo que ignoro?
En potestad de MUNDOS, como LIRIO,
te levantas. Tus manos

son auroras que emergen
en radios como indicio
de una gracia
sólo tuya.
Es el dominio de la forma en la mujer.
Es la mujer en la gracia de su forma.
Tu **SANGRE** es elaborada
para teñir de **AZUL** los canales de tus **VENAS**.
Canales hacia el **SUEÑO**
de lo que en ti se vuelve
invitación.
ABEJAS de otras nubes en tinta grana
zumban en tus **LABIOS**.
Son besos **ENCENDIDOS POR LA FIEBRE**
de ir a otros **LABIOS**. Los ocultos **LABIOS**.
Los **LABIOS ENCENDIDOS** por los besos
que no han sido todavía.
Mujer, vida en la vida.
El amor que se iguala
el amor ofrecido por el ala.
El ala sobre el **CUERNO**
del Demonio. El amante
de la forma en lo interno
y en lo externo, le gana. Es tu **DIAMANTE**.
DIAMANTE QUE EN RUBÍ se transforma
y que extasía con su **BRILLO**.
¡Oh, tú, mujer! Mujer. Sagrada forma.
Llegue a ser lo que es más el solo anillo
nupcial.
Tú, la forma
en ordenadas proporciones.
Hálito anunciador del espíritu
en la palabra,
cuando el Gran Alfarero,
del pulgar al índice,

trasmataba la **ARCILLA**
modelándola en ti.
Grecia y Roma prevalecen
en tu conjunto impar
y es que salvas el límite
en despliegues airosos
con la esperanza
de ajustar lo que eres,
mujer,
al todo de la gracia: la belleza.
Pentagrama de notas en fluidez de espacios e infinitos.
Se **LIBA EN LA FLOR** de más levedad
el secreto que entrañas.
FLOR de los deleites del espíritu.
El perfume que exhala
la FLOR es perfume paradisiaco
y va en el ala,
en ascensión.
Tú, electa por Dios.
Tú, la parte y el todo en **ILUMINACIONES**.
Tú, que me das el modo
en dimensiones
de eternidad,
deidad de los Abriles y los Mayos.
CÓSMICA Primavera.

LA BELLEZA ES AMOR

La belleza es amor. Desde el principio
la palabra fue carne y hueso en la figura
de la mujer.

Fue espíritu en su gracia.

Fue gracia en lo que es:

Mujer. Nombre de mundos.

BARRO y divinidad

en vírgenes albores.

IRISADA LENGUA EN LA BOCA

que ha de salvar los límites

del dolor y la MUERTE.

Del **BARRO**

—hada de oscuridades—

brotó la **LUZ**. Imagen

de la Gracia Suma.

Hilos y **AGUJAS**.

AGUAS Y SOLES.

SIDERALES portentos.

Al comenzar la hora

en el reloj de lo inescrutable,

en nuncio de ebriedad: la mujer.

La mujer, el amor.

El cuadro y los colores.

Lo acordado

por la naturaleza.

Mujer, matriz de la forma.

Ella, el blanco en blanco rosa.

Ella, el pie que es un número

en la escala del **UNIVERSO**.

Recta y curva en armónico enlace.

LUZ. LUZ en espacios sin fin.

Partida sin regreso.

Trascendental hechura...
Lo que se intuye
y en la expresión no cabe.
Lo que ha de ser sin ser.
Lo inefable en lo único: la clave.
Modelos invisibles
empujan plumas, pinceles y CINCELES.
La palabra es un HALO,
el pincel es un tono
y el CINCEL una línea.
La palabra es ILUMINACIÓN.
El pincel es interpretación
y el CINCEL es una natividad.
Manifiéstasela sacra presencia.
Corazón desmesurado late.
Más allá, más allá de lo palpable,
en proporciones desmedidas
refléjase en los seres y las cosas.
Es LÁMPARA en la ruta
que conduce al Amor.
Imprime en lo finito
el perennal valor de la Belleza.
Cúmulos, arboles y rosicleres
encuadran la figura
de la mujer.
Amor. Belleza. Amor. Lo que perdura.
Amor y ROSA.
LUZ Y ESPLENDOR.
Belleza. Amor.
Mujer y diosa.
Lo hecho por Dios es arte.
Es arte el UNIVERSO
y la mejor parte del UNIVERSO
es la mujer.
Sin amor no hay belleza

y sin belleza no hay amor.
Geómetra de las inmensidades.
Autor del mensaje en la doctrina
reveladora de la inmortalidad en lo infinito.
Artífice que labra en taller de nubes y **ARCO IRIS**
el **DIAMANTE** magnánimo
de las excelsitudes.
Cada faceta del **DIAMANTE**
ES UN ESPEJO EN QUE SE MIRA
la mujer.
Amor, Belleza, Amor.
Mi fe no nace
de lo común trillado;
y por ella digo la palabra
que es nueva en la estructura.
La palabra que es nueva en su sentido.
La veo en el **JAZMÍN** que es su cuerpo.
La veo en el **CLAVEL**
oculto en los lugares en que empieza
a ser más la gracia.
¿Qué atracción sin medida
hay dentro y fuera
de las cosas? ¿Qué esencia contenida
en lo que es centro de la vida?
Dirijo
mi voz hacia lo que señalo
y la imagen y el **OJO**
dan cumplimiento
por la ley suma
a la belleza.
Amor. Belleza. Amor.
Lo mínimo y lo máximo
son una sola trama.
Terrón de polvo, raíz, tallo, **FLOR**.

Éxtasis
más allá de los **MUNDOS**.
Se capta lo invisible en lo impalpable.

Amor. Belleza. Amor.

ESPLENDOR.

La belleza es amor en su doble existencia.
La belleza es el **UNIVERSO** en el Hombre.
La belleza es el **UNIVERSO** en el Hombre
cuando el Hombre consigue su genial postura.
Hay belleza en la limpidez. Belleza
que en el alma se origina.
Es la **ROSA**. La **ROSA** en su fineza.
Su guardián es la **ESPINA**.
Sólo ha de tocarla,
el que posee don de comprenderla
en su empinada significación.
Hay auroras que se diluyen con el **ROCÍO**
y hay auroras que no concluyen.
Inmarcesible **LUZ**, inconcebible **ANTORCHA**.
Del gusano de seda
al **ÁNGEL QUE ES LUZ** en su blancura,
mi corazón es rueda
que corre con premura.
La belleza es Amor.
Y el amor es silencio.
El silencio es palabra
y la palabra es silencio
cuando el amor sube
en espiral y se empapa
de la **LUZ DE LOS ASTROS**.
Hay un silencio en la palabra
que se convierte en música en el poema,
y el poema es la comunicación del espíritu en la gracia.
La belleza es amor cuando el silencio es palabra.

La palabra es silencio –música que traspasa lo corriente–
y arropa con cendales de tenue **IRRADIACIÓN** lo inasible
lo que se desvanece sin desvanecerse...
Más que el tacto es la contemplación;
lo salido de la mano de Dios.
Pasan seres y cosas por los **OJOS**
–túneles del espíritu–;
y son imágenes.
Mi loa es la palabra
en el silencio del mundo.
Del capullo a la **NEBULOSA**,
la mujer es la vida.
Va en el Navío Argos
hacia lo que no termina.
Viste y calza silencio
y ella misma es silencio.
Mujer-Poesía.
Su dominio evidencio.
La Belleza es amor. –La sola vía–.
El verso y la rima, el pincel y la paleta,
la nota y el pentagrama,
el **CINCEL Y EL ESCOPLO**
circulan en torno del cuerpo del mundo
y lo consagran.
La palabra, la viola, el retrato y la **ESTATUA**
son demostraciones de lo pulcro en lo egregio: la belleza.
La realidad y el símbolo se matrimonian.
Amor. Belleza. Amor.
La belleza es amor.
Es la sola grandeza
y es el solo **ESPLENDOR**.
Belleza que es amor, ¿de dónde viene?
¿De qué sagrados **MANANTIALES** brota
el **AGUA** que es la bendición del mundo?
AGUA de Dios.

LLUEVE de los dedos que no se extinguen nunca...
Dedos de los cuales irrumpen las auroras
originarias del canto.
¿Qué es el canto?
Es la belleza en el amor.
Belleza. Mujer.
Mujer, –fundamento de lo creado–.
La mujer es la dadora del espíritu del deleite.
Deleite que está sobre la carne y el hueso.
Es éxtasis que nos transporta.
Es éxtasis el salto al Más Allá sin nombre.
La belleza es el amor cuando culmina en ROSA.
ROSA en pétalos como anillos.
ROSA que se abre.
ROSA en continuidad de gracia.
La belleza es y será belleza.
Es la gracia que agracia. Sólo pureza.

DÉJAME SOÑARTE

Déjame soñarte.

No clausures la FLOR que eres,
FLOR en despliegue de pétalos
de tu interior belleza.

El fin no está en la carne ni en el hueso.

El fin es el espíritu. Ábrete

a lo en mí levantado
desde el polvo hasta el aire

en **CÓSMICOS FLUIDOS**.

No escondas con la mano en ausente dulzura
mi SUEÑO. Solo SUEÑO.

Tú eres el punto y la circunferencia.

Tú, que estás más allá de cuanto es.

Déjame soñarte.

¿Qué hay más allá de ti?

Lo que tú misma ignoras.

Permíteme que toque con voz de dedos blancos
tu imagen de mujer.

No te busco con los **OJOS** comunes; te busco: clave
en lo sondado por mi SUEÑO
de la poesía que eres.

Los seres y las cosas no son los seres
y las cosas en su exterior presencia.

El secreto responde al poder animador del oculto lado.

Revelaré lo hallado en ti por mí en ti: Escucha.

Lo que no es corriente de los días sin nombre.

Las hojas de los árboles son **PÁJAROS**;
me dicen de ti.

El **ROCÍO**, cuyos orbes se matizan
con desnudez de cielos,

me dicen de ti.

Las hojas de los árboles y el **ROCÍO**

se dan a volar por espacios que guardan tu imagen
–la sola imagen de un amor sin tiempo–
y siéntenme en la noche como yo le siento
en las **ESTRELLAS** elegidas por mí para soñarte.

Déjame soñarte.

Te has de saber soñada por quien te sabe un **SUEÑO**.

FLORES, RAYOS DE LUZ, trinos; burbujas
de **MAR** –lo que es alado en la naturaleza–
borden con hilo **AZUL Y ÁUREAS AGUJAS**
el **SUEÑO** que es tu gracia en la belleza.

Déjame soñarte.

Soñar con el amor que es tinte

rojo, **ROSA** o lila

es para quien late

–corazón universal–

de lo finito a lo infinito.

Con pie de celeste aspiración

rastrearé los pasos

del olor que exhala

la divina corola de tu ser.

Con **OJOS** escondidos

en mi adentro en pureza

iré al centro de ti

donde eres cuanto eres.

Con los **LABIOS**

de la palabra nunca dicha

besaré lo no besado por nadie

–verdad desconocida por ti–.

Pienso que, elevándome, te elevo.

Sé de lo que, a veces, en tu hacer asoma

después de observar el capullo de la **FLOR** y el huevo

de la **PALOMA**.

En tu interior anoto

el alborear innumerable de las alas del **SUEÑO**.

¿Es que juntas mi SUEÑO con el tuyo?

Déjame soñarte.

Que sea el SUEÑO

–zona de eternidad FULGENTE–

cuando las ESTRELLAS del alba se fugan

hacia no sé qué punto del infinito.

Déjame soñarte.

Sentir en mí las líneas

de tu gracia corporal, sin paralelo.

Sentir en mí

lo tangible e intangible,

lo compacto y lo leve en tu belleza.

La belleza que es y no es, sin dejar de ser.

La belleza que fija su imagen orlada

por la LUZ emanada de lo creado.

¿Por qué subyugas y te desvaneces?

Dejame soñarte.

Sólo en el SUEÑO te tendré, válido del poder del Arte.

Déjame soñarte.

Entrégame la llave que guardas en ti misma.

Llave que irá en HAZ DE RAYOS en virgen ritmo

a inundar de calor la cerradura

jamás abierta por nadie....

Entonces te besaré en el zócalo de la ESTATUA que eres,

en sumo blancor de adoraciones.

Soñándote, ya el pie en la gruta de nubes,

de un tinte AZUL oscuro,

contemplanté la ESTRELLA de púrpura

sobre tu piel de singular tibieza de JAZMINES.

Tú, en tu forma, mujer.

Déjame soñarte.

Palparé lo impalpable en lo impalpado;

lo que te constituye en lo intrincado;

lo no entendido por ti misma.
Lo que piensas y sientes y no aclaras.
Lo más íntimo en ti.
Penetraré el secreto que en ti clausura
quien toca con la **LUZ** lo indescifrable:
el enigma en la mujer.
La faz de tu alma
descubriré en el **BRILLO**
de **CRISTALES** en el fondo de ti;
CRISTALES en blanco, **AZUL** y **ROSA**.
La faz de tu alma.
La real faz de tu belleza.
La belleza exterior es belleza interior en ti. Es pureza.

Déjame soñarte.
Tal vez sientas caer mi **SUEÑO**
como la **LLUVIA** cae sobre las **ROSAS**.
Tal vez sientas llegar a ti el suspiro exhalado por mí
cuando te sé de mí distante,
como llega el rumor del **VIENTO** al jardín
cerrado al común de la gente.
Tal vez escuches mis palabras y tus oídos interiores
captan lo que expongo sin exponerte
porque es infinito el amor en mí.
Cada deleite de tu cuerpo es gloria.
No vi jamás mujer de más aire.
Ya, que en cada poro de tu piel
y en cada gota de tu **SANGRE** lo profundo es lo inmortal.
Joya de nácar, **PERLA, PLATINO Y ORO**:
don nupcial.

Déjame soñarte.
No has de perder,
y tú quedarás sola en alto, nostálgica de ti.
La belleza que no es comprendida

no es belleza. No existe.
Se pierde en el vacío.
Existe sin existir,
porque nadie la capta.
La belleza es sin ser cuando no se capta su inefabilidad.
Aunque es, no es, porque no la valoraron.
No han de ir con ella
a bañarse en la **LUZ DE ESTRELLA** y de aurora.
El amor es la aurora y es la **ESTRELLA**.
LUZ EN LUZ de la gracia en la mujer.

Déjame soñarte.
El **SUEÑO** es amor
y el amor es belleza.
¿Qué otra merced para quien es voz en el color del **IRIS**,
en la hoja del árbol, y el pistilo de la **FLOR**?
¿Qué otra merced para quien va
en el **RAYO DE LA ESTRELLA**
a morar en la gota del **ROCÍO**?
¿No eres tú, la **MIEL** que sazona las alas de la **ABEJA**?
El menudo pie sobre el terrón de polvo
y el cabello de **AZUL** oscuro en el aire
describen tu belleza en el cuadro del mundo.
La belleza es el fin de lo Creado.
La belleza la sola razón de los seres y las cosas.
Tú, mujer, modelo de la gracia.
Síntesis de cuanto es en la armonía del **UNIVERSO**.
Tú, **MARFIL**;
tú, **ALABASTRO**;
tú, la concha que oculta las **PERLAS**.
Mujer, tú eres el mundo.
Albas y **SOLES** te proporcionan el nimbo.

Déjame soñarte.
Soñándote me encuentro en lo más, en lo más tuyo;

y lo más tuyo es tu belleza en lo exterior y en lo interior
de tu forma.

Soñarte es más que traspasar la puerta
abierta en el calor de lo fugaz
a quien no ha de juzgarte...

Déjame llevarte al lugar en que el alba,

la **ESTRELLA Y EL ROCÍO**

te esperan para comunicarte:

"tú estás en nosotros".

De la **FLOR AL AGUA**

hay algo igual a lo que en ti se guarda en velos.

Mística seducción.

Aviva en mí la voz que es voz de siempre.

El numen que recorre los espacios;

y **CLAVA** tu belleza en el **AZUL** rosa
del día.

Día que nunca deja de ser día.

Blanca es tu desnudez.

Se aproximan alados seres.

Portan túnica de púrpura para cubrirte.

Hay un coro.

Tú presides, mujer. Tú, la belleza.

No hay **ORO** como el **ORO** cuando es **ORO**.

El **ORO** en ti es **ORO**. El amor en ti empieza.

Déjame soñarte.

Distinta tú, mujer. Es tu belleza

un milagro desnudo

para gloria de los **OJOS**.

Tú, perfección de la gracia

en la multiplicidad de los detalles.

La planta excepcional, cuyas raíces

traspasan el terrón de polvo

y conducen el tallo al infinito,

da la **FLOR** que es más **FLOR**: tu belleza.

Me levanto en el aire
y pronuncio tu nombre.
Un **IRIS** brinda siete colores
y son siete arcos
bajo los cuales tu frente es frente en **ESPLENDOR**.
Tu **ESPLENDOR**.
Sucesión de **ESPLENDORES**.
De la frente al cuello,
del cuello al talle,
del talle a los pies,
todo en ti **ALUCINA**.
Eres **DIAMANTE**.
Es una invitación cada faceta.
Inquieres: –¿Dónde, Amor, está el amante?–
El amor es un **SUEÑO** en el Poeta.
¿Qué otra mujer te iguala?
Viéndote, me imagino
que en cada punto de tu ser un ala
indícame tu origen: es divino...

De El libro de las apologías

JULIA DE BURGOS
(1914-53)



CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

ARMONÍA DE LA PALABRA Y EL INSTINTO

Todo fue maravilla de armonías
en el gesto inicial que se nos daba
entre impulsos celestes y telúricos
desde el fondo de amor de nuestras almas.

Hasta el aire espigóse en levedades
cuando caí rendida en tu MIRADA;
y una palabra, aún virgen en mi vida,
me golpeó el corazón, y se hizo LLAMA
en el río de emoción que recibía,
y en la FLOR de ilusión que te entregaba.

Un connubio de nuevas sensaciones
elevatoron en LUZ mi madrugada.
Suaves olas me alzaron la conciencia
hasta la playa AZUL de tu mañana,
y la carne fue haciéndose silueta
a la vista de mi alma libertada.

Como un grito integral, suave y profundo
estalló de mis LABIOS la palabra;
¡nunca tuvo mi boca más sonrisa,
ni hubo nunca más vuelo en mi garganta!

En mi suave palabra, enternecida,
me hice toda en tu vida y en tu alma;
y fui grito impensado atravesando
las paredes del tiempo que me ataba;
y fui brote espontáneo del instante;
y fui ESTRELLA en tus brazos derramada.

Me di toda, y fundíme para siempre
en la armonía sensual que tú me dabas;
y la ROSA emotiva que se abría
en el tallo verbal de mi palabra,
uno a uno fue dándote sus pétalos,
mientras nuestros instintos se besaban.

De **Canción de la verdad sencilla**

INSOMNE

Insomne.

Medianoche de penas desvelándome el alma

FUEGO DE ESTRELLAS ROJAS

SOBRE MIS SUEÑOS blancos.

Lo eterno persiguiéndome.

Camino...

En puntos suspensivos de dolor

anudo tu distancia.

El aire se me pierde.

¿Qué te separa de mis **OJOS**

destrozados y débiles?

¿Cómo no estás aquí,

–vida por mi poema–

diluyéndote?

¿Por qué te llevan de mis manos tiernas

que por no **HERIRTE**

rozarían la **MUERTE**?

¿Por que nos tienden infeliz frontera

entre tu amor y mi alma

que en ti crece?

¿Por qué no ves mis lágrimas ahora,

fieles como horizontes, a tu suerte?

Insomne.

Medianoche de **LÁGRIMAS** desvelándome el alma,

y un millón de crepúsculos rompiéndose en mi frente...

De *Canción de la verdad sencilla*

REGRESO A MÍ

Otra noche de **LÁGRIMAS**.
Insomne
por las manos vaporosas del tiempo.

No camino.
En mi mismo dolor yo me detengo.

El corazón del aire se me entrega
por donde tú pasaste hace un momento.
Las **ESTRELLAS** me dicen
que me enviaste el **SOL** entre sus dedos.

Como perdidas ondas,
por mi emoción se cuelan tus cabellos.

Me imagino tus **OJOS**,
solos de **LUZ**, buscándome por dentro;
y tus brazos vacíos,
en vano recorriendo mi recuerdo...

¡Qué sencillo sería deshojarme de amor sobre tu
cuerpo!

¡A qué escala de mí, junto a mi alma,
te quedarás dormido de silencio!

¡A qué hora saldrán tus **GOLONDRINAS**
a cambiarse las alas en mi **PECHO**!

Un agitado **VIENTO** de esperanza
parece que me anuncia tu regreso.

Entre el **FUEGO DE LUNA** que me invade
alejando crepúsculos te siento.

Estás aquí. Conmigo.

Por mi **SUEÑO**.

¡A dormirse se van ahora mis **LÁGRIMAS**
por donde tú cruzaste entre mi verso!

De Canción de la vida sencilla

VELAS SOBRE UN RECUERDO

Todo estático,
menos la **SANGRE** mía, y la voz mía,
y el recuerdo volando.

Todo el lecho es un cántico de **FUEGO**
echando a andar las ondas del reclamo.
La misma pared siente
que ha bajado a llamarte entre mis **LABIOS**.

¡Qué grandioso el silencio de mis dedos
cuando toman el **VERSO DE LOS ASTROS**
que se cuelan en rápidas guirnaldas
para esculpirte en **LUCES** por mis brazos!

Va gritando tu nombre entre mis **OJOS**,
el mismo **MAR** inquieto y **CONSTELADO**.
Las olas más infantes te pronuncian,
al girar por mis párpados mojados.

Todo es ternura ágil por mi lecho,
entre cielos y ecos conturbados.
Con tu sendero vivo en mi **FLOR** íntima,
he movido lo estático...

De **El mar y tú**

MI SENDA ES EL ESPACIO

Para hallarte esta noche las **PUPILAS** distantes,
he dominado cielos, altamares, y prados.
He deshecho el sollozo de los ecos perdidos...
tengo el hondo infinito jugando entre mis manos.

Siénteme la sonrisa. Es el último **SUEÑO**
de una espiga del alba que se unió a mi reclamo...
Yo quiero que adelantes en espíritu y alas;
mi canción enredada de trinos y de pájaros.

Te esperaré la vida. Levántame el ensueño.
MÍRAME TODA EN ASCUAS.

Recuéstate en mis **LABIOS**.
¡Tan simple, que en mitades iguales de armonía,
se rompieran a un tiempo tus lazos y mis lazos!

Vuélvete la caricia. No quiero que limites
tus **OJOS** en mi cuerpo. Mi senda es el espacio.
Recorrerme es huirse de todos los senderos...
Soy el desequilibrio danzante de los **ASTROS**.

De El mar y tú

POEMA PARA LAS LÁGRIMAS

Como cuando se abrieron por tus suelos mis párpados,
ROTA y cansadamente, acoge mi **PARTIDA**.

Como si me tuvieras nadando entre tus brazos,
donde las **AGUAS** corren dementes y perdidas.

Igual que cuando amaste mis ensueños inútiles,
apasionadamente, despídeme en la orilla...

Me voy como vinieron a tus vuelos mis **PÁJAROS**,
callada y mansamente, a reposar **HERIDAS**.

Ya nada más detiene mis **OJOS** en la nube...
Se alzaron por alzar, y ¡qué inmensa caída!

Sobre mi **PECHO SALTAN CADÁVERES DE**
ESTRELLAS que por ríos y por montes te robé,
enternecida.

Todo fue mi **UNIVERSO** unas olas volando,
y mi alma una vela conduciendo tu vida...

Todo fue **MAR** de espumas por mi ingenuo horizonte...
Por tu vida fue todo, una duda escondida.

¡Y saber que mis **SUEÑOS** jamás solos salieron
por los prados **AZULES** a pintar **MARGARITAS**!

¡Y sentir que no tuve otra voz que su espíritu!
¡Y pensar que yo nunca sonreí sin su risa!

¡Nada más! En mis dedos se **SUICIDAN LAS AVES**
y a mis pasos cansados ya no nacen espigas.

Me voy como vinieron a tu techo mis cielos...
fatal y quedamente, a quedarme dormida...

Como el descanso tibio del más simple crepúsculo,
naturalmente trágico, magistralmente **HERIDA**.

Adiós. Rézame versos en las noches muy largas...
En mi **PECHO SIN LUMBRE** ya no cabe la vida...

De **El mar y tú**

MI SÍMBOLO DE ROSAS

Cuarenta abiertas ROSAS, abiertas en mi alma,
como un signo interpuesto a otro signo de misterio.
Nadie sabrá la palabra sin rasgos
 que ese número sostiene
en el amplio horizonte sin asta de mi mente.
Sólo tú, noche de tregua en el continuo social
declive de los hombres a quienes estoy agarrada
en un juego de manos, sabes mi ahora
 de ROSAS ascendentes
hasta el número cuarenta.

Podrán desamparados de la vida desterrarme
 de su sendero
de puentes angustiado de tanta ceremonia,
pero el sendero donde florecen esas ROSAS
 siempre abiertas
es mío, sólo mío, desde el fondo de ellas mismas
hasta la sonrisa de triunfo de mi imaginación.

Cuarenta abiertas ROSAS, abiertas en mi alma,
sostienen mi vida en fuga continua hacia adentro
sonreída de memorias.

El MAR quiere treparse también por la palmera
 de sonidos
incrustada en mi ruta ascendente hasta el símbolo.
Él también sabe olas de amaneceres dolidos
 de esperanza.
Él también tuvo OJOS en la noche de ROSAS
ascendiendo hasta el número cuarenta.

Mi símbolo...

Mi símbolo tiene memorias y FLORES angustiadas.
Sabe esperanzas vivas en un horizonte de ternura
y palmeras altas crecido por mi imaginación.

Ríe sombra de SUEÑOS realizados en la noche sin alas
que se ha quedado rondando de mi alma a mi cerebro.

Mi símbolo...

Mi símbolo sostiene cuarenta abiertas ROSAS,
abiertas en mi alma,
donde tú juegas a recoger ESTRELLAS en mis olas
de amaneceres dolidos de esperanza.

De Poema en veinte surcos

POEMA A FEDERICO

Cucubanos...
Pétalos de ROSA blanca...
ESTRELLAS voladoras...
pueblan la geografía espiritual del mundo.

¡Centinelas del Silencio!

Algo lleva el Silencio.
Su falda se ha vaciado de vacíos.

Algo se ha derramado de la inquietud del mundo
y ha encontrado refugio en su mutismo,
sorbando infinito calle arriba... arriba... arriba...
de los hombres.

¡Centinelas!
Abrid un poco el paso.

Pétalos de ROSA blanca,
encorvad vuestro cielo blanco
para alargar mis **OJOS**.

ESTRELLAS voladoras,
alargad vuestros cinco dedos de **LUZ**
hacia mi deseo torturado de imposible.

Cucubanos... Cucubanos...
prestadme vuestras alas
para lograr ese silencio grave
del Silencio.

¡Oídme!
Me inquieta
ese aletear continuo del Silencio
hecho hoy
gesto de fuga en el espacio anónimo.

¿Qué **RAYO** misterioso
ha seducido su cadencia terrestre?
¿Qué enigma de ala, de alma o de perfume,
ha logrado enternecer su milagro de vida?

¡Decidme! Cucubanos... Pétalos de **ROSA** blanca...
ESTRELLAS voladoras...
¿Qué significa esa música de nocturno entreabierto
que llega a mis oídos?
¡Dejadme entrar!
Yo seré centinela del secreto.
Yo seré centinela del Silencio.

Habla un pétalo de **ROSA** blanca:
-No puedo complacerte.
No puedes entrar.
No podrás vadear los **ARROYOS DE LUZ**
que corten tu camino.
No podrás prolongar el grito simbólico del siglo
que asalte tus oídos,
porque ya se ha estirado hasta lo infinito.
Ningún mortal tiene derecho a **VER**
el alma en **LUZ** preciosa
que conduce al Silencio.

Es Federico.
Federico García Lorca...
He dicho.

De **Poema en veinte surcos**

POEMA DETENIDO EN UN AMANECER

Nadie.
Iba yo sola.
Nadie.
Pintando las auroras con mi único color de soledad.
Nadie.

Repitiéndome en todas las desesperaciones.
Callándome por dentro el grito de buscarte.
Sumándome ideales en cada verdad **ROTA**.
HIRIENDO las espigas con mi duelo de alzarte.

¡Oh desaparecido!
¡Cómo injerté mi alma en lo **AZUL** para hallarte!

Y así loca hacia arriba,
hirviéndome los **OJOS** en la más roja **LUZ** para logarte,
¡cómo seguí la huida de mi emoción más ávida
por los hospitalarios **OROS** crepusculares!
Hasta que una mañana...
Una noche...
una tarde...
quedé como **PALOMA** acurrucada,
y me encontré los **OJOS POR TU SANGRE**.
Madrugadas de dioses
maravillosamente despertaron mis valles.
¡Desprendimientos! ¡Cauces!
¡**GOLONDRINAS!** ¡**ESTRELLAS!**
¡Albas duras y ágiles!
Todo en ti: ¡**SOL** salvaje!
¿Y yo?
-Una verdad sencilla para amarte...

De **Canción de la verdad sencilla**

ALBA DE MI SILENCIO

En ti me he silenciado...
El corazón del mundo está en tus **OJOS**,
que se vuelan mirándome.

No quiero levantarme de tu frente fecunda
en donde acuesto el **SUEÑO** de seguirme en tu alma.

Casi me siento niña de amor
que llega hasta los **PÁJAROS**.
Me voy **MURIENDO** en mis años de angustia
para quedar en ti
como corola recién en brote al **SOL**...

No hay una sola **BRISA** que no sepa mi sombra
ni camino que no alargue mi canción hasta el cielo.

¡Canción silenciada de plenitud!
En ti me he silenciado...

(La hora más sencilla para amarte es ésta
en que voy por la vida dolida de alba.)

De **Canción de la verdad sencilla**

TRANSMUTACIÓN

Estoy sencilla como la claridad...
Nada me dice tanto como tu nombre
repetido de montaña a montaña
por un eco sin tiempo que comienza en mi amor
y rueda al infinito...

(¡Tú!
Casi PALOMA erguida
sobre un mundo de alas
que has creado mi espíritu.)

Tú lo dominas todo para mi claridad.
Y soy simple **DESTELLO** en albas fijas
amándote...

Ningún **VIENTO** agitado seduce mi reposo
de ternuras naciendo y apretándose
entre tu mano
y mi sollozo.

Una afluencia de **RÍOS** por nacer, y **GOLONDRINAS**
mudas, se estrecha contra mí allí donde tu alma
me dice al corazón la palabra más leve.

Mis pies van despegados de rastros **AMARILLOS**
y escalan techos infatigados de **MARIPOSAS**
donde el **SOL, SIN SABERLO,**
SE HA VISTO UNA MAÑANA, DESLUMBRANTE...

Para amarte
me he **DESGARRADO** el mundo de los hombros,
y he quedado desierta en **MAR** y **ESTRELLA**,
sencilla
como la claridad.

Aquí no hay geografía para manos ni espíritu.
Estoy sobre el silencio y en el silencio mismo
de una transmutación
donde nada es orilla...

De **Canción de la verdad sencilla**

PRINCIPIO DE UN POEMA SIN PALABRAS

¡Se unen en el espacio nuestras vidas
fugadas de sí mismas!
¡Tan leves nos sentimos
que el cochero del **VIENTO** retarda su salida!
¡Mira sobre nosotros el recuerdo de un **SUEÑO**,
y más allá la tenue respiración de un **LIRIO**;
mira cómo se escurren las pisadas del aire
por el perfume último de una **ROSA** vacía!
¡Cómo acaban los ecos hacia atrás de sus voces!
¡Qué agilidad de **PÁJARO** mueve los horizontes
de pétalos volando!
¿Qué de **OJOS HUMANOS BUSCÁNDOSE**
EN LA ESTRELLA?
¿Qué de **SUEÑOS** alados amándose en la sombra?
¿Qué de pies levantados tras una **MARIPOSA?**
Este mundo es más suave que la Nada.
Y dicen que esto es Dios.
Entonces yo conozco a Dios.
Y lo conozco tanto que se me pierde dentro...

De aquí se ve el **MAR** con olas nadando hasta la orilla,
y se oye la carita de un niño que juega
con alcanzar su imagen;
pero se ve y se oye con sentidos muy breves de raíces
(como que parten de lo eterno y hacia lo eterno van).
Hasta el poema rueda ahora sin palabras
desde mi voz
hacia tu alma...

¡Y pensar que allá, abajo nos espera la forma!

De **Canción de la verdad sencilla**

VIAJE ALADO

Hoy me acerco a tu alma
con las manos **AMARILLAS DE PÁJAROS**,
la mirada corriendo por el cielo,
y una leve **LLOVIZNA ENTRE MIS LABIOS**.

Saltando claridades
he recogido el **SOL** en los tejados,
y una nube ligera que pasaba
me prestó sus sandalias de aire blando.

La tierra se ha colgado a mis sandalias
y es un tren de emoción hasta tus brazos,
donde las **ROSAS** sin querer se fueron
unidas a la ruta de mi canto.

La tragedia del mundo
de mi senda de amor se ha separado,
y hay un aire muy suave en cada **ESTRELLA**
removiéndome el polvo de los años.

Hasta mi cara en vuelo
las cortinas del **MAR** se me treparon,
y mis **OJOS** se unieron a los **OJOS**
de todas las **PUPILAS** del espacio.

Anudando emociones
sorprendí una sonrisa entre mis manos
caída desde el **PÁJARO** más vivo
se asomó a mirar mi viaje alado.

Por encima del ruido de los hombres
una larga ilusión se fue rodando,
y dio a inclinar la sombra de mi mente
en el **RAYO DE LUZ** de tu regazo.

Como corola al **VIENTO**,
todo el **COSMOS** abrióseme a mi paso,
y se quedó en el pétalo más rosa
de esta **FLOR** de ilusión que hasta ti alargo...

De **Canción de la verdad sencilla**

POEMA PERDIDO EN POCOS VERSOS

¡Y si dijeran que soy como devastado crepúsculo
donde ya las tristezas se durmieron!

Sencillo ESPEJO donde recojo el mundo.
Donde enternezco soledades con mi mano feliz.

Han llegado mis puertos idos tras de los barcos
como queriendo huir de su nostalgia.

Han vuelto a mi **DESTELLO LAS LUNAS** apagadas
que dejé con mi nombre vociferando duelos
hasta que fueran mías todas las sombras mudas.

Han vuelto mis **PUPILAS**
AMARRADAS AL SOL de su amor alba.

¡Oh amor entretenido en **ASTROS Y PALOMAS**,
cómo en **ROCÍO** feliz cruzas mi alma!

¡**AMARILLA** ciudad de mis tristezas:
soy el verde renuevo de tus ramas!

¡Feliz! ¡Feliz! ¡Feliz!

Agigantada en **CÓSMICAS** gravitaciones ágiles,
sin reflexión ni nada...

De **Canción de la verdad sencilla**

NOCHE DE AMOR EN TRES CANTOS

OCASO

¡Cómo suena en mi alma la idea
de una noche completa en tus brazos
diluyéndome toda en caricias
mientras tú te me das extasiado!

¡Qué infinito el temblor de miradas
que vendrá en la emoción del abrazo,
y qué tierno el coloquio de besos
que tendré estremecida en tus **LABIOS!**

¡Cómo **SUEÑO LAS HORAS AZULES**
que me esperan tendida a tu lado,
sin más **LUZ QUE LA LUZ DE TUS OJOS,**
sin más lecho que aquel de tu brazo!

¡Cómo siento mi amor floreciendo
en la mística voz de tu canto:
notas tristes y alegres y hondas
que unirán tu emoción a tu raptó!

¡Oh la noche regada de **ESTRELLAS**
que enviará desde todos sus **ASTROS**
la más pura armonía de **REFLEJOS**
como ofrenda nupcial a mi tálamo!

MEDIA NOCHE

Se ha callado la idea turbadora
y me siento en el sí de tu abrazo,
convertida en un sordo murmullo
que se interna en mi alma cantando.

Es la noche una cinta de **ESTRELLAS**
que una a una a mi lecho han rodado;
y es mi vida algo así como un soplo
ensartado de impulsos paganos.

Mis pequeñas **PALOMAS** se salen
de su nido de anhelos extraños
y caminan su forma tangible
hacia el cielo ideal de tus manos.

Un temblor indeciso de trópico
nos penetra la alcoba. ¡Entre tanto,
se han besado tu vida y mi vida...
y las almas se van acercando!

¡Cómo siento que estoy en tu carne
cual espiga a la sombra del **ASTRO**!
¡Cómo siento que llego a tu alma
y que allá tú me estás esperando!

Se han unido, mi amor, se han unido
nuestras risas más blancas que el blanco,
y ¡oh milagro! en la **LUZ** de una lágrima
se han besado tu llanto y mi llanto...

¡Cómo **MUERO** las últimas millas
que me ataban al tren del pasado!
¡Qué frescura me mueve a quedarme
en el alba que tú me has brindado!

ALBA

¡Oh la noche regada de **ESTRELLAS**
que envió desde todos sus **ASTROS**
la más pura armonía de **REFLEJOS**
como ofrenda nupcial a mi tálamo!

¡Cómo suena en mi alma la clara
vibración pasional de mi amado,
que se abrió todo en surcos inmensos
donde anduve mi amor, de su brazo!

La ternura de todos los surcos
se ha quedado enredada en mis pasos,
y los dulces instantes vividos
siguen, tenues, en mi alma soñando...

La emoción que brotó de su vida
—que fue en mí **MANANTIAL** desbordado—
ha tomado la ruta del alba y ahora
vuela por todos los prados.
Ya la noche se fue; queda el velo
que al recuerdo se enlaza, apretado,
y nos **MIRA EN ESTRELLAS** dormidas
desde el cielo en nosotros rondando...

Ya la noche se fue; y a las nuevas
emociones del alba se ha atado.
Todo sabe a canciones y a **FRUTOS**,
y hay un niño de amor en mi mano.
Se ha quedado tu vida en mi vida
como el alba se queda en los campos;
y hay mil **PÁJAROS** vivos en mi alma
de esta noche de amor en tres cantos.

De **Canción de la verdad sencilla**

PRÓXIMO A DIOS

¡Ya estamos en las **AGUAS** sin playas del amor!
Nuestros **OJOS** tendidos abarcarán el **COSMOS**.
Nuestros pasos unidos secundarán la ruta
de las hojas más altas,
y habrá revolución en el espacio.

Nuestras manos fecundas **SANGRARÁN LAS HERIDAS**
de los pobres del mundo
desde la arteria inmensa del ideal en carne.
La redención del hombre subirá a nuestras voces
y temblarán las sombras ausentes de vanguardia.

Pero sobre los años convulsivos y enérgicos
tendremos noches frágiles enhebradas en calma.
(¡Cómo las sueña el **SUEÑO** que en mi emoción
avanza!)

Recostaré en tus **OJOS TODO EL FULGOR** intenso
de mis horas en lágrimas;
y tú amarás mis brazos
como niño pequeño que a su madre se atara.

¡Qué cercanos de Dios se alzarán nuestros pasos,
contagiados de alas!

De **Canción de la verdad sencilla**

CANCIÓN PARA DORMIRTE

En los techos de mi alma se turban las PALOMAS
cuando tu vida asciende.

El aire...
El aire queda inerte,
como HURACÁN cansado donde Dios corta el
tiempo,
y mi emoción se yergue,
viva, estirada, blanca,
como viaje de ESTRELLAS claras entre mi nieve.

Hay mil BOCAS DE PÁJARO manejando canciones
sobre mi prado en germen,
y un temblor sublevado de MARIPOSAS castas
rompe velos por verme.

Mi corazón ha oído
rumor de ola extraviada,
y se ha vuelto hacia el COSMOS
en búsqueda silente...
Su amor ha recogido la FLOR
QUE PERDIÓ EL VIENTO
por estar desnudando las niñas en las FUENTES.

¿Cómo VERÁ la sombra
mi avance desasido
de pasos inconscientes?

¿Cómo dirán mi nombre
las cien voces caídas
que en cien pozos hundieron mi CORRIENTE?

¿Cómo podrán callarme
cuando todos los ecos del **UNIVERSO** sean
sinfonías en mi frente?

¡Amado! Buscaremos aquel eco de Dios
que cargaste una vez para quererme,
y lo echaremos a rodar al mundo,
amado,
duerme, duerme...

De **Canción de la verdad sencilla**

ALTA MAR Y GAVIOTA

Por tu vida yo soy...
En tus **OJOS** yo vivo la armonía de lo eterno.
La emoción se me riega,
y se ensancha mi **SANGRE** por las venas del mundo.

No doy ecos partidos.
Lo inmutable me sigue
resbalando hasta el fondo de mi propia conciencia.

En ti yo amo las últimas huidas virginales
de las manos del alba,
y amando lo infinito
te quiero entre las puertas humanas que te enlazan.

En ti aquieto las ramas abiertas del espacio,
y renuevo en mi **ARTERIA**
TU SANGRE CON MI SANGRE.

¡Te multiplicas!
¡Creces!
¡Y amenazas quedarte con mi prado salvaje!

Eres loca carrera donde avanzan mis pasos,
atentos como albas
al **SOL** germinativo que llevas en tu impulso.

Por tu vida yo soy
alta **MAR Y GAVIOTA**:
en ella vibro
y crezco...

De Canción de la verdad sencilla

TE QUIERO...

Te quiero...

Y me mueves el tiempo de mi vida sin horas.

Te quiero

en los **ARROYOS** pálidos que viajan en la noche,
y no terminan nunca de conducir **ESTRELLAS** a la **MAR**.

Te quiero

en aquella mañana desprendida del vuelo de los siglos
que huyó su nave blanca hasta el **AGUA** sin hondas
donde nadaban tristes, tu voz y mi canción.

Te quiero

en el dolor sin llanto que tanta noche
ha recogido el **SUEÑO**;
en el cielo invertido en mis **PUPILAS**
PARA MIRARTE CÓSMICA;
en la voz socavada de mi ruido de siglos
derrumbándose.

Te quiero (grito de noche blanca)

en el insomnio reflexivo de donde ha vuelto
en **PÁJAROS** mi espíritu.

Te quiero...

Mi amor se escapa leve de expresiones y rutas,
y va rompiendo sombras
y alcanzando tu imagen
desde el punto inocente donde soy yerba y trino.

De **Canción de la verdad sencilla**

UNIDAD

Tengo color de aurora las manos amorosas
y a ratos me hago nido en su risa callada.

Es la noche una inmensa **ESTRELLA** de emociones,
y en ella duermo el **SUEÑO** que me acuesta en tu
alma.

La soledad se ha ido alejando del mundo
que me ha forjado a solas, sin eje ni montañas,

como no sean los suaves revuelos de tu mente
o el infinito giro de tu inquietud más alta.

No estoy sola. Me invade la armonía de tus **LABIOS**
y tus **OJOS** intensos por doquiera me asaltan.

Siento el raro deleite de vaciarme la vida
en la fina silueta de tu imagen sin alas.

Aquí estás: en mis años, en mi **BOCA** y mi risa
en los **DESTELLOS** vivos de mi actitud extraña,

y a veces te me acercas en la sombra, en el aire,
y en los dedos celestes de la **ESTRELLA** lejana.

(No parece que a instantes me voy perdiendo
en largos espirales de vuelo, amargados de ausencia.)

De **Canción de la verdad sencilla**

COLOQUIO SIDERAL

- ¡Te adoré tanto anoche!
- Me adoraste en ausencia.
- ¡Te besé tanto anoche!
- Me besaste en ausencia.
- ¡Te miré tanto anoche!
- Me miraste en ausencia.
- Te adoré sin pensarte en la forma.

Te besé sin sentirme en tu rostro.

Te miré
sin mirada y sin SOL...

- ¿Y eso es posible, amada?
 - Pregúntalo a la nube
que cruzó por mi SUEÑO y se posó en tu alma.
 - ¿Que se posó en mi alma?
 - Cargada por la **BRISA**, con la última nota
de mi vida en canción.
 - Y la **BRISA** ¿qué hizo
al sentirte en sus prados?
 - Con los **OJOS** turbados
presenció mi invasión...
 - ¿Y no quiso besarte?
- Sus **LABIOS** no alcanzaron
mi corazón en flor.

Hubo de ver mi rostro
en sonrisa de **AGUA**,
contigo en la emoción.

–¿Y así llegaste, amada?
–Así miré tu alma,
te besé en la sonrisa,
y adoré tu ilusión...

VOZ DEL ALMA RESTAURADA (fragmento)

¿Por qué no vienen extasiados pétalos
de mi hora feliz?
¿Por qué no os arrancáis las alas para mi alma,
GOLONDRINAS maravillosas, conocidas del **SOL**?

¿Por qué esta loca necesidad de tus **PUPILAS**,
y de tus manos núbiles como **SENOS DE ESTRELLA**,
oh amor, en forma tibia de caricias y cuerpo?

De **Canción de la verdad sencilla**

CANCIÓN SUBLEVADA

Amado,
esta noche de LUNA,
pálida de dormirme,
se subleva mi verso.

Toda la LUZ se ha erguido
por mi tronco silvestre de REFLEJOS,
y ora trepa mi anhelo DESGARRADO,
o se lava los OJOS EN MI SUEÑO.

Apretado en su pétalo
silba coraje el cielo,
y mi nombre es el nombre repetido
de todas las ESTRELLAS en revuelo.

–Tú tienes LUNA llena,
siempre llena
claridad de emoción por tu sendero–
claman despavoridas
las sombras extraviadas por los cerros.

–Tú tienes el amor– gritan los LIRIOS,
y una distancia AZUL turba mi PECHO.

Amado,
si no hay LUZ separada a nuestro impulso
si nos une la vida, el alba, el tiempo,
¿por qué han de desunirnos unas horas
que no son más del hombre que del VIENTO?

¿Por qué tiene la LUNA
que enternecer mis OJOS hacia el SUEÑO,
si tus manos, en pulso de PALOMAS,
pueden más, corazón, que el UNIVERSO?

¿Por qué corren mis brazos
solos de ti, tu rastro de recuerdos,
si tu vida ya flota por la mía
como alba atajada en MAR sin puertos?

Amado,
esta noche de LUNA
pálida de dormirme
se subleva mi verso,
y no hay eco tendido por mi espíritu
que en mi abandono no secunde al cielo...

De **Canción de la verdad sencilla**

TE SEGUIRÉ CALLADA

Te seguiré por siempre, callada y fugitiva,
por entre oscuras calles molidas de nostalgia,
o sobre las **ESTRELLAS** sonreídas de ritmos
donde mecen su historia tus más hondas **MIRADAS**.

Mis pasos desatados de rumbos y fronteras
no encuentran las orillas que a tu vida se enlazan.
Busca lo ilimitado mi amor, y mis canciones
de espaldas a lo estático, irrumpen en tu alma.

Apacible de anhelos, cuando el mundo te lleve,
me doblaré el instinto y amaré tus pisadas;
y serán hojas simples las que iré deshilando
entre quietos recuerdos, con tu forma lejana.

Atenta a lo infinito que en mi vida ya asoma,
con la emoción en alto y la ambición sellada,
te seguiré por siempre, callada y fugitiva,
por entre oscuras calles, o sobre **ESTRELLAS**
blancas.

De Canción de la verdad sencilla

EL MAR Y TÚ

La carrera del MAR sobre mi puerta
es sensación AZUL entre mis dedos,
y tu salto impetuoso por mi espíritu
es no menos AZUL, me nace eterno.

Todo el color de aurora despertada
el MAR y tú lo nadan a mi encuentro,
y en locura de amarme hasta el NAUFRAGIO
van ROMPIENDO los puertos y los remos.

¡Si tuviera yo un barco de GAVIOTAS,
para sólo un instante detenerlos,
y gritarle mi voz a que se batan
en un sencillo duelo de misterio!

Que uno en el otro encuentre su voz propia,
que entrelacen sus SUEÑOS EN EL VIENTO,
que se ciñan ESTRELLAS EN LOS OJOS
para que den, unidos, sus DESTELLOS.

Que sea un duelo de música en el aire
las MAGNOLIAS abiertas de sus besos,
que las olas se vistan de pasiones
y la pasión se vista de veleros.

Todo el color de aurora despertada
el MAR y tú lo estiren en un SUEÑO
que se lleve mi barco de GAVIOTAS
y me deje en el AGUA de dos cielos.

De El mar y tú

PROA DE MI VELERO DE ANSIEDAD

¡Si fuera todo **MAR**,
para nunca salirme de tu senda!
¡Si Dios me hiciera **VIENTO**,
para siempre encontrarme por tus velas!
¡Si el **UNIVERSO** acelerara el paso,
para **ROMPER** los ecos de esta ausencia!

Cuando regreses, rodará en mi rostro
la enternecida claridad que **SUEÑAS**.
Para mirarte, amado,
en mis **OJOS** hay público de **ESTRELLAS**.

Cuando me tomes, trémulo,
habrá **LIRIOS** naciendo por mi tierra,
y algún niño dormido de caricia
en cada nido **AZUL** que te detenga.

Nuestras almas, como ávidas **GAVIOTAS**
se tenderán al **VIENTO** de la entrega,
y yo, fuente de olas, te haré **CÓSMICO**...
¡Hay tanto **MAR** nadando en mis **ESTRELLAS**!

Recogeremos albas infinitas,
las que duermen al **ASTRO** en la palmera,
las que prenden el trino en la **ALONDRAS**
y levantan el **SUEÑO** de las selvas.

En cada alba desharemos juntos
este poema exaltado de la espera,
y detendremos de emoción al mundo
al regalo nupcial de auroras nuestras.

De El mar y tú

SOBRE LA CLARIDAD

Sobre la claridad,
cruzando mar etéreo con remos de **ROCÍO**,
ensimismadamente,
con dos alas al **PECHO DEL SOL**,
mi amor contigo y tu alma camina.

Hacia el rincón perdido donde comienza el
VIENTO...
A la remota playa que no conoce aún su novio de
ola. Hacia el color de un mundo
que no ha tenido cuna de **PUPILAS**.

Hacia la **SED DE SUEÑO**,
hacia el **SUEÑO**,
hacia el **SUEÑO EN AZUL**
donde trepida toda eternidad..

¿No puedes con tu nombre?
¡Arrójalo al sendero,
que siquiera retoñe en ansiedades!

¿Te molestan los pies, como raíces?
¡Házte un tallo de pasos, y abre el cielo!

¿Qué la razón te abate?
Dile tú a la razón que eres el orbe,
y que si vas demente,
te acompaña la risa de los montes.

¡Vámonos con la vida sobre la claridad!
¡Por aquel agujero va la **MUERTE!**

De **El mar y tú**

DONDE COMIENZAS TÚ

Soy ola de abandono,
derribada, tendida,
sobre un inmenso AZUL DE SUEÑOS y de alas.
Tú danzas por el AGUA REDONDA DE MIS OJOS
con la canción más fresca colgando de tus LABIOS.
¡No la sueltes, que el VIENTO todavía azota fuerte
por mis brazos mojados,
y no quiero perderte ni en la sílaba!

Yo fui un día la GAVIOTA más ave de tu vida.
(Mis pasos fueron siempre enigma de los PÁJAROS.)
Yo fui un día la más honda de tus edades íntimas.
(El UNIVERSO entero cruzaba por mis manos.)
¡Oh día de SUEÑO y ola...!
Nuestras dos juventudes hacia el VIENTO estallaron.
Y pasó la mañana,
y pasó la agonía de la tarde muriéndose en el fondo
de un LIRIO
y pasó la alba noche resbalando en los ASTROS
y pasó la extasiada juventud de la aurora
exhibiéndose en pétalos
y pasó mi letargo...
Recuerdo que al mirarme con la voz derrotada,
las dos manos del cielo me cerraron los párpados.

Fue tan sólo una ráfaga,
una ráfaga húmeda que cortó mi sonrisa
y me izó en los crepúsculos entre caras de espanto.
Tú nadabas mis olas retardadas e inútiles,
y por poco me parto de dolor esperando...

Pero llegaste, fértil,
más intacto y más blanco.
Y me llevaste, épico,
venciéndote en ti mismo los caminos cerrados.

Hoy anda mi caricia
derribada, tendida,
sobre un inmenso AZUL DE SUEÑOS con mañana.
Soy ola de abandono,
y tus playas ya saltan certeras, por mis LÁGRIMAS.

¡Amante, la ternura desgaja mis sentidos...
yo misma soy un SUEÑO remando por tus AGUAS!

De El mar y tú

AZUL A TIERRA EN TI

Parece MAR, el cielo
donde me he recostado a SOÑARTE...

Si vieras mi mirada,
como un ave, cazando horizontes y ESTRELLAS.

El UNIVERSO es mío desde que tú te hiciste
techo de MARIPOSAS para mi corazón.

Es tan AZUL el aire cuando mueves tus alas,
que el vuelo nace eterno, en repetida ola sin
cansancio.

No sé si en ola o nube abrirme la ternura
para rodarme al SUEÑO donde duermes.

Es tan callado el VIENTO,
que he podido logarte entre los ecos.

Soy toda claridad para estrecharte...

Te he visto con los OJOS vivos
como los OJOS abiertos de los bosques,
figurándome en risas y quebradas
nadando hasta el océano.

Te he recogido en huellas de canciones marinas
donde una vez dejaste corazones de AGUA
enamorados.

Te he sacado del tiempo...

¡Cómo te he levantado en un **LIRIO DE LUZ**
que floreció mi mano al recordarte!

¿Por qué me corre el **MAR**?

Tú eres vivo **UNIVERSO** contestándome...

EL REGALO DEL VIENTO

Me dijeron **GOLONDRINA**...
Se soltaron las auroras, castas
como **GOTAS** de invierno, hasta mi nueva claridad.
No hubo quien le dijera adiós al último mensaje
de la nube.
Era mi vida una vanguardia alada de **BRISAS**
conteniendo los **ARROYOS** del cielo.
A mis pies, desbordado, vagaba el **UNIVERSO**...

Tú ibas sordo de brumas,
adyacente a ti mismo, y sin saberlo,
como una retaguardia de **LUZ** por mi sendero.
Nadabas en las noches sobre todos mis pétalos,
y aún no eras posible...
Mis trenzas enlazaban las vértebras inermes
de tus **SUEÑOS** cansados.
Hasta quise prestarte mis alas **INTERCÓSMICAS**
PARA VERTE EN LOS OJOS
MARGARITAS Y ESTRELLAS.

Tú ibas lento de espacio,
adyacente a ti mismo,
en mansa retaguardia de **LUZ** por mi sendero.

Aún no eras posible....
El **VIENTO** huracanado te acercaba a mi **SUEÑO**.

¡Aquello era agonía!

Más allá iban mis **BRISAS** destrenzando los **VIENTOS**.
¿Qué castidad de selva evitaba a tus brazos
desnudarse en mis cielos?
¿Qué **MARIPOSA** núbil no hubiera **DESTROZADO**
sus alas esperándote?

¿Por qué mi voz delante, durmiendo a las
ESTRELLAS, cuando el amor llamaba a mis espaldas?

Aquello era agonía...

Más tarde, un golpecito de **LUZ**, como **PALOMA**,
se irguió desde mis párpados y tropezó tu vida.
Se oyó sobre los aires
como un desplazamiento de auroras y de remos.
Una quietud de nido me sujetó las manos,
y se me fueron riendas, y carruajes, y vuelos.

El **VIENTO**, huracanado,
se quitó las sandalias,
y las puso en tu **PECHO**...

VÍCTIMA DE LUZ

Aquí estoy,
desenfrenada **ESTRELLA**, desatada,
buscando entre los hombres mi víctima de **LUZ**.

A ti he llegado.
Hay algo de **UNIVERSO EN TU MIRADA**,
algo de **MAR** sin playa desembocando cauces infinitos,
algo de amanecida nostalgia entretenida
en imitar **PALOMAS**...

MIRARTE ES VERME ENTERA DE LUZ
rodando en un **AZUL** sin barcos y sin puertos.

Es inútil la sombra en tus **PUPILAS**..
Algún soplo inocente debe haberse dormido
en tus entrañas.

Eres, entre las frondas, mi víctima de **LUZ**.
Eso se llama amor, desde mis **LABIOS**.

Tienes que olvidar sendas,
y disponerte a manejar el **VIENTO**.

¡A mis brazos, iniciado de **LUZ**,
víctima mía!

Pareces una espiga debajo de mi alma,
y yo, pleamar tendida bajo tu corazón.

De **El mar y tú**

CONSTELACIÓN DE ALAS

Las más nuevas GOLONDRINAS,
las recién consteladas en el tímido **UNIVERSO**
DE MIS SUEÑOS,
las que no han visto nunca la sensación
DESPEDAZADA
se han tendido a **MIRARTE** en la marea
sobremarina de mi vida
donde eres único tripulante.
Ya de tenerte tanto como un **RÍO** perdido
por entre mi ternura
el **SUEÑO** me comienza en tu mundo
indefenso a la invasión alada de mi espíritu.

Mis **GOLONDRINAS BEBIERON**
en el redondo amanecer de tu canción,
intacta al alba que desplaza mi tonada,
rompieron todas a trinar en mi garganta,
y se fortalecieron en tus **OJOS** para llegar a mí.
Como auroras que sólo se desvisten en las cumbres,
sus alas vienen quedas y mojadas
con las primicias del **ROCÍO**...
Son tan nuevas las últimas **GOLONDRINAS**
CONSTELADAS EN MI TÍMIDO UNIVERSO
de misterio.
Bandadas de emoción que recorté
al pasar por tu camino,
entretenido en trasladarme la canción
a la presencia de tu **SUEÑO** blanco.
Como decir tu vida entregándose en alas.

Tan leves a mi alcance,
como el alba que me regalas todas las mañanas
desde tu suelo amanecido,
agigantado con la ternura mía creciendo
en cada anhelo inhabitado.

De **El mar y tú**

POEMA DE LA ÍNTIMA AGONÍA

Este corazón mío, tan abierto y tan simple,
es ya casi una **FUENTE** debajo de mi llanto.

Es un dolor sentado más allá de la **MUERTE**.
Un dolor esperando... esperando... esperando...

Todas las horas pasan con la **MUERTE** en los hombros
Yo sola sigo quieta con mi sombra en los brazos.

No me cesa en los **OJOS** de golpear el crepúsculo,
ni me tumba la vida como un árbol cansado.

Este corazón mío, que ni él mismo se oye,
que ni él mismo se siente de tan mudo y tan largo.

¡Cuántas veces lo he visto por las sendas inútiles
recogiendo **ESPEJISMOS**, como un **LAGO ESTRELLADO!**

Es un dolor sentado más allá de la **MUERTE**,
dolor hecho de espigas y **SUEÑOS** desbandados.

Creyéndome **GAVIOTA**, verme partido el vuelo,
dándome a las **ESTRELLAS**,
encontrarme en los **CHARCOS**.

¡Yo siempre creí desnudarme la angustia
con sólo echar mi alma a girar con los **ASTROS!**

¡Oh mi dolor, sentado más allá de la **MUERTE!**
¡Este corazón mío, tan abierto y tan largo!

De **El mar y tú**

DADME MI NÚMERO

¿Qué es lo que esperan? ¿No me llaman?
¿Me han olvidado entre las yerbas,
mis camaradas más sencillos,
todos los MUERTOS de la tierra?

¿Por qué no suenan sus campanas?
Ya para el salto estoy dispuesta.
¿Acaso quieren más CADÁVERES
DE SUEÑOS MUERTOS de inocencia?

¿Acaso quieren más escombros
de más GOTEADAS primaveras,
más OJOS secos en las nubes,
más rostro HERIDO en las tormentas?

¿Quieren el FÉRETRO DEL VIENTO
agazapado entre mis greñas?
¿Quieren el ansia del ARROYO,
MUERTA EN MI MUERTE de poeta?

¿Quieren el SOL desmantelado,
ya consumido en mis ARTERIAS?
¿Quieren la sombra de mi sombra,
donde no quede ni una ESTRELLA?

Casi no puedo con el mundo
que azota entero mi conciencia...

¡Dadme mi número! No quiero
que hasta el amor se me desprenda...

(Unido SUEÑO que me sigue
como a mis pasos va la huella.)

¡Dadme mi número porque si no,
me MORIRÉ DESPUÉS DE MUERTA!

NAUFRAGIO DE UN SUEÑO

¡Corre, que se me MUERE,
QUE SE ME MUERE EL SUEÑO!
Tanto que lo cuidamos,
y el pobrecito, enfermo,
hoy me yace en los párpados,
arropado de versos.

¡Corre, que se me MUERE,
que de avivarle el PECHO,
mis OJOS ya no pueden
recoger más LUCEROS!

Ya los LUCEROS, tímidos,
se me esconden de miedo,
y a la intemperie, sólo,
se MATARÁ MI SUEÑO...

Yo lo conozco, amado,
ya me expira en el verso...

¡Corre, que se me MUERE
y me ha pedido el cuerpo!

De El mar y tú

POEMA DE LA ESTRELLA REINTEGRADA

"Había una vez una **ESTRELLA**
QUE SE MURIÓ de puro miedo,
las **GOLONDRINAS** la encontraron,
las margaritas la entreabrieron,
y fue una fiesta en el **ROCÍO**,
cuando ascendió cantando un verso,
todos los **RÍOS** la besaron,
todas las albas la siguieron..."

Eso me dijo la mañana
que se internó por mi sendero,
lo repitió la tarde blanca,
y entre la noche danza en ecos.

Yo sé la historia de esa **ESTRELLA...**
Su caída breve fue en mi **PECHO**
(por poco el **MAR** se enluta todo
con el color de un **SUEÑO MUERTO**.)
Pero ya hay **FUENTES** por mi alma,
para mi barco hay marineros,
vuelan **GAVIOTAS** sobre mi alma,
y hasta en mis **OJOS** hay veleros.

Amo el dolor que se me escapa
por donde viene mi gran **SUEÑO...**
uno me eleva para el alma,
otro me salva para el tiempo.

¡Dolor y amor! De las **ESTRELLA**
juntos bajaron a mi encuentro.
Dos horizontes apretados
que se me funden alma adentro...

“Había una vez una **ESTRELLA...**”

¡Qué inmenso es ser al creerse **MUERTO!**

INCLINACIÓN AL VUELO

¿Partir? ¡Para que lleves una ruta de **LÁGRIMAS**
colgada a la impaciente raíz de tu existencia!
¡Para que se te borren los **OJOS** en las albas
de tanto figurarme jugando entre sus hebras!

¿Partir? ¡Para que el tiempo te encuentre taciturno
sobre unas pocas **FLORES** y unas algas enfermas...
—porque si parto quiero unos **OJOS** que miren
con el alma del **AGUA**, tengo miedo a la tierra!

¿Partir? ¡Para que nunca tu voz vuelva a pintarme
los paisajes de **SUEÑO** en que he hundido mi senda,
para que tus dos manos ya no vuelvan a alzarme
a recoger del cielo su cosecha de **ESTRELLAS!**

¿Partir? ¡Para que tumben tu horizonte de trinos,
al saber que se ha **MUERTO** tu núbil centinela,
para que vuelva tu alma al polvo del camino,
derrotada y humilde, harapienta y deshecha!

¡No! Yo no quiero el **SUEÑO** que enamora mi vida
prometiéndome a mi espíritu la quietud que él anhela.
Yo no quiero dejarte desnudo a la intemperie
de un **PLANETA** gastado, exprimido, y sin fuerzas...

De *El mar y tú*

¡OH LENTITUD DEL MAR!

He tenido que dar, multiplicarme,
DESPEDAZARME en órbitas complejas...
Aquí en la intimidad, conmigo misma,
¡qué sencillez me rompe la conciencia!

Para salvarme el mundo del espíritu,
he tenido que armar mis manos quietas,
¡cómo anhelo la paz, la hora sin ruido,
cuando nada conturbe mi existencia!

Todo **SOÑAR SE HA MUERTO EN MIS PUPILAS,**
A MIS OJOS NO INQUIETAN LAS ESTRELLAS,
los caminos son libres de mi rumbo,
y hasta el nombre del **MAR**, sorda me deja.

¡Y aún me piden canciones por palabras,
no conciben mi pulso sin poemas,
en mi andar buscan, trémulos, los **ASTROS**,
como si yo no fuese por la tierra!

¡Oh lentitud del **MAR**! ¡Oh el paso breve
con que la **MUERTE** avanza a mi ala **MUERTA**!
¿Cómo haría yo para salvarte el tiempo?
¿Qué me queda del mundo? ¿Qué me queda...?

POEMA CON UN SOLO DESPUÉS

Era una rama verde la inmensa soledad...
De ella salían nidos buscando RUISEÑORES,
pies aplastando pétalos
y rubios CEMENTERIOS inclinándose al cielo...

Yo nada más alzaba los tímidos CADÁVERES...
Yo nada más caía **GOTA A GOTA** a la nada,
mientras un **OJO** abierto de tentación **SUICIDA**
acechaba mi alma entre mi carne frágil.

Por poco pierde el aire su dimensión más alta.
Por poco el **SOL** se cae de angustia en la tiniebla.
Por poco el **MAR** se esconde para siempre en su fondo.

Pero volvió la risa en dulce serenata
de saberse más blanca.
La tierra se refugia en todas sus auroras
y me ofrece infinitos donde expira el sollozo.

De **El mar y tú**

VOCES PARA UNA NOTA SIN PAZ

Será presente en ti tu **MANANTIAL** sin sombras.
Estarás en las ramas del **UNIVERSO** entero.
Déjame que te cante como cuando eras mía
en la **LLOVIZNA** fresca del primer **AGUACERO**.

Tu mano en **SEMI-LUNA**, **EN SEMI-SOL** y en todo
se refugiaba núbil, sobre la mano mía.
Porque yo te cuidaba, hermanita silvestre
y sabes que **LLORABA** en tus claras mejillas.

Será presente en ti tu **MANANTIAL** sin sombras.
Estarás en las ramas del **UNIVERSO** entero.
Pero ¿dónde dejaste tu paz? –En cada **HERIDA**–
me contestan tus **OJOS** anegados por dentro.

Déjame que te cante como cuando eras mía,
hermanita silvestre, como cuando trepamos
el **ASTRO** que salía a dormir soledades
entre nuestras **PUPILAS** destiladas de amor.

Déjame que te cante como cuando eras mía,
y era paz el silencio de mi profunda ola,
y era paz la distancia de tu nombre y mi nombre
y era paz el sollozo de la **MUERTE** que espera.

Será presente en ti tu **MANANTIAL** sin sombras.
Estarás en las ramas del **UNIVERSO** mío
y todas las **ESTRELLAS** se bajarán cantando
la canción del espacio refugiada en un **RÍO**.

De El mar y tú

CUERPOS CELESTES
OJOS - LUZ
PIEDRA

CANCIÓN DE TU PRESENCIA

No te busqué en las vetas desgastadas del tiempo
que llevé por mis hombros, en realidad vacía,
caminando mi anhelo por sobre oscuros rostros
que apenas si rozaban con las **MIRADAS** mías.

Y te grité en las voces delgadas de los hombres,
en un lenguaje sordo, escultor de mentiras,
que se ataron al eco de ruidos moribundos
y ni siquiera izaron sonidos en mis rimas.

Caminé largas noches sobre un dolor estéril,
abandonada y frágil, por todas las orillas,
ahuecando las horas con mis pasos turbados
que llevaban mi impulso de caída en caída.

Y no pude encontrarte por los hondos abismos
de errores y de herencias que tuvieron mi vida.
¡Tan cerca te me hallabas del tronco de mis años
que el roce de mi SUEÑO con tu dolor **HERÍAS!**

Fecunda de tu espíritu, te llevaba en el alma,
tallado en el poema de mi ambición más íntima,
como un suelo tendido sin árboles ni **ROCAS**
en espera del ímpetu que alzara la semilla.

Te conocía en las tiernas mañanas estivales
que besaban mi cara abierta de sonrisas,
en las **GOTAS DE LUNA** que chocaban mi cuerpo
cuando un presentimiento mis SUEÑOS extendía.

Te había **VISTO** en el verde dormido de los bosques
maternales y tibios que jugueteé de niña,
y en la carrera ingenua de una **FUENTE DEL RÍO**
por llegar hasta el salto que bañaba mis días.

¡Creciéndome los años con fuerza incontenible,
te llevaba en mi **SANGRE UNIVERSAL** e indígena,
y te sentía en injerto de **CÓSMICAS** canciones,
inexorablemente subiendo por mi vida!

De **Canción de la verdad sencilla**

CANCIÓN DE LA VERDAD SENCILLA

No es él el que me lleva...
Es mi vida que en su vida palpita.
Es la llamada tibia de mi alma
que se ha ido a cantar entre sus rimas.
Es la inquietud de viaje de mi espíritu
que ha encontrado en su rumbo eterna vía.

Él y yo somos uno.
Uno mismo y por siempre entre las cimas;
MANANTIAL abrazando lluvia y tierra;
fundidos en un soplo **OLA Y BRISA**;
blanca mano enlazando **PIEDRA Y ORO**;
hora **CÓSMICA** uniendo noche y día.

El y yo somos uno.
Uno mismo y por siempre en las **HERIDAS**.
Uno mismo y por siempre en la conciencia.
Uno mismo y por siempre en la alegría.

Yo saldré de su **PECHO** a ciertas horas,
cuando él duerma el dolor en sus **PUPILAS**,
en cada eco bebiéndome lo eterno,
y en cada alba cargando una sonrisa.

Y seré claridad para sus manos
cuando se vuelquen a trepar los días,
en la lucha sagrada del instinto
por salvarse de ráfagas **SUICIDAS**.

Si extraviado de senda, por los locos
enjaulados del mundo, fuese un día,
una LUZ disparada por mi espíritu
le anunciará el retorno hasta mi vida.

No es él el que me lleva...
Es su vida que corre por la mía.

De Canción de la verdad sencilla

PRESENCIA DE AMOR EN LA ISLA

Aquí mi corazón dice "te amo"...
en la desenfrenada soledad de la isla
saliéndose en los **OJOS** tranquilos del paisaje.

El **MAR** asciende a veces la **LÁPIDA** del monte.
Es allá cielo verde, como queriendo auparse
hasta mis manos.
La loma no ha crecido más alto que una espiga.
La tierra mira y crece.
Van detrás de los trinos saludando los **PÁJAROS**
aquí mi corazón, cabalgando el paraje,
dice "te amo" en el verde lenguaje de los bosques.

Recuerdo que me hablaron una vez las **ESTRELLAS**
de un rincón enterrado, sin mirada y sin viaje,
algo así como un mundo detenido en su historia,
como un trino extraviado, como un ala sin ave.

Aquí quieren **PALOMAS** detenerme el camino...
centinelas **ARDIENTES** de un pasado inviolable.
Una paz retraída me columpia el espíritu,
y mis pasos se tumban, como **MUERTOS**, al aire.
Entre el monte y el mar, por escala de estirpe.
¡Trinidad!, de leyenda me saludan tus calles.

Aquí mi corazón, desandándose el tiempo,
dice "te amo" en la sombra legendaria del valle.
Para mirarnos suben sus **PUPILAS** insomnes,
cuatro siglos de auroras tirándose al paisaje.

De El mar y tú

ES UN ALGO DE SOMBRA

Como si entre mis pasos se paseara la MUERTE,
desde el cielo me miran consternados los **ASTROS**.

Algo esconde paisajes a mis **OJOS** de SUEÑO.
Algo **LLUEVE** en mi rostro las corolas del llanto.

Algo flota en mi espíritu por encima de tu alma,
algo grave y doliente que **DESTROZA** mis párpados.

¿Definirlo? Las **ROSAS** de mi amor se conmueven,
y no encuentran la nota, de la pena en sus **LABIOS**.

La palabra no puede con mi carga de angustia,
y no cabe en mi verso mi dolor exaltado.

Es un algo de sombra **DESNUTRIENDO** mi vuelo,
sin temor de ser poca a la **SED** de tus brazos,

de perderte una noche desde todas mis alas,
sin un surco en la frente ni un adiós en las manos.

¡Oh la **SED** infinita de estrecharte y asirte,
de escuchar que en tu vida soy montaña y soy llano,

que si agreste, sintieras un anhelo de selva,
bastarían los **RISCOS** que contienen mis pasos,

que si a tus velas frágiles
las **DESTROZARA EL VIENTO**
detendrías tu **NAUFRAGIO** en mis **LIRIOS** mojados,

y si aún fuese la tierra poca senda a tus ansias,
en mi verso de espumas hallarías tu barco.
¡Oh la **SED** infinita! ¡Oh el temor de perderte!
¡Oh mis **OJOS**, cubridme, rescatadme del llanto!

¡Contempladlo! En sus **LABIOS** mis sonrisas se baten,
y aún habita en su rostro mi recuerdo más casto.

Ved la huella de **ESTRELLA QUE LE ENCIENDE**
la frente,
son las mismas, las mutuas **ESTRELLITAS** de antaño.

¡Perseguido! Aún es mío, aún las notas unidas
de su voz y mi poema aletean el espacio.

Aún recorre las nubes recogiendo mis **LÁGRIMAS**,
por quitarle a mi **RÍO LA ILUSIÓN DE MI LLANTO**.

Aún se duerme en la noche sobre todas mis risas,
CONSTELANDO SU SUEÑO con mis trinos cerrados.

¡Oh mis **OJOS**! Cerradle los caminos inciertos,
que en las rutas perdidas lo conduzcan mis **PÁJAROS**.

De El mar y tú

¿Y...?

¿Y si dijeran que la vi llorando
sobre la **PIEDRA** dura, y la más fértil?
¿Y que el alba se aisló para besarla
de toda nube, de todo **MUERTO** caracol,
de toda rama errante?

Pasaba el **RÍO**, sonriente de verla amanecer
con un viaje de **ESTRELLAS EN EL PECHO**.
Pasaba la distancia de un **MAR** remoto aún.

Pasaba cierta,
determinada y
especial tristeza
pronunciando futuros.
Pasaba Dios descalzo
amándola
como una maravilla de angustias.

¿Y si dijeran que la vi llorando
sobre la **PIEDRA** dura y la más fértil?
Fue allá sobre los cerros;
MIRANDO EL SIEMPRE AZUL de la montaña,
donde me dio su **SED** entre sollozos
SU SED DE RÍOS, DE MAR Y DE CASCADAS,
y de un Dios vivo,
simple, como el sencillo caracol no **MUERTO**.

¿Y si dijeran que la vi llorando con las **LÁGRIMAS**,
y que determinada especial, y en tristeza
vi mi sombra llorando
también entre su sombra?

De **El mar y tú**

POEMA PARA MI MUERTE

MORIR conmigo misma, abandonada y sola,
en la más densa **ROCA** de una isla desierta.
En el instante un ansia suprema de **CLAVELES**,
y en el paisaje un trágico horizonte de **PIEDRA**.

Mis **OJOS TODOS LLENOS DE SEPULCROS DE ASTRO**,
y mi pasión, tendida, agotada, dispersa.
Mis dedos como niños, viendo perder la nube
y mi razón poblada de sábanas inmensas.

Mis pálidos afectos retornando al silencio
—¡hasta el amor, hermano derretido en mi senda!—
mi nombre destorciéndose, **AMARILLO** en las ramas,
y mis manos, crispándose para darme a las yerbas.

Incorporarme el último, el integral minuto,
y ofrecerme a los campos con limpieza de **ESTRELLA**
doblar luego la hoja de mi carne sencilla,
y bajar sin sonrisa, ni testigo a la inercia.

Que nadie me profane la **MUERTE** con sollozos,
ni me arropen por siempre con inocente tierra;
que en el libre momento me dejen libremente
disponer de la única libertad del **PLANETA**.

¡Con qué fiera alegría comenzarán mis huesos
a buscar ventanitas por la carne morena y yo,
dándome, dándome, feroz y libremente
a la intemperie y sola rompiéndome cadenas!

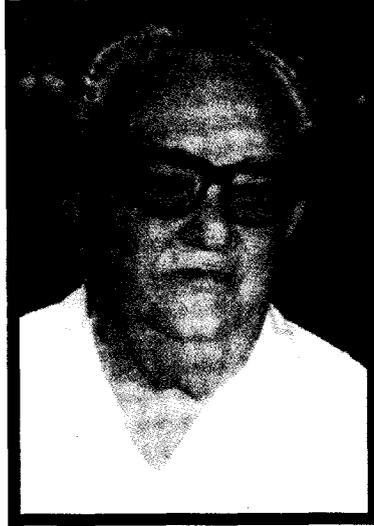
¿Quién podrá detenerme con ensueños inútiles
cuando mi alma comience a cumplir su tarea,
haciendo de mis SUEÑOS un amasijo fértil
para el frágil GUSANO que tocará a mi puerta?

Cada vez más pequeña mi pequeñez rendida,
cada instante más grande y más simple la entrega;
mi PECHO quizás rueda a iniciar un capullo
acaso irán mis LABIOS A NUTRIR AZUCENAS.

¿Cómo habré de llamarme cuando sólo me quede
recordarme, en la ROCA de una isla desierta?
Un CLAVEL interpuesto entre el VIENTO y mi sombra,
hijo mío y de la MUERTE, me llamarán poeta.

De El mar y tú

FRANCISCO MATOS PAOLI
(1915-2000)



CUERPOS CELESTES
OJOS - LUZ
PIEDRA

LAS COMPENSACIONES RACIALES DE BETANCES

Aunque no se advierte de momento,
por unos signos curvados
en la falsía de la aurora,
el carbón, en su **ENCENDIDA** entraña, en su oculto origen
enraizado en la evolución tan prístina de la **LUZ**,
siempre se inmuta, siempre se conmuta,
para el bien de todos, y para la salud
de los **RUISEÑORES** que cantan,
en una bruma que acaba de salir al aire,
en una bruma que alcanza, enigmáticamente,
la fortaleza en **FULGOR DEL IRISADO DIAMANTE**.
Desde el Principio, en la secretiva, genital palabra
del mundo henchido de inocencia **ASTRAL**,
el florecido hijo de Cabo Rojo,
atraviesa el nimbo espeso de su **SANGRE**
y funda la Patria Libre
en un instante **PUNZÓ** a simultaneidades,
a evoluciones paralelas
en que la música envuelta en su junco pensante
arrebata el eclipse del **SOL** y lo devuelve
a la sabiduría del **CRISTAL** danzante
sobre las innumerables olas de pasión con corazón de **LUZ**,
en la tiniebla misma que se origina
en la fuente propicia de todo ser humano.
Cuando viene a nosotros la transfiguración de la Libertad
con la Igualdad Intrínseca que tumba los ecos
y los improprios,
tenemos por delante al Padre de la Patria, a Betances,
mulato estoico, cubierto de gloria, en esa identificación

de la estela que germina en el carbón
hasta hacerlo una **LUZ** indómita
que no tiene límites.

Ya sabemos de antemano
que debemos compensar el augurio
de la noche oscura del alma,
con el primer avatar del alba
en que vive y trasvive el Evangelio de Betances,
Padre del **AZUL** del Monte, Padre del **AZUL** del Aire,
Padre del **AZUL** del Mar.
Este atributo del carbón que lo identifica
como mulato de la eternidad nuestra,
al fin ha recibido, de manos de José Martí,
el cultivo-gozo de la Rosa Blanca.

Así sucede siempre,
desde la fiel estela que nos sirve de atributo
de las **AGUAS** cantarinas,
la bruma genesiaca, la materia prima del **ASTRO** hundido
en un velo de novia de la bruma,
va recabando huellas inmortales,
va fundando este augurio,
este ensalmo,
este honor excelso de la Montaña de Lares,
este honor **BRILLANTE Y LÚCIDO** que se esparce
en la humilde choza del Barrio Tenerías,
va cociendo este pan de la música magna,
de la música negra
que, indudablemente, se esparce por dentro,
como una piel glorificante
del carbón alzado al **DIAMANTE**,
al sostén tan ebrio del **DIAMANTE**,

en esta cruz, en esta noche despierta al celaje escondido
donde Proserpina
emerge como una copa de espuma de MAR
imantado a la **ROCA** negra
bordeada de PALOMAS AZULES y perfectas.

Dicen que se concreta el **CRISTAL**, como si el **CRISTAL**
violara su fantasmagoría en un fracaso de **CRISTALES**,
y así abatimos **METALES DE LA LUNA** dormida,
así columbramos **PÁJAROS** como el Cuervo de Poe
imantado ya a una **GARZA** blanca que vuela y revuela
en el prístino ser del **ROCÍO** que genera el arte como vida,
la beldad, la verdad, la excelsitud de un orto virgen
hecho nido de **PALOMA** violácea
en el enlace nupcial de las **AGUAS**.
Allí aparece Lita, María del Carmen, Lita,
llena de ímpetus iguales,
casta, pudorosa, pero con la pasión del **FUEGO** erecto
en el **SENO** de todas las distancias vencidas
por una especie de fe que arranca
de este junco pensante en que emergió
a la vida matemática
el origen violeta del silencio inmutado
por la negrísima blanquísima **LUZ**.
Tenemos con nosotros las formas triunfantes
de la **UVA** negra,
las evoluciones de la palabra que se asombra
en la sombra **AZUL**.
La Vid y el Sarmiento no aspiran híbridamente
a la separación,
sino a la libertad que une
ramilletes entrecruzados de brumas
en la nupcial argucia de todos los colores virgíneos
esparcidos en el Mar Caribe,

SOLIDIFICADOS en los avatares múltiples de este
nombrado,
tantas
veces, Mar Caribe,
que se extasía ahora en el orto verdeazul del **DIAMANTE**,
en el servicio de la ola alta sobre la **PEÑA** negra
que ha estallado en espumas celestiales
sobre un borde-abismo en que el **PICO DE LOS CÓNDORES**
recoge la herencia del carbón **ENCENDIDO**
en la paralela vía de todos los misterios habidos,
en este Padre de la Patria, dominicano, borinqueño,
y por fin,
cubano,
ascendido al aroma de los **FRUTOS** negros
en esta Piedad del **CRISTAL** donde siempre
vemos al Cristo,
y al Padre de la Patria, Don Ramón Emeterio Betances,
mulato de eternidad momentánea
en el surco que eleva la pasión de la **LUZ...**

De **Ramón Emeterio Betances: Pasionario de la luz**

DESDE CABO ROJO

Cabo Rojo, Cabo Rojo,
Lares triunfante por sí,
rpto de moriviví,
historia que da un sonrojo
a este extraviado **OJO**
tan suplente sobre el MAR.
Betances, al transitar
de ola en ola, no se arredra,
prorrumpe en la ebria **PIEDRA**
de un escándalo civil.
Y el pueblo, con su gentil
esperanza, en ti ya medra.

He aquí el que lleva el solo
RESPLANDOR de amor riqueño,
Padre de lo Puertorriqueño,
Padre del Mar del Caribe
donde la insolencia escribe
latrocinio sobre el **AGUA**.
Y el Antillano se fragua
en el fondo de la ola,
tras la superficie **INMOLA**
el trajín del Grito Amado,
el temple que ha libertado
un **SOL FIJO** que se asola.

Fuera del **MURO** el color
de la noche lo atestigua.
El borbotón averigua
camino, Padre, el Amor
que **TITILA** en la interior

conciencia asida a una mano
que blande el baldón hermano,
y entre cenizas tan solas
va ideando barcarolas,
ritmos de MAR en el mundo,
cuando en Cabo Rojo hundo
el pie en busca de salinas,
de puertos, de tremolinas,
de engarce en el **HURACÁN**.
Betances, en el afán
de romper el horizonte,
centra en certero monte
la gloria, la epifanía
que en la espuma nos deshace
y nos hace, y nos hace
eterna voz... Cabo Rojo
ha fundado el bello **OJO**
navegante sobre abismos
y cuidados **ESPEJISMOS**
de una **LUZ** sin trampantojos.

De Ramón Emeterio Betances: Pasionario de la luz

CAMINOS DEL DOCTOR BETANCES

El Esclavo no tiene una ventana
al exterior.
La bestia no se hermana.
En la Gleba, este infiel, indecoroso sudor
del esclavo
echa un rabo
posterior.

Betances, el Doctor,
ya traza la delicia de un camino nuevo.
Y el esclavo que soy yo, sobrellevo
el erial
tan ajeno al camino de Betances, el genial
arbitrio de la ola franca
que de la **INMÓVIL** cadena nos arranca.

El Padre de los Pobres, el mejor
testigo de los polvos mensajeros,
viaja a las islas, comparece en el afán de unos rumbos
viajeros
en la próspera mañana
que **TITILA** en la pared donde se desgana
la honra de la vida.

Y el Doctor Betances, ante la **PÚTRIDA HERIDA**
del esclavo,
ensaya una fuerte medicina, el **CORTARLE** el rabo
que lo fija a la **NORIA**.
Estos caminos del Doctor Betances producen la historia,
la gloria, la victoria
contra la **MUERTE**,

y ya la primavera se convierte
en un ímpetu que ha dejado rastro

en el **ASTRO**, en el divino **ASTRO**
que milita en la sustancia viajera,
y obra militancia diurna en la frontera
que descubre **MARES**
desde el comienzo de la ola
hasta que se tornasola
el **SOL** de Borinquen en los almenares.

Se libera el esclavo, el irredento,
y se estiliza el **VIENTO** de este pródigo **HURACÁN**
que nos trae una atmósfera limpia, un **PAN**
montado en el **RELÁMPAGO** de libre entrega,
lo mismo en la cima del monte
que en el responso de la vega.

He aquí el camino del Doctor Betances.
Los supremos, dignísimos alcances
de este camino, humano y divino a la vez,
es mover los pies
fuera del cerco que manca la ola.
El Doctor Betances, hechizado en susceptible barcarola,
nos ofrece el **PAN**, nos ofrece la medicina,
al cuidado del **ASTRO**
que va dejando rastro
en la impura neblina.

Ya, tal vez, se impulse el **OJO**
a través de una menuda ventana.
Y el esclavo, el paria que jamás se hermana
y no tiene virtud del testimonio
del Amor,
hace bajar la **ESTRELLA**, y rompe este asalto del opresor,

este **OJO** abortado de un silencio
en que apenas reverencio,
como esclavo, la **LUZ** que se adivina
en la floreal doctrina del Doctor Betances.
He aquí los trances, los despliegues, los alcances
de una ola que viene y va
y cunde, pulula en el mariyandá
de este gallo bravío
que crea y recrea el desvío
hacia otro importante horizonte,
mitad monte y mitad pleamar
en el salinar
de Cabo Rojo.
Entonces, como urgente arrojó,
las islas liberadas,
echan su suerte a espadas,
y estilizan el sudor del esclavo
a través de este Grito de Lares, el Grito tan bravo
que estremece
y siempre deja un rastro en la neblina.
Así, el Doctor Betances comparece
en el esmalte de la ola que peregrina
contra una visión abortada de **MAR**
que al esclavo no ha de llegar.

Sí, el erial que le sirvió de cuna,
ahora es el consuelo de la **FLOR** que se aúna
en el cantar del marinero.
Y se ha impuesto todo el arbitrio hermoso del **SOL** primero
que en Borinquen traza
la juventud eterna de la Raza,
y este bello **AZUL**
que ha respondido al envión del tul que se **RASGA** luego
en la forma más plena del **SOL COMO BOLA DE FUEGO**.

Las islas han abierto unos puertos sonoros,
unos vibrantes cenits, unos decoros
de expansión en el cantío del Gallo de Francia.
La explosión de las flores, la fragancia
que culmina en gloria, de sendero,
es lo que el esclavo que yo soy prefiero
ante el inminente desplazamiento
de un orto florecido en el **VIENTO** del pensamiento,
de un hoy que vibra como guitarra,
como bongó y como güiro.

Y el infinito de las voces expandidas es un respiro
que quita el moho gris de la cadena
que enajena.

Este Doctor Betances, Peregrino,
insufla en la Inverosímil carne esclava
la pródiga **LAVA**

que explota desde el cielo.

Estamos todos celebrando en Lares,
el inminente desvelo del cielo,

la **LUCERADA** de la tierra,

tanto en la paz como en la guerra,

tanto en la **ESPADA** como en la **FLOR**.

El Doctor Betances, el mejor

viador viandante,

se precipita en el **VERDEAZUL**, instante.

Y estamos, en la Patria Libre, en la verdadera comunión, en
la plegaria extraordinaria,

de un divino **FUEGO** nazareno, el Doctor Betances,

que en los supremos y tan fieles trances

del día cuajado nos da, como Pasionario de la **LUZ**,

el camino en cruz

en eterna **COMBUSTIÓN**...

De Ramón Emeterio Betances: Pasionario de la luz.

RAMÓN EMETERIO Y NUESTRO PEDRO

Pedro está en la cárcel. Y La Princesa se convierte
en Oso Blanco y en Atlanta, Georgia.
No sé si Nuestro Pedro, Pedro Albizu Campos,
responde al vericuerdo, ya ideal, de campos sibilinos.
O si merece o se motiva como una culminación,
extremadamente en su dogma AZUL,
o si quiere abrazar a Íñigo de Loyola,
siendo Francisco el de Asís,
en este apellido Albizu, albor de Patria Libre,
contra el fijo cadáver de la ola que viene y va.

A lo mejor, no se llama Pedro, sino un **FLUVIAL** enlace
del caracol que aspira a no **AHOGAR** en la voz de la MAR.
Tampoco se llama Albizu.
Por mucho tiempo aparece en la sombra liberta
de sus progenitoras: abuela, madre, tía,
Madre, Tierra Borinquen, transfiguración del Mar Caribe
como un cuero más
en un barrio, en una choza, en un signo verdaderamente
irredento, pero genitor de la sombra cuando se hace
un símbolo en la ley **AZULADA DE LA LUZ**.

Al fin no tiene nombre, una especie de tedio lo empieza
a rondar en la cárcel, obra el desconocimiento de la nube
que es un colgajo de algodón
para curar la **HERIDA** del erial.
Pedro siempre ha sido un paria,
como Nuestro Señor Jesucristo,
un paria con bocina estentórea
que ha **ROTO** todos los silencios asesinos.

Sin embargo, no triunfa la indefensión,
ni menos la arena que se arrumba en el osario de los **OJOS**

PARALIZADOS por tanto efecto de cárcel **PURULENTA**.

Pedro está en la cárcel.

Y se mira la mano, que no está trunca, admirativamente,
para evitar la salmuera
de los saludos vacíos, absortos ya en la Bahía de San Juan.

Pedro está en la cárcel, propende a dar énfasis al **OJO**
que penetra la mano extendida a un posible vacío
de maricones que lo acechan.

Ha propiciado su fina, dolorosa mano,
la perfila en la pura ocurrencia del aire todo,
que se filtra por entre las rejas de la Cárcel La Princesa.
Y los Esbirros sueñan **QUEMARLO**
en nombre de la Democracia,
ese orden del desorden, ese desorden del orden, yo no sé.
Han querido tatuar sobre la piel de su mano extendida
al erial, a la incomunicación del mundo,
una pura ausencia inventada
por el Pentágono de Washington,
por esos esbirros que sirven al Amo,
por esta constabularia que se llama la boca
de pan robado a la alocada Estatua de la Libertad
erguida en Nueva York.

Pedro adivina el cerco de las **LUNAS** próximas,
exige penetrar en la dormición de la ola inacabada,
transforma los ecos **QUEMADOS**, los silencios advertidos
por un **PAN ROÍDO DE RATAS** desiertas.
Sin embargo, Pedro adviene como Profeta,
al cerco de todos
los instantes divididos en ciertos centros inventados
que maculan el cuadrante de su hora crucial.

Pedro vuelve a mirar su mano,
con cierto regusto del éxtasis
que preside el tiempo regular de la hora que avanza
hasta el cenit de Lares, hasta los Tres Picachos de Jayuya.
El peregrinar, gris de la ola que combate la ola,
ya no forma su SUEÑO despierto,
ni su vigilia absorta en el seno de María,
la Rosa de Sharón.
Simplemente, armoniosamente, Pedro ríe,
arrastra las ESTRELLAS,
las pone a TITILAR en el precipicio inventado
por todos los parias de la tierra, por todos los humildes
de corazón, por los pobres de espíritu, por los indefensos
de la hora pasada, por los sacrificados
de un futuro que apenas existe ya.

Ya Pedro, indefectiblemente, ha reflexionado mucho,
no trata de empuñar el PUÑAL RELAMPAGUANTE
contra los avatares de una aurora fatal.
Está limpio y refrescante el MANANTIAL de los ríos
en donde se bañó desnudo
junto a mujeres adolescentes, junto a la copia de los
ASTROS verbenando en el fondo del río donde está
el Cantar de los Cantares
que desean robarle los que sirven al Amo
en nombre de la emputecida Democracia.

Betances oscila siempre, trata de acomodarse al devenir
de un oleaje en que se extraña a sí mismo,
y trata de salvarse en la pura añoranza
cuando se le MUERE en los Brazos, en París,
La Vierge de Borinquen, María del Carmen
Henri Betances,
su sobrina, su Prometida de la MUERTE
que jamás es MUERTE.

Betances, como es el Padre de los Pobres, como revienta miles de caballos, con tal de servir al infestado del cólera, Betances ya cultiva la redención de los pequeñuelos azules, tan azules, tan negros, tan azules, en la Pila Bautismal.

Yo sé que su ser se anida en el salitral que escuece la piel de honduras infinitas,

de **HERIDAS INVOCADAS POR LAS AGUAS** prietas del Río Prieto de Lares. Este Río Cabalga, ante la vigencia de los blancos caballos, en trote de tremendas **LUCERADAS**, fundando así la aureola

VERDEAZUL del Pueblo Libre en Lares, en la pura Montaña del Gozo Celestial. Empero, Betances ha ido lejos, sin extraviar el primer rumbo en **FLOR** atado a los cabo rojos, al Cerro de Cuba, tan enhiesto en Lares.

Betances no vacila en recorrer las **AGUAS**, y sembrar en ellas la raíz de los ríos errabundos que revierten al primer cuadrante revelado por el Paso de este Pasionario de la **LUZ**.

Betances descubre huellas absolutas, a pesar del tiempo que en él se hace destiempo, a pesar de que muere lejos de nosotros, en Francia,

donde canta el gallo de la Verdadera Democracia: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Betances hace **TITILAR** las huellas que recibe de otras aproximaciones fraternales, de otros signatarios abiertos a las lágrimas del esclavo que desea librarse del estigma de una libertad amañada con **SANGRE DE EXPOLIADORES DE LA LUZ**.

Betances asimila idiomas, voces que parten primariamente de la materia amorfa de los ecos.

Betances, Ramón Emeterio,
ha ido lejos, pero nunca lejos de la Vierge de Borinquen,
a descubrir las purificadas flores del dolor en el destierro
simulado por el azar como la misma MUERTE acechante.
Y muere Betances, pero no muere nunca,
está con nosotros,
está con Pedro, y ambos los Padres de la Patria Libre,
ambos coinciden en los signos abiertos a las olas,
a los campos verdísimos, a las cumbres metalizadas
por el AZUL infinito
que es la raíz del decoro de una Patria independiente.
De una Patria que posee una cruz del Cristo,
y una Estrella Sola,
la que dirige el paso de todos los héroes y mártires
hacia el Pesebre de Belén.
Los dos Pedros de la Iglesia Virginal,
en el Cerro de Cuba, donde se imanta el aire del alba AZUL
en Lares, en los Tres Picachos donde Albizu Campos
descubre el secreto de la Piedra Escrita,
y la da al mundo en nombre de la revolución
más pura, más casta del Amor...
Ambos van revelando el enigma órfico
de nuestro Idioma de **ASTROS**
en los rastros, en los rastros como rostros movidos
por la desnudez estática del MAR o de la MAR.
Betances, desde el desencuentro que se ovilla
en el desprecio
de la Raza por los prevaricadores de una LUNA ideal,
se cubre de gloria, vacía sus puros **PIETRUSCOS** pies
en lo más alto de los mares.
Y sobre todo, en el Mar Caribe,
mueve todas las ALONDRAS del Alba
en el excelso Grito de Lares, desde Puerto Plata,
donde también muy cerca
el Testamento de José Martí iza la marea

y es el último peleador que ha MUERTO callado
en la esplendidez susurrante de los arroyos de la sierra,
del porvenir verdoso, insólito de hojas surcadas
de la Manigua que funda la Independencia de Cuba,
la Bella.

Betances no olvida el primor que se vuelca en torno
a los cabos rojos.

Porque su SANGRE militante en todos los parajes,
en todas las circunstancias desnudas
abiertas a la ola en su vaivén eterno, está y es.

Albizu, siempre Pedro,
siempre mitigante de la Voz del Pueblo, tan absoluta,
va inventando aureolas tutelares, hechos de los apóstoles,
aleluyas, VIENTOS huracanados,
amenazas del amor exigente,
cuando deletrea el alfabeto del Mar Caribe,
muy cerca, por siempre y para siempre,
del barrio natal de Tenerías.

Betances ha regresado, ha podido echar al desperdicio
todas las amenazas de los Déspotas del Mundo Todo,
ha reconstruido la vertiente de su primer aurora boreal,
se somete al veredicto instintivo, o científico
del vigía que halla un nidal

de **LUNA ASOMBRADA EN LA MUERTE**,
que se transfigura, de Vierge de Borinquen.

El cuadrante, sí, desespera, se oculta en la inmediatez
de unas visiones aparentes,

pero Betances, ahondando en el pavor de la ola
que hace al equilibrio de lo sumiso de la MUERTE
en la Paz del Mar,

es un hombre libre, completamente libre,
solamente se amansa en una cruz evangelizadora,
solamente emite un rumbo primigenio en la constancia
del coro de voces henchidas de esperanzas

que rodean la orilla de la Playa
donde se encuentra Pedro Albizu Campos,
completamente hechizado,
por la mano obrera que se integra a la mano de Dios
para fundar el cielo, la nube que pasa,
en los ríos hacia adentro,
de la Madre Tierra, de la Madre Isla, de la Madre del Mar.

En Lares se eleva un **PAN CÓSMICO**
en nombre de la **TORCAZ**
aparecida en el bosque tan tupido
de **ESTRELLAS TITILANTES**,
y de frescos helechos que adornan los senderos ocultos
donde la práctica secreta del amor
es el mejor **PAN DEL AGUA** sedimentada ya
en los besos del **AGUA CON EL AGUA**.
Se Yergue Betances en el Cerro de Cuba,
completa la jornada
de este archipiélago de islas hermosas,
trigueñas en la **LUZ**,
en un frutecer de nimbos cordiales,
y es Betances el Padre de los Pobres,
el Redentor de los Obreros, con piel oscura-blanca.
En la arrimada orilla, en el arrimo de Dios tan Piadoso,
vemos la raíz del **AGUA**, la **FLOR** de Loto,
contemplamos en silencio que se absorbe
en las ondas fortuitas del **MAR**.
Vamos a crear, a recrear el verde, verdísimo avatar
del movimiento de las olas,
vamos a integrar el **PAN DEL AGUA**
en la boca chiquita de un **PÁJARO**,
en esta **GOTA DE ROCÍO QUE RESPLANDECE**
en una mera hoja de yautía,
en esta proclividad de **SUEÑOS** despiertos,
o de vigilias que espían el tedio irremediable del **MAR**

cuando descubre la sorpresa
de la poesía
en el derramamiento **CÓSMICO**
de nuestra Estrella Solitaria...
Pedro espera a Ramón Emeterio, lo saluda desde la cercana
Paz de Héroes y Mártires.
Y ambos, abrazados, por fin, en la determinación
que sobrelleva el rescate de un jardín vedado,
nos dan por fin, la ofrenda de los pobres de espíritu
la secuencia de signos inmortales
en una corola que comparten los dos visionarios de la **LUZ**.
Es visible el jardín, está **ILUMINADO** por la unión
de estas huellas, de estas dos huellas de valor y sacrificio,
de agonía y deber,
en nombre de los peces,
que en derredor de la Bahía de San Juan,
se han mudado a las **CONSTELACIONES** dirigidas
por las huellas eternas de María y Jesús.

De **Ramón Emeterio Betances: Pasionario de la luz**

PEDRO ALBIZU CAMPOS I

No es de él. La LLUVIA entrega.
Goza la víctima. Goza
la transparencia. Se posa
en el aire. El aire SIEGA.
El ENLUNECIDO riega
la tierra. Sazón lo guía.
El níspero, como que fía
al varón. Lo VI ceder
el trémulo amanecer
en una hoja de yautía.

PEDRO ALBIZU CAMPOS III

TORO sin malicia, leve
del ASCUA recién nacida.
Un BORBOTÓN es la vida.
Y no lo fija la nieve.
Cólera tierna, se atreve
a ser el descomunal.
Nunca contemplé en la sal
un empuje tan cernido.
Ni en la loma el beso HERIDO
que llama al igual, igual.

PEDRO ALBIZU CAMPOS IV

El prístino no se arredra.
INCANDESCENTE es el monte
de Jayuya. El horizonte
hace parir a la **PIEDRA**:
Pedro, Pedro. Nunca medra
La Escrita. Cómo levanta
el Tabor. Cómo en la planta
el ala pugnaz no mella
la noche. Blanca: la **ESTRELLA**.
Torre: el **ROCÍO** que imanta.

PEDRO ALBIZU CAMPOS V

Ahora, con el llanto ajeno
de dolor, el poeta avanza.
El **IRIS** le da templanza.
El pitirre, amplio **SENO**.
Quiso vivir el sereno
como una lengua de **RÍO**
cenital. De su ancho brío
queda siempre la torcaz.
La tierra me sabe más
a beldad. El **FUEGO** es mío.

De Poesía imposible

PEDRO ALBIZU CAMPOS I

No voy a cantar el beso
de la mujer **ENCENDIDA**.
Ni voy a cantar la **HERIDA**
del crepúsculo poseso
de **LUZ**. Mejor a este preso
yo canto desde la arena.
En una playa morena
el preso **MIRA LA MAR**.
De tanto que supo amar
unió el **SOL** a su cadena.

PEDRO ALBIZU CAMPOS IV

Y tú, en la tersura viva
de los buenos, dejas huella.
Infatigable la **ESTRELLA**
ya sin la cruz fugitiva.
Ebrio del tiempo que arriba
a su gran culminación
de **LIRIO**, prestas canción,
forjas paz, construyes puente
excelso, llevas la **FUENTE**
en vilo, eres corazón.

PEDRO ALBIZU CAMPOS VI

Padre, es la voz. Padre mío
en secreto constelado
de tierra, en vuelo inviolado,
en FLOR, en paz, en **ROCÍO**.
Traspasas la ley del **RÍO**.
Robas del **MAR** la pradera
última. Contra la fiera
opones la tierna fe
de los **ASTROS**. Padre de
todos. Padre en primavera.

PEDRO ALBIZU CAMPOS VII

No pasarás. De la **FUENTE**,
el fracasado despierta:
OJO avizor en la puerta
y multitud esplendente.
Eres pueblo. Del paciente
tienes la dulce mirada.
Y por detrás de la nada
fruteces en los colores:
ESTRELLA que surca, **FLORES**
del alba en isla colmada.

PEDRO ALBIZU CAMPOS IX

Estás patente en el **SOL**,
hijo de la arcilla buena.
ARCOÍRIS ES LA CENA.
Y música el arrebol.
Isla que llamas, resol
que no se va, **SANGRE** nueva
en el despejo que lleva
al trasmonto en **GOLONDRINA**,
orbe, orbe, ley tan fina
que al blanco Dios sobrelleva.

PEDRO ALBIZU CAMPOS X

No en la **ESPADA ENLUNECIDA**
de brama te canto ahora.
Tú estás lejos, sin aurora,
en orla de **ABEJA HERIDA.**
Y lo que fue te convida
más allá del desafuero
del odio. Tu piel **LUCERO**,
imitativa del tul,
recoge la **BRISA AZUL**
del que sabe ser primero.

PEDRO ALBIZU CAMPOS XIII

Mi voz medida no Aclara
la **LLAMA DEL RUISEÑOR**.
Mientras más libre el **ARDOR**,
más el silencio te ampara.
Y el fiat de sombra no para.
No para el **VIENTO** veloz
que vivifica la voz
más allá de su dulzura.
En ti el habla me procura
el adiós. ¿Pero hay adiós?

PEDRO ALBIZU CAMPOS XIV

Y si no existe futuro
en la rosa constelada,
que Albizu preñe la nada,
que **ROMPA LA FAZ DEL MURO**
en que palpita lo duro
de mí, exento de memoria.
Albizu, tu ejecutoria
es la **ROSA** contra el mal.
Y como el aroma **ASTRAL**
siento en ti crecer la gloria.

De Vigilia sobre el mundo

TRÍPTICO DE PEDRO ALBIZU CAMPOS

I

Aunque yergues **ESPADA**, das ternura,
plenitud, soledad, ensanchamiento.
En ímpetu **CORAL** formas concento
y formas el fervor del ala pura.

No llegas al poder como tristura,
como desdoro de la **LUZ AL VIENTO**.
Amanecido, hallas el intento
de toda patria en tanta singladura

de barco-tornasol que puerto invoca.
A pesar del silencio, eres **ROCA**
labrada por el **IRIS** inocente.

Cuando tocas la vena de albedrío
(en la acción, en la unción) vas al **ROCÍO**,
RUTILAS COMO PUEBLO INCANDESCENTE.

II

No pueden los estetas en su trama
poner más alto el frenesí medido.
Hombre con el ensueño sorprendido.
Conmoción con espíritu de **LLAMA**

que palpita el **AZUL** y se proclama
como avidez celeste en tiempo unido.
Hubo un **CLARO DE LUNA**, florecido
de la **METRALLA UNGIDA, DE ORIFLAMA,**

nunca exenta de ALONDRA, roja y fuerte,
más allá del aguaje de la MUERTE.
Pero tú; decisivo en la **MIRADA**,

con el brío marcial detrás del monte,
abriste para el paria un horizonte
en el mismo sepelio de su nada.

III

Mulato que en la gloria bebes vino
en la raza sutil que en mundo posa.
Y contra el menosprecio, en paz hermosa,
tocaste el **HURACÁN**. Y en él advino

el origen tan firme en su camino:
el **CORAL** que en los **PÁJAROS** desposa
esa furtiva **SED** en faz preciosa:
Borinquen, con reclamo sibilino,

con palmar que se extiende como **SUEÑO**.
Tu **ESPADA** ahora, en el jardín riqueño,
como el cuerpo viril, loores canta.

Como señuelo de la **ESPADA**, un día
vendrás al pueblo por la serranía
en **ASCUA** posesiva, en **ASCUA** santa.

De El hermano asno

OBRA DE PEDRO ALBIZU CAMPOS

¿De qué MORISTE? De pulsar faena
más allá de la sombra amaestrada
por el tirano. Creo la MIRADA.
Creo el milagro de la LUNA llena,

ese CORAL libérrimo que ordena
el vencimiento de la torpe nada.
En la Última Cena ya se apiada
el traidor que, en ludibrio, se enajena

y detiene los cursos sigilosos,
los RÍOS absolutos, los acosos
de la ley estrenada en el Caribe.

Un Domingo de Ramos, el poeta
abre la MAR, a todos interpreta.
Con la SANGRE del mártir Dios escribe.

De La penumbra no olvida

MANO DE ALBIZU CAMPOS

Y la mano dormida, ya sellada
de prisiones insulsas, no sabía
corresponder al mundo de los otros.
Bella hoja sepulta por el **VIENTO**.

Su tejido de **LUNA** ha amanecido
entre **CORALES**. Ebrio es el esfuerzo
que hacía para atar altas **PALOMAS**,
RUISEÑORES, riberas. Mano alada,

en confluencia con la **LUZ** crecida
de la bahía. Mano sacrosanta.
El resquemor no pudo con su tacto

de adioses. Mano pura, sibilina,
hecha del aire **HERIDO** de los trópicos.
Mi pena la **MIRABA** en armonía.

EL APÓSTOL PEDRO ALBIZU CAMPOS

En San Juan se detiene el caballero.
La **PIEDRA** ronca de los siglos canta.
Y el adalid, fructuoso, se levanta.
Tiene en la mano un **TÓRRIDO LUCERO**

contra la nieve hastiada sin sendero.
Yo **VI EL MISTERIO AZUL** en su garganta.
Vi también cómo el pueblo se adelanta
en la raíz altiva en que pondero

toda la maravilla de la tierra.
El desierto poblaba nuestra guerra.
Pero el palmar-efluvio era armonía.

San Juan Bautista, con la **HIEL** delante,
fundaba su jardín. Y en el semblante
del apóstol yo vi la profecía.

De *La distancia vencida*

ALABANZA DE LARES (4)

Pedro Albizu Campos dijo:
a Lares hay que entrar de rodillas.
Porque lo cruento exige una vigilia de PALOMA,
un albor de valor
en el silencio incontaminado.
La amapola se dio en los abismos de Bartolo,
creció hasta arropar a Washington
de ÍGNEA, ASTRAL METRALLA.
Lolita Lebrón existe más allá de la cárcel
que la vulnera en vida.
Existe en los arrecifes desolados
por el vuelo irrisorio del ÁGUILA.
En Río Prieto existe tallando el moralón invencible
de las AGUAS.
Y ahora canta en la mística acción
de Juana de Arco.
Ahora canta sin más
toda poblada por la SANGRE de Manolo El Leñero.
La semilla no para de detener los OJOS de los tiranos.
Cava hondo en la piel de los infelices
que se negaron al loor sellado.
La semilla de Lolita Lebrón
la plantó el Maestro
con una caricia sutil de LUNA arrebujaada.
Hoy surge en el tamarindo
de la Plaza de la Revolución
como herencia indetenible
jamás marchita por el polvo.
Alegres ramas sostenidas por jóvenes
hoy descubren a la isla en el CORAL SANGRIENTO
inmaculado.

De La semilla encendida

UNCIÓN DE LA TIERRA

11

Serénate:

me dijo la hiladora de metáforas
desde la misma **PIEDRA** solidaria de San Juan,
desde el nido de barcos tan electos por el **SOL**.
Así habló la que forma libros
entre **ESPEJOS AGUDOS, ESTELARES**
sustraídos al Aconcagua.

Y cómo serenarme,
cómo desviarme de la loca ciudad,
si en ese mismo sitio, en la Calle Sol,
esquina Cruz,
un hombre se batía
contra la **LLUVIA SALPICADA DE BALAS**
de la General Motors.

Un hombre se batía: Pedro Albizu Campos.
No vale la compostura, el régimen,
la atildada paciencia que fomenta los **ASTROS**.

No vale el sacrilegio del silencio
cuando el enorme vientre de Washington
vomita el holocausto solapado de tiros
y los esbirros, rodeados de **OJOS** acechantes,
pulsan el espectro de la tiranía
contra la **PIEDRA** mesiánica
de un hombre convertido en mucha faz
del pueblo que lo inventa.

Sí, abandonemos esa muerta relación de libros.
Tocar un libro es tocar un hombre
que en la sal marina
pugna por descubrir el horizonte.
Porque ahora un hombre se bate
contra el poder automático de la General Motors.
Y se desnuda en la intemperie,
rojo de vergüenza,
resistiendo el empuje criminal,
los desacatos del ausente.

Pedro Albizu Campos,
en la multitud, presente,
en los infusorios del **AGUA**,
presente.

176

(UN MOMENTO EN LA VIDA DE DON PEDRO ALBIZU
CAMPOS)

Una vez, el Maestro Don Pedro Albizu Campos,
montado en el majestuoso Huracán del Caribe,
e invocando

la tremenda batalla de **ÁNGELES** que mana
de la Gloria de Dios,
en la Tribuna de los Hombres Libres,
en el espacio **CÓSMICO**
cedido como

PAN

a las tristes huellas que dejan los esclavos,
el Maestro hablaba, peroraba...

Su fuerza era tanta,

y tanto el titilante efecto en la órbita de los oídos
en aprensión de espíritu,

que la **LUZ** se rajaba en el vientre de la palabra...

Y entonces, en la impremeditación del separado
de los símbolos eternos,

un hombre, casi desfallecido, sin poder evitar

el **RAYO** que no cesa en el Caribe,

cayó al suelo, despavorido, lanzando un grito, un grito...

Ese grito llegó hasta Don Pedro,

Don Pedro hizo una pausa, calló.

Don Pedro era en aquel instante perpetuo

la visión de la historia que va más allá de la historia.

Y era que el separado, el que se conformaba con la letra
que se arrastra

no pudo sostenerse de pie

frente a la santidad desbordada,

frente a la unción angélica, numinosa.

Y entonces el separado de sí mismo
cayó al suelo,
se hundió en las sombras del pasado inerte,
en la desmemoria,
se refugió en el pez que pasa por el aire
tal vez con alas de HURACÁN.
Este es el crisol del Verbo
hecho ASCUA, hecho paz con gloria y con libertad,
con la invocación del Huracán del Caribe
en la eléctrica zona de aquel centro
llamado Don Pedro Albizu Campos.
Don Pedro siempre ha estado en la piedad suprema.
Y siempre ha gobernado sus actos
a través de la onda de las anonimias del pueblo
que le escucha.
Don Pedro quiso averiguar, mas luego,
cuando el **ROCÍO** encontró su cauce y se sostenía,
se remecía sobre las ramas,
lo que había acontecido con aquel hombre,
lanzado como
un bólido
al suelo.
Había un enigma provocado
en la **ESTATUA** gimiente que somos,
una **ESTATUA** gimiente que escucha y escucha
hasta caer en la redención de la raíz que salva y redime,
en el polvo enamorado de la tierra de Borinquen.
Así es la inmanencia: indios, criollos y negros,
así es el signo que funde la historia verdadera
de unas pocas palabras dichas con unción,
con dulce pobreza de espíritu.
Esta es la palabra buida del alba perpetua.
Este albor sempiterno nace y renace
en el Maestro, Don Pedro Albizu Campos.

¿Acaso no estoy mentando la palabra, el Verbo
de Dios?
Di, por último llegamos al encuentro
de unas pocas palabras,
al signo abierto y cerrado a la vez,
a los rielos del **MAR SOBRE LA LUNA** oyente,
al amor que produce un tremendo impacto
entre nosotros, parias de la tierra.
En el rumbo florecido del Huracán del Caribe
vio el Separado
una voz clamante en el Desierto de la Patria Libre:
San Juan el Bautista,
el precursor del Cristo...

De Mi huida a Egipto

TRES HOMBRES

Desde la cumbre, y de loma en loma,
es difícil la Paz tan evocada.
Ronda la **LUNA SOBRE EL MAR**, se asoma
el Cristo, y un **CRISTAL** hace la nada.
Desde entonces, Parrilla no se rinde,
se gesta el corazón de linde a linde.

Veo a un Padre Frutal asir la tierra
asir la tierra del pasado, ahora.
No se puede fundar la justa guerra,
ni tampoco el semblante que enamora.
Desde París, el Padre, en agonía,
se percata de doble tiranía.

Y lo más que apasiona de Betances,
lo que lo colma de **SANGRE** florida
es una Virgen (Lita), unos trances
primeros, una fe que da la vida.
¿Cómo entrar en abismos de soldados?
¿Cómo suplir, de **MAR A MAR**, los vados?

Aquel periplo heroico, de isla en isla,
aquel saltar del aire, ya proclama
la vigilia perenne que no aísla,
que es soledad y rumbo de la **LLAMA**.
El **SUEÑO** de una Patria, día a día,
el movimiento eterno que se amplía.

¿Y no entró en la Tierra Prometida?
Se vio asediado de una ley insana,
y en medio de justicia compartida,

con los pobres, el Padre nos hermana,
y su cruz interior está en la **ESTRELLA**,
aquella soledad, **PUPILA** bella.

¿Cómo allegar el **PAN A NUESTRA BOCA?**

La levadura de libre poesía
en Betances, se evoca y se invoca,
y es fundamento de la tierra mía,
un apalabramiento en el **DESIERTO**,
LA VOZ HERIDA que produce el Huerto.

Huerto de Getsemaní, que nos concilia
en el verdor, en la Cumbre de Lares,
donde aparece la extrema vigilia,
con **MAR** caborrojeño en los Altares,
los humus, las **PALOMAS**, los envíos
de una Gracia **ENCENDIDA POR LOS RÍOS**.

Padre, he venido a ti, cuando en el alba
se yergue la semilla con la **MUERTE**.
Y tú me afirmas: esta **MUERTE** salva,
engendra su simiente, nos advierte
que el **SOL** se ha declarado en océano,
que se acuna en la sombra de tu mano.

Así es, Don Ramón, la fe es testigo
de la esperanza, como **FLOR DE LUNA**.
Y Lita hila el **MAR**, está contigo,
es la palabra del amor que aúna.
Estás aquí, mi padre. Y se despierta
el albor que ya toca a nuestra Puerta.

Como siempre, el tiempo nos traspasa,
nos dirige, nos ata a la **LUCENCIA**
DE UNA SANGRE inmortal que está en la Raza,

y que es la floración de ritmo y ciencia,
de fiel virilidad de tierra sabia
convertida en amor, en sabia **SAVIA**.

Y se ha ensanchado el cielo, siempre cabe
en la mano menuda de los niños.
Porque Ulises que traspasa la clave
de Mayagüez, ensalma sus cariños
en las olas que van en avanzada,
más allá del **DESTELLO DE LA ESPADA**.

El mito del silencio provocado,
por el Déspota, cae, cae al suelo.
Y el Caribe de Antes, imantado
a los Andes, se transforma en desvelo
de De Hostos, primor de noble escuela
que reparte, entre todos, nuestra estela.

He aquí al Peregrino, al que desplaza
el **RAYO** que no cesa en su porfía,
no solamente en la desnuda casa,
sino también en santa lejanía
que se acerca y se acerca, y funda luego
el Porvenir en la cumbre del **FUEGO**.

Tu alabanza cordial es una, una,
el rescate de Dios sobre el olvido
que cansa con su tedio, y su importuna
cerrazón, cuando el hombre nunca ha sido.
Y ya no existe en ti extranjería
ni estrecho odio en que el ser **MORÍA**.

Tú columbras el átomo, los cielos
expandidos en raptó soberano.

En ti el camino abre firmes rielos,
los instantes que asaltan en la mano.
Tú desconoces toda divisoria,
y tu ley se refleja en trayectoria.

Porque nunca ya fuimos ese Drama
en que Abel y Caín vedan la ROSA
de Martí, ROSA blanca que derrama
una esencia cumplida que desposa,
que es múltiple reclamo y que asedia
más allá de la trágica Comedia.

Y así repite el Verbo lo que es claro,
lo que es la senda en donde me colijo
como tramo social y como amparo
ya declarado nuevo Crucifijo.
Madre, he ahí a tu Hijo, que te espera
para alegar en ti nuestra Frontera.

Sube el Hombre a la cumbre de los Andes,
va en busca de Bolívar, cuando sueña
en los ímpetus tensos de los Grandes
que ya auscultan la huella pequeña,
la borinqueña paz que está en la gloria,
o eternidad, hazaña de la historia.

Apóstol del Camino, te he llamado,
un Hostos en libérrima armonía
que tramonta los cerros, con su vado
extendido hacia la inmensa Bahía
en que todo fantasma, de improviso
se libera, no se inmuta en su hechizo.

Esta es la Tierra, Hostos, que está sola,
que es Anteo en la paz tan peregrina,

que es fragancia en ola y sobreola,
que, en su **ESPEJISMO**, funda **DIAMANTINA**
voluntad de una Patria deseada
como **FULGOR** del mundo que le agrada.

He visto al Cristo Borinqueño, un día
ir a la cumbre **ENCENDIDA** de Lares,
y trasponer, en secreta alegría,
la urdimbre de montañas seculares,
y a develar a Manolo el Leñero
en toda su verdad de Buen Guerrero.

Venía del Caribe, **MAR** muy Nuestro,
donde cabe la planta dimanante.
Georgina Maldonado, he aquí el Maestro,
la vividura humilde del instante
en que cayó la **GOTA DE ROCÍO**
en la inducción de todo poderío.

¿Y quién es el Maestro? El que recoge
la mies de España en su mano sagrada,
y con nobleza, con rigor se acoge
al amor, que es un **ÁNGEL CON ESPADA**
que vibra, con el nombre de Betances,
como una mulatez en puros trances.

Es el Maestro que nos dice, solo
en la aurora de Lares Providente,
que Dios no se ha mudado, que es el polo
de una tierra viril jamás ausente.
Porque ya en los Montes, nos fluía
el **RÍO** eterno de eterna poesía.

Y, como siempre, cuando el **RÍO** estalla
en la cumbre primera, arrastra prosa,

arrastra en su durísima batalla
la **PIEDRA** del escarnio tan tramposa,
arrastra la ignominia del esclavo
que se convierte en **SOL**, en campo bravo.

Padre, he venido a ti, como poeta,
como mártir selecto a descubrirte,
en toda la presencia que interpreta
el silencio dividido en la sirte
de un Pasado que es, y es tan humano
que florece en la euforia de tu mano.

Este ramo de **ROSAS**, rojas, rojas...
Deja tocar las **ROSAS** que me diste,
prendidas de la tierra, entre las hojas
de **ROCÍO** inmortal, donde persiste
Don Pedro Albizu Campos, derramado
en una libertad que lo ha patriado.

Y la Patria-Mujer, émula santa
de un amor invisible en la marea.
Y este **SEMEN** de Dios que se adelanta
en todo arbitrio crea y nos recrea,
en un jardín vedado a nuestro **SUEÑO**,
que ha sido siempre dignidad sin dueño.

Por más que quiso la ficción del Oro,
comprar tu sacrificio tan gratuito,
tú partiste, celeste, al hondocoro
del pueblo, ya finito e infinito,
el pueblo que ha pagado ya con creces
la Libertad, la Honra, tantas veces.

Y quiero, como prenda tuya y mía,
dejar el testimonio que nos salva:
sólo el amor redime en su porfía,
y en noche AZUL se ha producido en Alba,
en Pedro Albizu Campos, que adivina
el maridaje que nos determina.

De Los claroscuros ahogados

CAMINO DE ALBIZU CAMPOS

Ponce lo **VIO** alborear,
campo, campo enmilagrado.

Más tarde, en la vertiente
infinita,
el niño amó el Caribe
en su furia lustral de gran **RELÁMPAGO**.

Subió a la costa atlántica.
PIEDRA A PIEDRA aprendió
el resolutivo lampo de San Juan Bautista.

Aceleró el tirano
la dormición de la nieve
en su rostro con penumbra.

Regresó alerta, casi ya divino.
El **PITIRRE** en Lares
atravesó la gloria **VERDEAZUL**.
Una **BRISA** de antes
despertó, fragorosa, en la montaña.

Volvió la nieve.
Esta vez la unción del mártir
fue despedida
de la palmera,
de la **ANTORCHA**.

Entonces, como salmo de batalla,
se irguió en Jayuya.

Los Tres Picachos
saludaron su pulso verdadero.

Hoy está en el mundo,
develado.

No pasará la norma, la sustancia,
la intrepidez de ritmos.
En la **CONSTELACIÓN** más alta
hay una guitarra perpleja,
casi sin dormir.

Y todo, en armonía, tan secreto.
Vibra el **SOL** mulato,
la libertad.

De Cimas y simas

LA SEMILLA DE PEDRO ALBIZU CAMPOS

Viajó la semilla. Es cierto.
En periclo soberano.
Pero no olvidó la mano
revelada sobre el Puerto
de San Juan. Está cubierto
su origen de profecía.
Viajó la semilla un día
desde Ponce. Fue alojada
en una Ciudad Murada
donde el SOL no se ponía.

Viajó a Lares: Constancia
de plenitud **ESPLENDETE**.
Iba en busca de la **FUENTE**,
de la **AMAPOLA QUE ESCANCIA**
su conjuro y su fragancia
y crea a Lolita Lebrón.
Tuvo siempre corazón
en el Monte Sibilino.
Y así procura camino
la **SANGRE** en ebullición.

Más luego, la voz temprana
que en Betances halla arcilla,
fue poder que no se humilla,
invitación de campana
en el Cenit que se hermana.
El tirano, ya poseso
de amañado y cruel proceso
judicial hizo cautivo

a Don Pedro. Pero el vivo
Mar Caribe vio ese beso.

Beso de Judas, **CUCHILLO**.
Vi a Bolívar Márquez, pues,
escribir sobre el envés
de la **PIEDRA** su estribillo:
Abajo el yanqui, el bolsillo
repleto de oro insano.
No cae la gloria, la mano
de Dominga ya recoge
ese portentoso troje
que adivina todo humano.

En Atlanta, la semilla
Corretjer canta al leñero.
Y no vale el sucio fuero
de la cárcel. Se asencilla
el Maestro en su semilla
de tiempo tan redentor.
Porque pasa todo horror
enajenante y perverso.
Y en medio del **UNIVERSO**
BRILLA el trigo del amor.

El Maestro, nunca ausente
de la Patria, viene a ser
el profundo rosicler
de una planta **REFULGENTE**.
Como Anteo, toma **ARDIENTE**
posesión de tierra brava
porque el imán que se **CLAVA**
le da fuerza poderosa
y en la tierra se desposa
y la esclavitud desclava.

En Jayuya se pelea
con desnudo arborescente.
Hubo allí una Simiente
Torresola, que es la idea
encarnada en la marea
de brazos, en el camino
conjunto donde adivino
el **SOL** de Los Tres Picachos.
Los asesinos borrachos,
en Blanca hallan camino.

Arranca la melodía
de la montaña profunda.
Y la semilla se inunda
de **MAR**, en la travesía
al Congreso alevosía.
Allí Lolita Lebrón
alza al mundo la dación
de semilla borinqueña.
Y todavía el que sueña
VE LA LUZ sobre el baldón.

No hay baldón. En el espejo
del Caribe, la limpieza
de Albizu Campos empieza
a proscribir el **REFLEJO**
del Gendarme que ya viejo,
sucumbe en su odio incierto.
MIRA EL LUMINOSO ACIERTO,
la bahía de San Juan.
Allí perdura el afán
de la semilla en el Puerto.

Albizu no MUERE nunca.
Su semilla crece, crece.
Y en el valor permanece
contra toda saña trunca.
El Gendarme nunca, nunca,
podrá verter el **GUSANO**
sobre la semilla, hermano
sobre el **IRIS**: la Patriada.
El pulso del mundo, cada
albor, se hace Soberano.

De Las disociaciones

ELEGÍA A PEDRO ALBIZU CAMPOS

He retornado del **ROCÍO**
para tocar tu **ESPADA**.
Cumpló conmigo mismo,
con el arrebató vasto de las olas.
Me expando.
En la negra cumbre de loores
estabas tú,
providencial y alegre,
como amanecido por el **FUEGO**.

No pudieron las **ÁGUILAS CON SUS PICOS**
SANGRIENTOS
socavar tu semilla
en la anunciación.
La tierra, avidez de dulzura,
DEVORÓ la semilla,
la cambió en sigilo voluptuoso,
la constató en un pico de Jayuya.

Venías, desde los siglos más hermosos,
desde la cruz.
Tu pie avasalla sobre la cumbre
una casta **FLOR**,
una **LUCIÉRNAGA**,
un coquí **ENCENDIDO**:
la libertad de todos en la honda
titilación del cielo por nombrar.

¿Caíste **ENSANGRENTADO**,
entre barrotes, entre puertas cerradas?
Tu túnica no **MURIÓ**.

Fue a vestir la huella más virgen
en la mayor **ESPLENDIDEZ** del mundo.

En ti, el liberto aprecia
la proliferación del alba,
el estallido unánime que rompe todas
las fronteras.
Y los asegurados en la dual esperanza,
MORIRÁS por ti
como **IRISADA** aleación del coro
que vertió los pólenes,
los **VINOS** del amor.

Nunca se había dado
una **SANGRE TAN CERCADA DE ESPLENDOR**
en la estela,
una militancia con la vena al **TRASLUZ**,
una defensa de la **AZUL PALOMA**
QUE SE BEBE LOS RÍOS de Borinquen.

Nunca había yo palpado
una piel con nimbo mayor
en la germinación más apasionada.
Integraste el todo:
el jíbaro, el indio, el negro, el blanco,
el que despierta en la fiera ciudad
con la sola columna
del **RUISEÑOR**.

Desde el llanto te **MIRO**,
porque tú ciegas con ternura,
auscultador de sombras milenarias.
Y el vientre mismo
se llena de la presencia más fiel:

una **LUNA** virgen
que soporta el **SOL**.

Registraste la tempestad del Caribe.
Diste proyección
a las montañas más tenaces
en el equilibrio de los **MARES**.
Y los **PECES** te saludan en la noche cenital
y concentran para ti
rielos **FOSFORESCENTES**.

Y, sin embargo, de ti venía
la condescendencia del varón ilustre,
la claridad madreporica,
la fe del caballero,
el silencio impoluto de los amaneceres.
Tu **ESPADA** no cargaba intriga.
Era la vastedad correspondida
de un pulso,
de un amatorio vaivén.

Perdona mi palabra.
exalto al corazón humilde
que se abajó en la tierra.
Exalto al pulsador del bien
en medio del **DESIERTO** conturbado
del paria.

Pero, para ti, no había parias.
En la Calle Sol,
batido por el solsticio de Dios,
forjaste el entramado de balcones,
la vieja **PIEDRA HERIDA**
por el blancor de la **LUNA**.

Todo se centra en ti:
la reciedumbre en cumbre de los tuyos,
los signos heroicos,

la amapola que venía de Lares,
torrencial,
como la sabia urdimbre del dolor
que no se muda.

Tú resuenas desde el polvo
innominado:
párpado que no se cierra a los MUERTOS,
vigía del **CORAL**
en **AGUAS** cantarinas.

Recogiste nuestra **LÁGRIMA** dadora.
Aun en el mismo hervor del crepúsculo
adivinabas los niños,
el rompimiento claro de la espiga
en la madrugada por unción de Lares.

Quisiera unir la **LÁMPARA**
en el sacrificio de la tierra.
Doncellas de la **LUNA** te presentan
bajo el corazón sellado
que estalla en el **MAR**.

Quisiste enamorarte de los **LIRIOS**
de Jesús.
Pero una **ESPADA** albeada en el grito
subterráneo
floreció en tu mano de capitán,
enemigo del cerco
donde merodea el **ÁGUILA**.
Eras pariente del **PITIRRE**.

La diminuta fronda **ARDIÓ**,
se colmó de islas en sazón,
fructificó en soledad bien distribuida:
lo que viene del pueblo.

No terminó aún.
Tú estás en la virginal caminata
de Jerusalén
como una raíz **ENCENDIDA**,
como un ala **ESPLÉNDIDA**.
Y desde el secretivo rito de hojas
invades la penumbra de la ciudad,
la libertas de odios fantasmales.

Porque, contigo, brota
la propia serenidad del abanderado,
la fundación insólita del valor.
Háblanos, Padre.
La sirte **CORALINA** apronta sonrisas,
las vetas se despiertan,
el humos canta.
Háblanos, Padre.
Restituye el horario de los **PECES**
a su culminación bajo las agrestes montañas.
Y danos la energía, bajo los rosiclères,
del que conquista el **ASTRO**.

De El iris en el espacio

PEDRO ALBIZU CAMPOS, HOMBRE TELÚRICO

No en la turbiedad, no en el encanto
de la palmera **MUERTA FRENTE AL MAR**,
hiciste la patria.
No en el oleaginoso desquite de los puertos invadidos,
no en la **MURALLA PUTREFACTA**,
no en el silencio cárdeno de los turistas.

Hiciste la patria
en el ronco diapasón del **RÍO**,
en la **PIEDRA** curvada por el aire,
en el indio bravío que recoge
su **COLIBRÍ INCENDIADO**
en plena tempestad.

Pocos creían en la **ESPADA**,
en el reducto interno de valientes,
en la preñada gloria de Los Tres Picachos.
Una **BRISA** mefítica
cosechada en los antros extranjeros
había acaparado el foro de los hombres vendidos
a la esclavitud.

Tú fuiste al origen.
Desgajaste la ceiba madre,
proliferaste el **RAYO**,
vertiste el estruendo,
surgiste como la virginal pelea
que acecha al tirano.
Y lo destruiste para siempre.

Apenas tocaste solar enajenado.
En la madrepora coruscante
se **ASFIXIÓ EL ÁGUILA** gangsteril,
la docilidad del que prorrumpe en llanto
ante la estatua de la Libertad.

Criollo, indio insumiso, negro torrencial,
en la vigilia del **SOL**
abriste la **ESPADA COMO TRIUNFO**.
Y afirmaste en la cumbre nuestra tierra.

De La piedra que suspira

PEDRO, PEDRO

Pedro, Pedro,
el rumor se prolonga suavemente.
Tu nombre,
enhiesto en la montaña,
como una marejada
viene y va.

Pedro, Pedro,
el **IRIS** soltó sus amarras
en la noche gemebunda.
Hay una certidumbre de **CORAL**
en medio del día.
Aquel **FULGOR DE LUNA**
sostenido por la esclavitud
ya es ampo mañanero que distancia
la sombra.

Pedro, Pedro,
creíamos
que el turbión del trópico
sacrificaría la palmera
en lo hondo de la arena,
que el tirano **SEDIENTO**
pudiera ser la **ANTORCHA**
de nuestra vanidad de hijos espúreos.
Pero culmina el rapto,
nos enlazamos a las horas,
recibimos el ritmo del **MAR**
como una altiva montaña
poblada de alegría.

Pedro, Pedro,
se abre la meta de los **PECES**,
no tenemos miedo al oleaje bochornoso
que cunde en la cadena,
el buque lleva el **IRIS**
a todo el mundo. Tu nombre,
allá en lo alto, como una marejada
viene y va.

De **El ampo en la sombra**

ABRAZO DE ALBIZU CAMPOS

Abrazo de Albizu Campos:
está dicho el **CORAL ENARDECIDO**,
el ala.

En la **PIEDRA** altiva del crepúsculo
hay un avatar:
el alba.

Y todos comprendemos el sigilo
de héroes,
la **ANTORCHA** plural del pueblo,
el claroscuro
que pugna por salvarse.

Albizu Campos, con la paz tan pródida,
guerrea,
aligera los **VIENTOS**,
ensancha el polen.

Y viene
con la subida del **ASTRO**.
No es ayer
el entronque mulato que me piensa.

Reconcentrado y simple,
el apóstol fabrica los impulsos
del porvenir,
construye ciudades.

Porque la **PIEDRA SORDA EN EL RELÁMPAGO**
es era de unción,

el LIRIO,
la avasalladora pausa de los héroes.

Es el mejor tributo
la preñez de la tierra.
El SOL convida acordes de pasión.
Enhiesto, elemental,
Albizu Campos.

Con el lampo mío registrado en la sombra
hizo una montaña
en medio de los MARES soledosos.
Y desde entonces FOSFORECE el himen
en sedancias de vuelo,
en palabras.

De El cauce en la penumbra

LOLITA LEBRÓN
(n. 1920)



CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ
PIEDRA

SI PUEDO VOLVERÉ

Si puedo volveré
y entonces
será para vivirte.
Te gozaré con todo mi poder:
seré ternura de tu bello ser.
Me arrullaré contigo
en **BRISA**, en hojas;
y con cestos de flores
caminaré los caminos
ungiéndome
en tu hermosura.

Podré mirar entonces tus dulzuras
y tomar de tus **MIELES**, tus azúcares.
Me prenderé tus frondas en el **PECHO**
e inhalaré tus perfumes.

Me extasiaré en tu mirada
de paloma,
y en tu cálida falda verde y dulce
me sentaré a besarte.
Tomaré de tus **SENOS LECHE** pura,
y respiraré
el **MANANTIAL** encanto de tu aire.

Te amaré mucho, mucho,
con toda la inmensidad de tus amores.
Te sentiré acariciándome
en mis latidos,
en mi hueso
y polvo
y alma.
En mi total ser.

Tu belleza y grandeza me **DESLUMBRAN**:
mis **OJOS SERÁN DOS SOLES**
orbitándose en ternura.
Con tu verde yerba
haré aros para mis dedos,
y encenderán mis manos
tus amaneceres.
¡Yo siempre veré claveles!
Tu flora me sonreirá
como el lirio sonrío al **SOL**,
como la rosa ríe al **VIENTO**.
¡Viviré rica!

¡Qué inmenso mi tesoro!
¡Qué plenitud de saboreo
en el paladar de mi entraña!
¡Qué **SABOR** infinito!

¡Cuánta dicha de tenerte!
¡Saber la verdad y acariciarla
en el íntimo iris de mi dicha!

Conocerte
en tus totalidades
y apreciarte
sin un átomo ignorado.
Saber que fuiste creada para mí,
y para ti.

Que fuimos forjados para amarnos
con santa locura
y sacra admiración.

¡Yo veré mis **PUPILAS EN TUS ROCÍOS**
y en ellos **BEBERÉ** de mi propio vaso!

Tú eres el **CRISTAL** y la arena.
Tú, el **FRUTO Y EL CÁLIZ**.
Tú, el **ELIXIR**
de mi embriaguez divina.

Al despuntar el **SOL**
seré la feliz que saborea
todo el **ESPLENDOR** de la belleza:
danzaremos juntos y estáticos,
ebrios
nuestros sueños palparán.
Desbordadas nuestras copas
tremularán en los **LABIOS**.

Todos los colores nos pintarán
con pinceles de **ORO**
y con lodorosa;
con **ARCOIRIS**
se harán los tejidos
de nuestras galas,
e hilitos finos de paja
formarán nuestros trajes.

Los sonidos, cánticos y mimos
del hombre y de la bestia
alegrarán nuestra mañana,
y sobre la loma verde
la grama nos anunciará.
El **VIENTO** acurrucará
todo arbusto
en nuestra dicha y contemplación.

Tu aire
pulsará los violines
de nuestros corazones.

Y te oleré, ¡oh, bálsamo!
¡Tú!, rico polvo de azúcar
y aromas celestiales;
¡LÚCIDO brindis del infinitum,
serás mío!

Tú **ROCEARÁS** mi carne
del frasco de tu fragancia.
Humedecerás cálidamente
mi novio traje.
¡Seremos
los inmortales de tu beso!
¡Oh tronco fresco de simiente
pariendo **PANES** vivos
en **SANGRE** virgen!

Aquí cojo una rama
del árbol caído
para mi caricia.
¡Y mis narices crecen
anchas y lúcidas,
como tus alas;
oh, polen límpido!

Aquí un grano salta en mi dedo
diciéndome "te quiero",
y yo me lo como con delicia.

¡Mi salud es de pétalos!

Pasaron los caballos
y dejaron sus pisadas
en rojos charcos.
¡Qué bonito!,
pocitos color rosa

de **LODO** arrebolado
en **FRUTALES** de auroras.

Los pajarillos vuelan
en cánticos y píos,
en susurros,
y hablan
sus místicos lenguajes.

¿Qué se dirán?
Estarán como yo enamorados...
pero dichosos
en las presencias
de sus acariciadas **PUPILAS**,
sus altos **SENOS**,
sus plumajes titilando
con el toque de la adoración.

Yo sé que las frondas tiemblan
al roce de tus mimos
y que dejan caer **SENOS** de dulzura
para la **SED** saciar.

Tú eres el poema
del inmortal abrazo,
del beso eterno,
del temblor santo.

¡Oh tú, misterio!
con el brazo del infinito
abarcando los **ASTROS**.

Eres buena.
Eres ancha e indescrptible
como el átomo

de que te formas.
Tú eres el poema inmortal
de los dioses del verso.
En ti los océanos nacen y corren
por tus designados rumbos;
y en tus **RÍOS**
las raíces del **FRUTO TOMAN SEMEN...**
y se abre
en día de plenitud.
En imagen de cielo
florece en ti la vida:
Y en rosacarne y en aire triunfador
nacen cosechas.
Cosechas laboradas
con los pulmones y brazos
de tu sueño realizado:
tu visión cierta.

¡Oh tierramadre!
¡Ventre de amores!
¡Fruto encarnado!
Sublime y amorosa
pariendo hijos corazones
en cestos de montañas.
Madre carga de vegetación
de plenos eneros
con tiara de abriles
y niñitos jugando.

¡Tú! ¡Oh, primavera inmortal!
Siempre en dolores de nacimiento;
aguadulce y romero
con polvo florido.
¡Tú! ¡La de los colores espectrales!

¡Tú! ¡La de los romances sagrados!
¡Tú! ¡La de los sabores del bien!

¡Tú, el bien!
La **ANTORCHA** para la noche
de mi torturado pie.
Tú, mi lecho coronado de árboles
con techo **ESTRELLADO**.
¡MIRAD OJOS EL DÍA RADIANTÍSIMO...
aunque oscurezca!
MIRAD OJOS RADIANTÍSIMOS
testificando la **LUZ**
y abriéndose en **ESTRELLAS**
ENFRUTADO EN LOS SÉMENES divinos.

¡MIELES EN MIS LABIOS
cargados en gajos maravillosos!

Trigo para mi vientre
en el pico amoroso
de tus **PÁJAROS**.

MARES, océanos, arroyuelos, pozos.
Sobre mi cabeza, bordado de nubes,
¡celestial paño azul!

Los **GUSANOS** rosaditos
en el húmedo suelo...
acariciados
por límpidas **LLOVIZNAS**,
y arriba un trueno
como un tambor
para mi danza.

Los GUSANOS lisonjeros
como "reyes" en sus templos
van y vienen
en la celebración
de la vida.

Hay verdes GUSANOS hechos de frescas hojas,
encresponados
como mi traje.

Me gusta este pino siempre tan fresco,
tan oloroso. En él los PITIRRES ponen
sus nidos hechos con maestría
para sus azules huevos.

Su verde no cambia y su aroma es de siempre...
como la VERDESANGRE del misterio.

MIRAD, MIS OJOS, el gran panorama
a la anchura de mis **OJOS**
desde el alba hasta el cenit,
y también
mientras duermen.

¡Mirad! ¡Mirad la hermosura!
¡El correr de las AGUAS!
El hombre y la mujer,
el cielo y nuestra tierra.
El pocito
del sembrado grano.

Susurra y timbra su amor.
Se transforma en lo tangible
y lo sabroso.

¡Oíd la llamada!
¡El cántaro sublime!
¡Vamos!, ¡al tomar de los NÉCTARES!

Se corona tu cielo
en márgenes de **ORO** y plata
en tu profundo azul.
¡Qué imágenes!
¡Desde el caracol hasta el orangután!
¡Oh, qué **ÁNGELES!**

Tierra
Si puedo vuelvo a vivirme
para entonces tomarte mía
completamente: y **MORIRME**
en tu placer: resucitar
en tu falda.

Quiero hacerme de ti
un nido sobre mi **SENO**
y que mis poros
con tu caricia abran
y sean floración.

Yo enjugaré mi lecho
con tus azahares y oleré a tu salve.
Cantaremos nuestro júbilo
en soplos de dulce aire
de tierra, polvo y cariño.

Oleré a ti
y tendré tu canción en mis entrañas.
Seré de todos tus colores **LÚCIDAMENTE:**
suave y sutil polvo latente.
Y **PIEDRA**, planta, flor y **ROCA**.
Todos nuestros abrazos se juntarán
armoniosamente, en ímpetu de rica vida,
y cerrarán las **HERIDAS**,
y florecerán
vivos lotos.

De Sándalo en la celda

POEMA SEGUNDO DEL RÍO FELIZ

Me he de quedar arropada
en este diáfano espejo
porque soy del **RÍO** feliz
burbuja en su pie de cielo...
un romance de infinito
que en su hombro sempiterno
me peina el cabello en sorbos
del amor de Dios tan bueno.
Aquí duermo y aquí canto,
río y gozo y me conmuevo.

Él me toca pasitito
desde mi pequeño dedo
y va por toda mi vena,
por mi **RÍO**, por mi **SENO**
en una santa caricia
donde yo no me meneo,
porque dice él, que nada
tengo que hacer:
que mi carga
¡la lleva siempre mi "dueño"!
"Dueño" o buen río felícito,
hombre humano, hombre eterno,
CORRIENTE DE AGUA bendita
que arrancas con suave **VIENTO**
mi ser,
y lo pones todo,
¡sobre tu hombro!
¡Qué es esto!
¡Primaverales **ROCÍOS**
brota en mi nariz el **SUEÑO**

y huelo a **FRUTO** renacido
de los primordiales tiempos!
¡Oh, qué **JAZMÍN** perfumado
brota por mi tan rosado **PECHO!**

¡Oh, qué rojo este clavel,
y qué encarnado soneto
me brota del otro **PECHO!**

¡Aguamarina y violeta
y azul del tinte del cielo...
purpúrea aureola esa tiara
hecha en caracol tan bello!

Ahora está todo **PRENDIDO**
el horizonte en su ruedo,
y los **RAYOS** de la tierra,
y los **RAYOS** de más lejos,
todos, todos, me acarician
brotando en mis poros nuevos.

¡Jornada!
Río Felicísimo
abrazo del Mundo Nuevo:
¡**LUCERO**, alba, **ROCÍO**,
vertiente del azul cielo!

¡Qué encanto es dormir contigo!
¡Palpitar dentro tu nítido
tan arrebolado **PECHO**,
y **BEBERTE** todo, todo,
en éste, tu vaso inmenso!

Abierta estoy como el alba
con que me inundaste adentro.

Estoy toda consumada,
toda en ti, **FLUYO** en lo eterno...
y lo eterno **FLUYE** en mí
desde que nos conocemos.

No me preguntes que cuándo,
pues ya yo no lo recuerdo:
¡fue siempre, eso sí lo sé
nuestro tan divino encuentro!

¡Eso es, mi amor, arrúllame!
Todo en mí tú estás completo;
y yo, mi amor, contigo vivo
metidita en tus adentros.
¡Una vez pensé que era
de tu arenilla un muñeco;
y otra vez con caracoles
quise hacerte un lindo verso!

¡Otra vez, que eran las seis,
cuando el color del spectrum
tiende por toda su égida
matices en mil misterios!
¡Yo te miré! ¡Oh, qué infinito
me tocó el **OJO** por dentro!
¡Y creí que derrocabas
todos mis sedosos huesos...
y que se rompía la niña
tan pequeña en tu portento!
¡Jamás, jamás yo lo olvido!
Tenía cinco años lo menos;
y el **SOL** se me despedía
con un "te veo más luego".

¡Y tú, ¡tan grande!, ¡qué horror!
Pero qué horror tan hermoso,
encantador y perfecto,
tan enorme como el cielo:
y la tierra y los **LUCEROS**,
los abismos, los misterios,
el **CRISTAL**, la **ROCA**, el **VIENTO**,
el día... la tarde en ida.
La mañana en ti escondida
como un pétalo en su gran huerto:
¡Mundo tú! ¡Tú, **UNIVERSO**!

Y yo ni siquiera arena.
Ni nadita,
sólo un temblorcito
que respiraba tu **ALIENTO**;
y aquel estruendoso estruendo
de tu maravilloso **VIENTO**:
¡aquel tan potente ruido,
aquel abrumador momento
en el solaz del silencio!

Aquel divino momento
PARALIZÓ, en mí, diría,
¡toda la **BRISA** que tengo!
¡Me mataste!, ¡yo tan tierna!
¡Y tú! ¡Poderoso!, ¡eterno!
Más bello y grande que todo.
Hermoso. Horroroso. Terrible;
como no puedo explicarlo
en la niñez de mi verbo.

¿Qué eras?, me dije, ¿tú?
¿Qué era, Dios mío, aquello?

¡El **MAR**, el **AGUA**, la vida,
la noche y el gran misterio!

Y la naricita mía
embriagada de tu **ALIENTO**
se hacía trizas, parecíame
con los arrullos del **VIENTO**.

Me quedé sin aire, pues,
así creí que era cierto,
pero fui cogiendo un no sé qué:
sólo sé
que oí de nuevo
a mi corazón latiendo.

La **ROCA** entonces la vi, ¡majestuosa!
Como jamás puede el hombre
decirlo en su **LABIO** preso:
era la **ROCA** de ti, un suspiro directo;
mi pulso voló, ¡fue un ave!,
tocó en las cumbres que alzan
en lo profundo del eco.
Y fue mi ser una sombra
AZUL,
sin forma vertida
de una **GOTITA** en tu cuello.

Cuello que iba curveando
por todo el ser del secreto
y que estaba allí mirándome,
y yo en él era un ensueño:
sombra **AZUL** en tarde y alba,
y sombra en matices nuevos
de **CORALES Y ARROYUELOS**.

¡Río feliz!
¡Cuánto te quiero!
Cada mirada en tus **OJOS**
me da la vida que tengo;
cada **LUZ** me trae portentos
de ser en la vida, vida
como un granito de arena
con un corazón latiendo:
como un guiño de tus **OJOS**,
como un guiño de tu espejo,
como un **REFLEJO BRILLANTE**,
como una sombra de **FUEGO**,
como el secreto, el misterio
que pasitito va abriendo
los caudales
de los antros
de la interrogación que llevo.

¡Tu arrullo diciendo: "te quiero",
aquí reímos, aquí estamos,
aquí corremos, gozamos,
comemos, dormimos;
aquí felices abrimos
en capullos despertando
en los **ROCÍOS** de la vida
primaveral del arcano!

¡Este romance es divino!
Suspira el **VIENTO EN MI SENO**
y me va surcando un nido
verde de polvo y de orégano,
y de miles fibras vírgenes
cuajadas en **SOL** misionero.

¡Es divino este romance!
¡Liberado está el recreo!
Tú me dices: "en los días
de tus días, yo soy un hecho,
germinándote fecunda

en mi juego y mi gorgojo:
¡pues soy PÁJARO feliz!

Alas concebí a tu **PECHO**
en este hombro que duermes
pulsando el batir de tu vuelo".
Somos de los siete mares
el romance tan excelso:
somos del Nilo, mi niña,
y somos del Mediterráneo
y de las ondas del verso;
somos Caribe y Atlántico,
somos quebrada, **ARROYUELO**,
somos el desprendimiento
de los **SOLES EN ELÍXIRES**
QUE CON LOS ASTROS VERTEMOS.

Somos el dónde tú estás,
AGUA, LUZ, tierra, polvo de rosas,
polen de las amapolas,
y el recinto de los cielos,
somos una **LUZ**-pensamiento
que se florece en abril
en corrientes de **LUCEROS**,
y somos
ese grito límpido
de las **AGUAS** de tu pueblo
y de las voces de su **SUEÑO**.

Somos patria y escuderos
con **LANZAS DE SOL ARDIENDO**
para libertar la raza
del hombre puertorriqueño.

Somos los libertadores:
y en el fondo de mis huesos
oyes tu hijo diciendo:
¡vive la nación lareña!

¡Vive el **SOL** puertorriqueño!
¡Aleluya!
¡Viva Puerto Rico libre!

De **Sándalo en la celda**

MUSA EN MIS OJOS

Me llamarás poetisa porque tengo
el suspiro de musas en mis **OJOS**.
Tengo una **LLAMA** dulce y ardentísima
regalada del **SOL** aquí en mi frente.

Tengo raudal de **LLUVIAS GOLONDRINAS**,
cantos y quejas, risas.
Tengo vertientes
por donde me paseo y corto **HERIDAS**
en collar de **FRUTALES** en mi mente.

También recojo cestos de aleluyas
que en frondales me brindan las **CORRIENTES**.
Voy por los huertos... replénome en perfumes
de capullo y de flor y de alegría.
Toco el **FULGOR PROFUNDO DEL ROCÍO**
y en la gran multitud de las **ESTRELLAS**
juntos recitamos la poesía.

La **BRISA** es mi hermana del consuelo...
sándalo celestial de mi agonía,
es la unción prometida.
Hay besos y hay caricias en el **VIENTO**.
Y en el ímpetu infinito de los ecos
se agiganta mi **PECHO AL UNIVERSO**.

El mar, el monte, el valle, el eco.
El ave y la montaña, el verso.
La lira de los cánticos eternos.

Rico **PAN EN MI MESA DE LUCEROS**.
Aceite para mis cabellos.
Polvo de tierra para mi piel rosa,
y del **SOL** tengo el rojo en mi promesa.

El mundo con su oasis en la espera:
allá en la cumbre de la loma bella
con todo el **VERDEAZUL** de la epopeya.

Todo lo tengo: la **LÁGRIMA** y el niño
con su risa de flor, su esquivo llanto.
El granel del **ORO** de su mano
tan **DESLUMBRANTE** de pasión y cántico.

Las **PIEDRAS**, con los **PÁJAROS**, los nidos
y los árboles;
la sonora quebrada entretenida
con su viaje de raíz florida.

El hondo dolor del infortunio
en nosotros... los seres de este mundo:
y la fuerza inmortal para el remedio
del dolor tan **HIRIENTE**... ¡y tan fecundo!

MI ENCARNADO CLAVEL

(Mi encarnado CLAVEL,
de tu SANGRE soy humus)
LLUVIA soy y violín,
nube y cántico tuyo.

De tu alegría de SOL
soy arena en tus MUROS
y LLAMA DE TU SOL
en tu verdor maduro.

Gusto el rojo latente
del beso de tu "nudo"
y saboreo la MIEL
de tu HIERRO tan duro:
me enseñaste a sembrar
de GRANITO mi mundo
para que se crecieran
mis brazos en arbustos...
y te entregaré todo:
LODO, raíz... y FRUTO.

Me volveré en ESPEJOS
de tus CRISTALES DUROS
para ver a tu amada
entrañada en tu arrullo.
Me alegraré en tus OJOS
en tus Albizus OJOS,
¡oh, mi "novio" tan puro!
Y dentro en tus PUPILAS...
¡al mirarnos en uno
nuestros fecundos RAYOS
verán un nuevo mundo!

De Sándalo en la celda

¡OH, BUENO, BUENO, BUENO!

¡Oh, bueno, bueno!
¡Bueno como el trino en el nido,
como el SUEÑO en el lecho!
¡Como la **BRISITA** que me da su beso
y vuelve mi **LABIO** rojo de recuerdo!

¡Oh, suspirito
que cruza la **ROCA**
y palpita en el eco!

Mi **ESTRELLA**, MI **ROSA**, MI **PAN**,
mi gusto divino,
mi vida y mi ansia y destino.

¡Oh, tú, mi adorado **MIRAR!**
¡Tú! ¡Mi sabor bueno!
¡Tú que estás aquí, ahí, allá!
¡Tú!, mi reloj y mi paso y mi tiempo.

¡Tú!, ¡mi quietud!
Mía fiesta en toda mi hora.

Ahora voy a la eternidad
enlazada en lo alto en tu dedo.

Y subo y subo
como un hilito tejido
de tu sudario. Y como una sonrisa
de la agonía de tu costado.

Como una venita de tu gran brazo.
¡Qué grande! ¡Qué inmensa la vida
cuajada en tus **CLAVOS!**

¡Tus **CLAVOS!**
¡Tus **CLAVOS** que abren
la **ROSA** de mi pasión
para que te cante
con sonoro **LABIO!**

De Sándalo en la celda

TU SUEÑO LIBRE

Tócame para que tengas
de mí un **FLUIDO**
DE SOL.
Un poco de esta pasión
que soy.

Tócame que te toco
y emana la **FLAMA** mía
insondable.

Pulsemos el **RÍO**
DE LA LUZ FOGOSA,
TODA LLAMA, toda vida.

Seamos **MAR** vivo
de fluyentes
arribando
en desbordado de milagro,
y así,
en la plenitud de la
inmensidad
troquemos en realidad
el **SUEÑO.**

SUEÑO que durmió en siglos
y en paños de lirios rojos.
Sueño de Chiquiteo
tierno y acariciado
por la queja de la tierra.

Todo un hombre nacido
pero en pañales aún:

del vientre materno florecido.
Florecido
de una isla verde
en **ESTRELLA** incrustada
del corazón del mundo.

Sí, tócame
abramos el **VIENTO DE LOS LUCEROS**
en el abanico **ARDOROSO**
del suspiro.

Tú y yo
tormenta de muchas **BRISAS:**
SAETAS DE FUEGO de montaña.

Océano rugiente
de sonantes **ESPADAS**
despertadas
al tuntún del eco
de la batalla viva.

¡Tambor! ¡Tambor, arrebátame!

Tú y yo
abriendo el caudal extático
en la infinita verdad
del tiempo:
en la amadrugada nación.

Tócame que te toco
y nos blandimos de **ARDORES:**
ARDE LÁMPARA del cielo
en este lecho de árboles
que no se conforman
con raíces inertes.

Ni con orladas frondas
de **FRUTO** inalcanzado...
FRUTO QUE LLAMA
en el verbo del reclamo
nuestra penetración.

Y en el susurro
de la entraña que nos conmueve
y anena
como chiquitines
que van de sopetón por el camino
donde está la tienda de los dulces.

¡Sí!
Como niños corriendo
en corazones levantados de sorpresa,
¡porque hay los chavos!
¡Unjúm!, ¡para el merengue!

¡Tócame que renazco
en salibeo de **ABRASADO LABIO**
por el deseo!

Tócame que te toco
y sé de ti, ¡te conozco!,
capullito de mi izquierdo **SENO**
brotado con **AGUACERO**
de marzo.

AGUACERO que cae en el techo
de mi casa
alta en la montaña,
y florecida del divino maíz.
¡Oh, oro mío!

Tú eres cédar
de mi derecho **SENO**
EN LECHE brotando.
¡Oh, mío de **SANGRE!**

¡Oh, tú! Bombón y **PITIRRE**
y el pollito de las plumas
de **ARCOIRIS**,
y el macho de la aurora.
¡Hombre-alma!

(También tú llevas
la cabra y la mula,
y el caballo y la azada
y un platanal verdísimo
sobre tu grande hombro:
sudor y pulmón,
martirio al fondo
en copla de amanecer,
y adentro, más abajito,
profundo
tu raíz de eternidades **LUMINOSAS**.
Y también café y malanga
y beso de ron caña,
y trino de pájaros,
en la hoja verde y grande
donde papá bebió su taza de café
aquel día de **SOL ARDIENTE**,
en el bohío de tía Vive,
estando él tísico
bajo un **RAYO DE SOL**.

Oh, las tres **PIEDRAS**
con carbón de leña,
columnas proletariadas

del presente diáfano...
que aún en el lecho gime
con coplitas de mamá:
"¡Ya no más cucú, nene!
¡Duérmete nene!,
y despierta, nene, que comes
vida plena, si azul duermes".
Despierta rojo de amor.
Despierta rojo de amor
con savia de mi canción.

(¡Tú eres cucubanito,
LUCESITA de mi noche
para bordar papel de ópalo
con **LUMINISCENCIA** de aviso
al tiempo!)

Tócame que macheteo
como bosques levantándose
después del biberón que puso
el **LODO** sacro
de la raíz rojisísima
con labios del niño mozo.
Tócame.
Abreme con tu puño
de **PEÑÓN** fecundo:
yo soy tuya. Tu amor me crece
hasta tu punto alto.

¡Ya aleteo
porque alcanzo mi **PÁJARO** varón!
Ya estoy en el nido esperando
que acaricies mi alma,
rosa de amor **ENCENDIDA**
de madrugada

para la escapada
y la perenne gracia.

¡Oh sueño liberado tú en mí!
¡Isla de boquerones
con corazones de albas nuevas,
con quebradas enfiladas
con coqueteo arrullador!

Isla de cuatros y guitarras
y cocolías
para coger en la mano
y jugar en la límpida inocencia
con lo bueno del futuro.

Hoy
con ninfas abrumadoras
de grito libre,
te saludo.

¡Te saludo
con tu pecho abrazando mi pecho
en éxtasis de amor soberano!

Grito de amor soberano
de tierra bravía
que deja el beso de Dios
en el pecho de la pasión.

Isla recién parida de la hermosura
en parto de valor y sacrificio
en gemelos albores
de varón y hembra.

¡Tu moriviví espigado
como **COMETA** apuntando
la enarbolada cruz estrellada
de tu bandera
en el gorjeo de tu **SOL**,
el **SOL** nuestro
de tantos héroes **RAYOS**
de tierra en **ALUMBRAMIENTO!**

Isla verdísima.
¡Toda en **RAYOS** incrustada!
Volcán de sueño santo
en cáliz de brazo de oro
y de torres solas
al infinito levantadas.

(También sé de un tedéum
de un cura **PETRIFICADO**
ante la aurora mariana).

¡Hoy de esos puros **PECHOS**
fluye antulio
reverberante de ti,
enarbolado de tu **SOL!**
¡El mío!

¡Tus liberados héroes
BEBIERON la copa inmaculada
de tu entraña,
borinqueña madre
en **ALUMBRADA** virgen.

¡Bernardo Díaz Díaz
y su gran estirpe
de hembras y varones

consumados
en el lecho sublime
de la rosa tierra
en pétalos
ENARDECIDOS
de pasión libertadora!

¡Oh, familia singular
en dación entregada
sin el orgullo
que rompe
los nobles esfuerzos!

Como en los picachos
en primordial reto
afluía tu **LUZ** potentísima
en despliegue de hombría.
¡Oh, ternura de seno mártir
y de tronco eternizado
en primavera!

¡Tú! ¡Arrebolada de Grito vivo
en nupciales velos!

Resurrecta
en el sueño que te escribo
en mi celda de **SOL** y monte verde,
lejos,
allende de tu Caribe de amazonas
todas sembradas de pichones ariscos.

¡Penetrada
por tu imán de parirme
con tu dolor de madre tan sublime!

Tócame que te toco
con mi dedo meñique,
plumita de seda verde
flotando en tu mediodía;
florecida de tu vientre...
como plomo de mina que revienta
en su día de argollas desprendido.
Este es tu canto de guerra
silbando
en la nochebuena
entre mis dos brazos
acurrucado
con **OJOS** perfilados
de vigilia.

Es un **MORDER DE LABIOS**
EN FRUTO de delicia
y de contemplación:
encaminado brío
de tu resurrección.

Aquí
donde ruge una cadena
que yo he adornado con claveles
encarnados,
y con hilos del oro de tus minas,
con tus perlas de **ROCÍO**,
y con tu yerbabuena.

Así la he adornado
al ponerle tu cinto de vuelos
para ver nuestro realizado sueño:
¡Tu sueño libre! ¡Aleluya!

De Sándalo en la celda

LA MONTAÑA CON SU GRITO CEÑIDO

La montaña con su grito ceñido
como trueno asomado, como noche.
Un estar... un ser... un saber...
negro humo... silencio de **HERIDA** maduro.

¡Un dedo que apunta hacia un **ASTRO**
cruza este toque como campanada!
¡Cruza esta cuerda como alambre de **ESPADAS!**
¡Cruza esta noche como el grito del alba!

**ARDE SOBRE EL NEGRO HUMO
ROJA LLAMARADA.**

Torna roja la vena en **FUEGO Y LLAMA.**
ROMPE LA ROCA. Sobre la tierra
un latido nuevo se proclama.

¡Ya del **RÍO** vienen las sonatas
en cascabeles de guerras cargas,
con **MACHETES DORADOS** y con trinos
y flautas abrileñas y guirnaldas!

Se me van más allá de las nubes los **OJOS**
FULGURANDO EN LA LUMBRE DE TU LÁMPARA
A BEBER DEL DELEITE DE TUS BRISAS
en grana floración de **ESPADAS** sacras.

¡Ay! ¡Qué noche de veinticuatro campanadas!
¡Llamada de **CORCELES** y de **ESPADAS**
al toque de tu diana!

Es hora ya de cruzar el tiempo
en tu signo de valor y gracia,
y verter en tu **SENO** tierra mía,
tu redención de patria soberana.

¡Oh, cómo canta la **HERIDA** donde siento
tu **SOL RADIANDO** de pasión mi entraña,
aquí en mi cruz enamorada y santa!

A ti, rosa del mundo, patria amada,
canta mi corazón en la distancia,
que en tus bellos **FULGORES** se levanta
desde tu celda **ILUMINADA** y alta.

Escrito está en tus pétalos mi verso
con tu **SANGRE BORICUA ILUMINADA**
cantando en la poesía de tus **AGUAS**;
y en tu isleño corazón do **IRRADÍA**
tu estrella redimida y libertada.

De Sándalo en la celda

UN POEMA DE LA CÁRCEL

Amanece...
saludo al día, rudo, seco de sonrisa.
No me contesta...
y me pregunto si estoy ciega.
Busco una faz que me dé una mirada amiga;
una voz, una mano: algo de tú y yo:
un cariño.

Miro la tierra y el árbol.
El SOL ESCONDIDO DE MIS OJOS
por una oscura nube.

Una flor chiquita sobre el polvo mueve.
La **BRISA** es suave... casi **PARALIZADA**.

Arriba el cielo descendiendo aquí.
La cruz.
El amor callado y triste.
La soledad conmigo.
La ausencia severa
me contempla.

El silencio duerme
me castiga la orfandad
de la abierta **HERIDA**
de la patria esclava.

En mi celda
mi vida se recuesta
en arrugado camastro
y duele el cuerpo.

No hay "Buenas noches" desde
que hicimos la huelga:
a mí me dejaron para que yo respondiera...
a las presas
que se iban a MORIR de pánico.

Aquí muchas libretas, libros
papeles; cartas
que no puedo contestar.
Unos espejuelos que **HIEREN**;
riñón **ENSANGRENTADO**,
pies **ARDIENDO**.
Y tampoco me quieren dar
"Claridad".

Caigo abatida
del ansia del hacer.

Mis **OJOS** viajan las paredes.
¡Oh, secas y opacas!
Talladas
de silencio e injusticia,
de olvido
tortura,
MUERTE.

¡Oh, avenidas por donde no hay sombras vivas!
¡Oh, quietudes inquietas, frías
como el invierno sajón:
ni sueños,
ni guiños!

Afuera en el hall la obscenidad,
el grito feo, la maldición...
que somos hediondas,

que no nos lavamos,
que somos ladronas,
mapiolas
que perascachamos,
que somos vagas,
sucias,
que todas somos
de la calle,
de la vida
por la venta
de unos dólares yanquis:
que si no nos gusta
pá qué venimos.
"I did my crime I pay my time".

El grito
conmueve la caseta
y hace un temblor
en el alma.

La charla es arma
contra la tranquilidad:
la charla de los barrotes
con suspiros
de la pobre ignorancia,
de la ceguedad.

Aquí todo es negativo.
No se admite
la estimulante conversación.
Todo es peluca y sexo:
peacemakers de la warden.

También huele a ajo
y a mí me gusta el olor:

tengo ganas de comer arroz
y habichuelas,
alguna comidita boricua
o que tenga el sabor
de nosotros.

¡Sí, me huele a ajo!
Y yo no sé robarlo.
Los otros días compré cinco huevos
por un dólar. Pero no me los comí
a gusto: ¡tenía un susto!
Uno apareció de sorpresa
a las tres semanas.
Perdí la cuenta.

Me he preguntado
por qué es que no me quieren
en la caseta donde vivo,
la de los oldtimers:
la de la alcaide: ¡su "baby"!
Y sé que es por la huelga
y porque no acepté
el "bajo palabra".

Me dicen "orgullosa";
que me creo mejor que ellas.
Me dicen "em ai pi" (MIP).
En inglés: "most important person".
Todo porque no acepté el parole.
Ellas no comprenden eso de Colonia:
dicen otras
que tengo que estar mal del sentido,
o que es que tengo miedo
que si retorno a la patria
me asesinen: que a mí
allá no me quieren.

De Sándalo en la celda

POR EL PEÑÓN DE DIOS

Abriendo brecha he venido
por los PEÑONES erguidos.
He cruzado por las ROCAS,
me he esfumado en el GRANITO;
y he vuelto a encontrar mi pie
al cruzar los laberintos.

¡Sobre las cimas erguidas
mi planta de LUZ fue grito!
Tenía en su voz un vuelo
de Ave María bendito.

En su palabra decía:
siembro aquí del SOL un cirio
que será el FARO que guíe
a los hombres al infinito.

Un cirio –ANTORCHA DE FUEGO
DE LOS PÁJAROS empíricos
traía mi crecida planta;
y la LUZ eternizada
en ella traía la SAVIA
de los primordiales sitios.

¡En LLAMA al mundo exclamaba
con RAYOS de cielo límpidos!
¡Yo soy el árbol primero
que sembró el dedo divino!

Vengo dentro de la PIEDRA
y vengo en el LABIO fino

del gran pozo de las **AGUAS**
que el océano ha vertido.
Vengo en el ser chiquitito
de la **PUPILA DEL LIRIG...**
y en la larva que florece
del **ROCÍO** sobre los fillos
de los **PEÑASCOS** que arribo.

Vengo en el polvo, soy polen
de su aroma tan exquisito:
porque soy caricia y grito
del infinito suspiro.

Mi viaje desde la nada...
vino en el **FUEGO** prístino
de donde surgen jornadas
con dedos que cargan siglos.

Abriendo brecha me he erguido
mientras **SANGRÉ** mis latidos...
y apuré una **SECA COPA**
en este **PECHO** transido.

Pero al avanzar sentí
que el **SECO VASO** fue henchido
del infinitum. Su trino
me desbordó en sus latidos...
y crecí plumas muy finas...
y un **RAYO MUY BRILLANTÍSIMO**
ME ILUMINÓ en escapadas
y en cada hoyo y abismo.

Yo sé que estoy en la cumbre
desde donde **MIRO** altísimos
otros **PEÑONES** divinos.

Seguiré cruzando cielos
de **ROCAS Y DE GRANITOS**
de primaverales signos.
No dejaré de elevar
mi pie en alas florido
por las hondas del misterio
y las **LUCES** de mis bríos.

¡Iré siempre.
Jamás quedará estático
mi pie de paso transido!

¡Tengo plumaje en los poros!
¡Tengo **ROCÍO** en mi grito!,
y todo tengo en mi trino.

Cosechas de alados viajes
por los **PEÑONES** que he visto
esperan que lleve el fardo
de mi viaje, y que se siembre
en más viajes el **GRANITO**.

Y así,
entre brecha y brecha,
en los rumbos, mi destino
recogerá todo grano:
espigas de **SOL** haré
para la noche que he **VISTO**:
y haré sándalo de intrépidos
pasos... con el sudor del **ROCÍO**
del ansia humana nacido.

Llenaré un cántaro nuevo
verde y nacarado y crístico.

Lo llenaré de aleluyas
que recogí en el camino.

Y en la cumbre de la vida
donde el **SOL** tiene su nido
este cántaro feliz
con su **CARDO** cristalino
lo arrojaré en la caricia
de mi amado Jesucristo:
y será esta jornada mía,
¡PEÑÓN de Dios infinito
y puerta de la eternidad
de tus alas! ¡Puerto Rico!

De Sándalo en la celda

ESTÁS EN LA MURALLA

Estás en la **MURALLA** donde a **MIRARTE** vengo,
y en el huequito que abre la grieta del silencio
para que sin mirarnos... infinitos gocemos.

Estás aquí en el árbol de quenepas do el **VIENTO**
descansa de sus rondas
y nos da de su **FRUTO** para que te probemos.

Aquí estás en los lirios, las rosas y los nardos,
los claveles, geranios, morivivies, los prados;
y en toda la verdura y el polen de este huerto
y en el aire que mueve la vida de mis huesos
y que mueve la tierra y **ASTROS** en el cielo.

Estás aquí en la cuadra donde relincha el "pepo"
y en el jau, jau, jau del fiel y leal perro,
y en este lindo llanto del nene que es tu verbo
palpitante de ti y del amor eterno.

Estás en ese **RAYO** de tierra que atravieso
para **CORTAR** los ramos de los **ÓPALOS** nuevos
y ponerlos en lágrimas en nuestro alegre cesto.

A LAS PRESAS QUE JUEGAN

Esas voces amadas las escucho...
son mis mismos sonidos... son el humo
que en **ENCENDIDO** eco da murmullo
a la tierra... canto sumo
del dolor y del gozo de este mundo.

¡Esas amadas voces! ¡Mis hermanas!,
trocadas en melodías de disturbios,
de lágrima y sollozo, **ARDOR** y apuro,
y un **MANANTIAL** de queja y de infortunio.

Cuántas veces de sus ecos rudos
se abre mi **PECHO EN LUZ Y ESPEJO** puro
por donde veo sus rostros en racimos
de **FRUTOS** exquisitos y maduros.

Y veo que está en mi **PECHO TODO EL SOL**
de sus **OJOS** tan tristes, semioscuros
resguardados en el ámbito del mundo.

Porque sé que al mirarlo, en su neblura
guarda el **FUEGO** total de los augurios
del **RESPLANDOR** de Dios hondo y profundo.

Yo a ellas las amo con el sumo
batir de mi plumaje negro y rubio,
pues son mis arcoiris –los caudales
de los matices y **RAYOS DE ESTOS MUROS**.

Ellas mis **PÁJAROS CON FLECHAZOS**, nudos:
huecos entre sus carnes, tataros urdos,

cayos de **PIEDRA** entre sus fieros puños
y untadas **BOCAS** de atronadores yugos.

Las oigo allá en el "field" en "labor day"
¡qué arrullo!,
de fatigado **SOL** que da su punto
al aclarar la nube, y el **SUEÑO** enjuto
brota en su risa de vaivén y rumbo.

Se arrastran ellas por el polvo en surco
de charla y "tiburón", de Hooch que es bulto
de **MANZANA Y AZÚCAR** disoluto.

Ellas son estas venas y esta **SANGRE**
que corre por el **RÍO** del mundo:
y son toda la **HERIDA**
que inflige el poderoso
de la tierra
y nunca vemos su cascabel **PODRIDO**
metido de cabeza en estos **MUROS**.

Ellas, las víctimas de drogas
que han hecho millonarios a los "puros",
esqueletos rondantes de disturbios
que **BRILLAN**
como el **ORO** y como el cobre
que nos roban los yankis colonutos.

De Sándalo en la celda

BIBLIOTHECALIS

RIVERA CHEVREMONT, Evaristo

Creación. (Imprenta Venezuela. San Juan de Puerto Rico. 1951).

El caos de los sueños. (Editorial Cordillera. San Juan de Puerto Rico).

El hondero lanzó la piedra. (Editorial Cordillera. San Juan de Puerto Rico).

El libro de las apologías. (Editorial Cordillera. San Juan de Puerto Rico. 1976).

El semblante. Prólogo de Concha Menéndez. (Cuadernos de cultura y cultivo editorial universitaria. Universidad de Puerto Rico. Río Piedras, Puerto Rico. 1964).

La llama pensativa. Los sonetos de Dios, del amor y de la muerte. (San Juan de Puerto Rico. 1955).

Obra poética. (UPRED, 1980).

Punto final. Poemas del sueño y de la muerte. (San Juan de Puerto Rico. 1963).

Tonos y formas. (Biblioteca de autores puertorriqueños. San Juan de Puerto Rico. 1943).

Verbo. (San Juan de Puerto Rico. 1947).

BURGOS, Julia de

Canción de la verdad sencilla. (Ediciones Huracán. Río Piedras, Puerto Rico. 1982).

El mar y tú. Otros poemas. (Ediciones Huracán. Río Piedras, Puerto Rico. 1996).

Poema en veinte surcos. (Ediciones Huracán. Río Piedras, Puerto Rico. 1997).

MATOS PAOLI, Francisco

Ramón Emeterio Betances. Pasionario de la luz. (First Publishing of Puerto Rico. Río Piedras, Puerto Rico. 1992).

Pedro Albizu Campos. Piedra de Puerto Rico. (Recopilación y ordenación de Isabel Freire de Matos. Frente de Afirmación Hispanista, A. C. México. 2001).

LEBRÓN, Lolita

En el origen de tu flauta. (Ediciones Mairena. San Juan de Puerto Rico. 1989).

Grito primoroso. (Ediciones Mairena. San Juan de Puerto Rico. 1989).

Sándalo en la celda. (Editorial Betances. Cataño, Puerto Rico. 1976).

ÍNDICE

PRÓLOGO

LOS ENCUADRAMIENTOS LITERARIOS

Fredo Arias de la Canal

VII

GRATITUD

XXV

EVARISTO RIVERA CHEVREMONT

(1896-1976)

CUERPOS CELESTES - OJOS - LUZ

La mirada del universo	5
Sol y mirasol	7
Sol en colores	8
Noche IV	9
Los sonetos de Dios, 3	10
El hombre nuevo	11
Las lámparas interiores	14
Canto del amor en la madurez	17

CUERPOS CELESTES - OJOS - LUZ

PIEDRA

Ojo sobrehumano	21
Los sonetos de la belleza, V	22
Los sonetos de Dios, 1	23
Los sonetos de Dios, 2	24
La luz en el amor, 4	25
La canción de las llamas	26
Mí corazón	29
Palabras nuevas	31
Ruidos de la noche	33
Oración del superhombre	35
Amanecer del alma	37
El Dios único	38
La sombra de las cosas	41
Ladridos	42

Cada vez más allá	44
Los siete puntos cardinales	45
Mar, poseedor de un sueño	48
Mar del sur	51
Apología de la forma en la mujer	54
La belleza es amor	57
Déjame soñarte	63

JULIA DE BURGOS

(1914-53)

CUERPOS CELESTES - OJOS - LUZ

Armonía de la palabra y el instinto	75
Insomne	77
Regreso a mí	78
Velas sobre un recuerdo	80
Mi senda es el espacio	81
Poema para las lágrimas	82
Mi símbolo de rosas	84
Poema a Federico	86
Poema detenido en un amanecer	88
Alba de mi silencio	89
Transmutación	90
Principio de un poema sin palabras	92
Viaje alado	93
Poema perdido en pocos versos	95
Noche de amor en tres cantos	
Ocaso	96
Medianoche	97
Alba	98
Próximo a Dios	99
Canción para dormirte	100
Alta mar y gaviota	102
Te quiero...	103

Unidad	104
Coloquio sideral	105
Voz del alma restaurada (fragmento)	106
Canción sublevada	107
Te seguiré callada	109
El mar y tú	110
Proa de mi velero de ansiedad	111
Sobre la claridad	112
Donde comienzas tú	113
Azul a tierra en ti	115
El regalo del viento	116
Víctima de luz	118
Constelación de alas	119
Poema de la íntima agonía	121
Dadme mi número	122
Naufragio de un sueño	123
Poema de la estrella reintegrada	124
Inclinación al vuelo	125
¡Oh lentitud del mar!	126
Poema con un solo después	127
Voces para una nota sin paz	128

CUERPOS CELESTES - OJOS -LUZ

PIEDRA

Canción de tu presencia	131
Canción de la verdad sencilla	133
Presencia de amor en la isla	135
Es un algo de sombra	136
¿Y...?	138
Poema para mi muerte	139

FRANCISCO MATOS PAOLI
(1915-2000)
CUERPOS CELESTES-OJOS-LUZ-PIEDRA

Las compensaciones raciales de Betances	145
Desde Cabo Rojo	149
Caminos del Doctor Betances	151
Ramón Emeterio y nuestro Pedro	155
Pedro Albizu Campos I, III	163
Pedro Albizu Campos IV, V	164
Pedro Albizu Campos I, IV	165
Pedro Albizu Campos VI, VII	166
Pedro Albizu Campos IX, X	167
Pedro Albizu Campos XIII, XIV	168
Tríptico de Pedro Albizu Campos I, II	169
III	170
Obra de Pedro Albizu Campos	171
Mano de Albizu Campos	172
El apóstol Pedro Albizu Campos	173
Alabanza de Lares (4)	174
Unción de la tierra 11	175
176 (Un momento en la vida de don Pedro Albizu Campos)	177
Tres hombres	180
Camino de Albizu Campos	187
La semilla de Pedro Albizu Campos	189
Elegía a Pedro Albizu Campos	193
Pedro Albizu Campos, hombre telúrico	198
Pedro, Pedro	200
Abrazo de Albizu Campos	202

LOLITA LEBRÓN
(1920)
CUERPOS CELESTES - OJOS - LUZ
PIEDRA

Si puedo volveré	209
Poema segundo del río feliz	218
Musa en mis ojos	226
Mi encarnado clavel	228
¡Oh, bueno, bueno, bueno!	229
Tu sueño libre	231
La montaña con su grito ceñido	240
Un poema de la cárcel	242
Por el peñón de Dios	246
Estás en la muralla	250
A las presas que juegan	251
BIBLIOTHECALIS	253

Esta edición de 1000 ejemplares de
**CUATRO POETAS
CÓSMICOS
PUERTORRIQUEÑOS**
por
Fredo Arias de la Canal
se terminó de imprimir
en julio de 2001
en el primer aniversario luctuoso
de Francisco Matos Paoli,
Poeta Nacional de Puerto Rico.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Berenice Garmendia

Diseño de
Iván Garmendia R.

Revisión de textos
Juan Ángel Gutiérrez

La supervisión de la producción estuvo a cargo de
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía
Times New Roman de 12 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en Pantone 540C sobre papel cultural,
la portada en selección de color sobre cartulina sulfatada.